



6



FESTIVAS DEMONSTRACIONES,
CON QUE EL COLLEGIO
DE LA
COMPañIA DE JESUS

DE GRANADA
Solemnizò los Sagrados Cultos, que decretò la
Santidad de N.SS. Padre

CLEMENTE XI.
EN LA BEATIFICACION DEL NVEVO
Apostol de la Francia

EL V. PADRE
JUAN FRANCISCO

REGIS,
Sacerdote Professo de la Compañia de Iesus,
que el mismo Collegio consagra de nuevo
en sus reverentes Aras.

En Granada, en la Imprenta de la SS. Trinidad, por Francisco
Dominguez, Imp. de su lllma. y del Cabildo de la S. Iglesia.

ALB. JUAN ENRIQUE REGIS.
DE VICE RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE LA PLATA

COMANIA DE LAS
DE LAS

DE LAS
DE LAS

CLEMENTE XI
DE LAS

JUAN FRANCISCO
DE LAS

DE LAS

DEDICATORIA

AL B. IVAN FRANCISCO REGIS.

B Vscan sin el merito de la eleccion las aras de tu patrocinio aquellas tiernas demonstraciones partos del coraçon, con que celebrò la ereccion nueva de tus aras, recomendacion digna de tan gloriosos trabajos, merecido galardón de tan Apostolicos sudores. Esforçò el coraçon sus alientos; y si para hazer notorios sus jùbilos, bozò en las voces el afecto; solicita en la firmeza de la Estampa lo permanente de sus expresiones, para assegurar en la estabilidad la mas amante memoria. Lengua, y Pluma son instrumentos con que se explica el afecto, siendo voces, y escritos sensible imagen del mas retirado amor. Con voces, y escritos manifestò sus amorosos jùbilos este tu amante Collegio: con voces en el Panegyrico de virtudes nunca bastantemente celebradas: con escritos en el ameno Poëtico jardin, donde en competencia hermosa te ofreciò vn florido ramillete mejor Sagrado Coro de Musas. Aquel Panegyrico, estas flores buelven por el Patrocinio à tus aras. Nacidas por cierto en lengua de este amante Collegio las dulçes voces del Profeta Coronado. Bozò mi coraçon en los aplausos de vn soberano Rey vn Panegyrico: *Eruſavit cor meum verbum bonum. Effudit sermonem.* cantò en sus alabanças versos armoniosos: *Dico ego opera mea* REGI: versos, y Panegyrico confagro de nuevo al Regio Objecto, que fuè antes digno empleo de mis voces, y escritos: *Carmen, & Opusculum consecrat Regi*, que expone S. Geronymo. Buelvo al principio. Sin el merito de la eleccion buscan tus aras estas expresiones de nuestro cariño; pues el suspenderlas à tu Obsequio es debido tributo de nuestra obligacion. El sobrecriticado de esta Obra pequeñita en la medida de tus grandes meritos, y nuestro desseo *Opusculum*, es acreedor de tus alabanças, tomando por intimado à nosotros en apropiacion hermosa el precepto de Christo, que nos manda, que pues su misma inscripcion dize ser de Regis, buelva à Regis, como à Dueño proprio, lo que meritos tan gigantes hicieron de Regis: *Cuius est imago hec, & scriptura? REGIS: Date qua sunt REGIS, REGI.* Así lo executamos.

Psal. 44. V. 1. & iuxta Versionem Arabicam. Ap. Lorinũ in Psal. 44. V. 2.

Marc. 12. 16. Iuxta Versionem Æthiopicã.

ORNATO DE LA IGLESIA, Y PATIO PRINCIPAL.

A Maneciò feliz el dia octavo de Mayo de este año, que el hombre cuenta 1716. de su Redempcion inapreciable: dia singularmente afortunado para el Orbe Catholico, que esmaltò su Cielo con vn nuevo luzido Astro, para la Christianissima Francia, que collocò en el mas florido escudo de sus glorias la gloria de vna Apostolica Lis, para la Compañia, que si en vn tiempo entre las incultas asperezas del Delphinado, formò vna voz de la Divina Gloria, la oyò en este dia eco, grande de sus glorias, à pesar de su renombre de Minima. Fuè este dia, el que N. SS. Padre Clemente XI. condescendiendo con paternal benignidad à las suplicas de esta su Compañia, si la menor por humilde, siempre prompta à marchar, donde su gusto seguro norte à sus passos dirigiere, destinò para la Beatificacion solemne de aquel, que fue nueva gloria à su Compañia, glorioso lustre à la Francia, y Sagrada Antorcha de la Iglesia, el penitente, humilde, casto, paciente, contemplativo, Apostol, Seraphin Padre JUAN FRANCISCO REGIS. En dia tan dichoso la Cabeça del Orbe Catholico Roma levantò digno altar à tantas virtudes con la magestuosa pompa, que nos dicen los ecos en la distancia no cansados.

Llegò à este Collegio la noticia de esta solemnissima Beatificacion, que aviendo atormentado en su dilacion el desseo, possedyò tan de lleno el coraçon, que ansioso de manifestar desde luego esta su nueva gloria, llamò las atenciones de todos con repique, y fuegos, que hazicadosse reparar en lo extraño de la hora formaron ecos, y luz, para divulgar noticia tan de su gusto. Desde luego puso sus atenciones este gran Collegio en disponer demonstraciones religiosamente sumptuosas para la solemnidad de esta nueva Beatificacion. Determinò los dias 24. y 25. de Octubre de este mismo año el Illmo. Señor Arçobispo de esta Ciudad, amantissimo de este Collegio, y el mayor acreedor à la mas agradecida memoria. Llevòse el primer cuydado la disposicion de su capáz magestuoso templo, que si por su grandeza no necesitaba de agenos primores, admitiò en este dia, por dàr algo à la novedad, sobrepuesta hermosura. Desde lo alto de sus elevadas cornisas hasta el pavimento se vistió de colgaduras, que coronandose con variedad hermosa de flores le hazian vario apacible objecto à la vista. Daban nuevo primoroso sèr escogidas laminas, que realzaban lo roxo de la colgadura con el oro de sus molduras, y varios coloridos de sus pinceles. Levantaronsse à distancia proporcionada dos Coros adornados no con desemejança à el cuerpo de el Templo, en que la esco-

gida

gida Musica de esta Santa Metropolitana Iglesia hiziesse alarde de su armoniosa destreza.

Tuovose pór acertado consejo no ocultar aun en lo precioso de la riqueza la grandiosa maquina del Altar mayor, hasta aora pasmosa admiracion de los mas singulares Artifices, que al contemplar Obra tan fuera de lo comun, se confiesan desiguales para la imitacion. Solo se dispuso copiosa multitud de candeleros de plata, en que logran-dose extraordinario aumento de luzes, se dexassen ver los esmeros de Obra tan peregrina. Al lado del Evangelio se construyò vn Altar, abreviada esfera de primor, y riqueza. Su frontal es sin duda varia hiet-mosa confusion de las mas celebradas delicadezas del China, que en lo estraño se reconcilia no poca recomendacion en sus obras. Por la de este frontal peregrino executa la singular viveza del pincel, que à ran vivos coloridos representa los Objectos, que retrata, que podian ser ingenioso engaño del que deslumbra en apariencias hizo correr el velo remedado solo en colores. Sobre el plan del Altar se levanta-ron dos gradas, à quienes adornabã en entrexida proporcion delicados ramos de flores, y rica multitud de candeleros, cerrando la grada in-mediata à el Altar dos grandes primorosas jarras de plata, descansò à no pequeño numero de luzes. Sobre estas gradas se levantaba en pro-porcion vn arco, en quien iban subiendo con rica florida simetria pri-morosas salvillas de plata, y vna primavera de pulidissimas flores de seda, sirviendo de corona à este triumphal arco vna rica Imperial Dia-dema.

Sirviò este vistoso arco de digno trono à nuestro Beato, à cuyo ornato escogido contribuyò la Pesqueria con sus perlas, con sus minas el Porosì, el Oriente con sus preciosas piedras. Correspondiente pre-mio al generoso abandòno de su rica pobreza. Era la Estatua del Bea-to de natural proporcion. El vestido de rica felpa, en cuyas sombras sobrefalian vistosos ramos de hilo de Oro, rica multitud de aljofar, y variedad hermosa de vistosas piedras. Las orlas del manto eran gruesas perlas: otras de mas subido precio, en forma de cadena, servian de adorno al pecho, yà que la riqueza no pudo ser dorados grillos à sus pies. En Cingulo, pecho, y ombros se competian los diamantes, y es-meraldas, cuya inapreciable lid se registrò mas clara, quando à vista de las luzes centelleaban brillos, que en su inquietud lucida turbaban la vista. En la mano derecha enarbolaba vn tierno Crucifixo, en cuya sangre, si halla el coracon el tesoro de la mas estimable riqueza, en las perlas, y diamantes, que cubrian la Cruz, hallaria copioso pasto la codicia. En la Diadema de plata, que ceñia sus sienes, se juntaron pie-dras

Hanc Poëticam concertationem
Sociorum Schola
appendit, & facrat.

GEROGLIFICOS.

PIntaronse dos Artifices de plateria : el primero tenia perfecto vn anillo de Oro; el segundo insistia por acabar otro de el mismo metal; en que se symbolizaba el siglo, y medio, que cuenta la Compañia de Jesus, en quien el Oro de la charidad persevera: como se vè en el Beato Juan Francisco Regis. Tenia este epigrafe: *Ad futurum seculum non d. suan.* Ecclef. 24. Al pie se escrivieron estos versos, hablando con San Ignacio de Loyola.

Aurea prima olim qui sæcula dixerat, idem
Deteriora alijs sæcula, dixit, erunt.
Ast tua cuncta, Parens, sunt aurea sæcula verè:
Nam primum, Ignati, te, sobole nique tælit;
Nempè & Xaverium, Borjam, duplicemq; juventam,
Et Japonum palmas, martyriumque trium:
Principium alterius dedit aurea nomina Regis:
Quis pretiosa auro sæcula nostra neget?

DECIMA.

Vaticinio fue mentido,	De Ignacio el siglo dorado,
Que à el siglo de Oro brillante	Que en tal fragua acrisolado
Robaria el tiempo errante	Regis el precio acrecienta,
El precio, y lustre encendido;	Quando quilates le aumenta,
Mas deslustrar no ha podido	Subiendo el supremo grado.

PIntòse vn Joven vendado (symbolo del Amor) y vna mano poniendole barro en los ojos. Significaba à vn Mancebo, que ciego de amor, porque el B. Padre le apartaba de su ocasion, le arrojò al cieno. Y finalmente, èl quedò emmendado de su passion. Tenia este Lemma: *Lutum mihi posuit super oculos, & video.* Ioan. 9.

DECIMAS.

Gima el juvenil ardor,	cante el triunfo mas Sagrado
llore la passion impura,	à Regis; que ha avallallado
que en lugubre sepultura	de vn Joven la impuridad,
feneciò el lascivo error;	y su obscena ceguedad
victorioso yà el candor,	con cieno immundo ha sanado.

No

No intente la azul Esfera
con Elogios igualar
à vn Beato, cuyo obrar
en seguir à Dios se esmera:
que con la pluma ligera

PIntòse à Hercules en la Cuna, destrozando las Sierpes, que le ar-
rojò su Madrastra: con este mote de Claudiano: *Et in cunis iam*
iam Iovis dignus erat. En que se denotaba la lucha de nuestro Santo
Niño aun en la cuna con el Demonio.

D E C I M A.

Luzbèl pretendiò arrogante,
en dura sangrienta Lid,
rendir à el tierno Adalid,
cuya robustèz gigante
de el Cielo ha de ser Atlante:

EL cuerpo de este geroglyfico era vn Leon, y vn Gallo enlazado
amigablemente en vna cadena, con esta letra: *Vtraque Regia vir-*
tus. Significaba el Amor, y Vnion de el B. Regis Francès, con su
Patriarca San Ignacio Español:

Loyolæ Regis sociatur: Gallus Ibero:
Vtraque sic virtus Regia nexa fuit.

R E D O N D I L L A.

De Ignacio, y Regis las vidas
confirmacion clara dàn,
de que España, y Francia estàn
en Regio vinculo vnidas.

PAra denotar la enagenacion del B. Regis de las cosas terrenas,
pintòse vna mata de azucenas florida, cuyas raizes estaban fuera
de tierra bueltas à lo alto, con este mote: *Sine terra viret, & flores-*
cit. Pier. lib. 55.

Ecce virens floret Regum intèr Lilia Regis
Flos, expers terræ sæpiùs ille manens.
De Coelo vixit, Cœlique effudit odorem;
Protulit hunc florem Gallia culta polo.

D E C I M A.

Francisco, Flor de la Francia,
virtud mllagrosa encierra,
desvnido de la tierra,
peregrino de su estancia:
de el Cielo fue su fragancia,

de el Aguila Coronista,
Dios serà el Panegyrista
de Regis, que imitador
de Christo, à vn ciego de amor
con el lodo ha dado vista.

Mudò el panico terror
su atrevimiento en rubor;
pues propicia la fortuna,
diò à Regis Lauro en la Cuna,
y el campo à su gran valor.

toda Celestial su vida,
de virtud siempre florida:
esta Planta à las Estrellas
es la que entre Lises bellas
diò la Francia entretextida.

Al B.Regis caminando por montes nevados, y caminos asperif-
simos, buscando pecadores para su conversion. Pintòse el Sol liquidan-
do montes de nieve. La letra fue: *Geluque, & nubila solvit.*

OCTAVA.

Yà por la Esfera, donde aborta Eolo
por bocas de Aquilòn flechas de yelo,
nace Regis, de Francia nuevo Apolo;
à quien con arrebol descubre el Cielo,
y admira resplendente el Francès Polo:
què mucho rompa de la niebla el velo,
yelos desate en curso fugitivo,
si es Febo abrasador, volcàn activo?

Pintòse Mercurio con su caduceo, y talares alados, levantado el de-
do, como quien muestra vn camino por los montes vezinos à el Cielo,
con este mote: *Hàc iter ad superos.* En que se denotaba la destreza de el
B.P. en guiar almas à la perfeccion.

O quisquis superas nescis conscendere sedes,
Et dubitas qualis sit via certa poli;
Aspice Franciscum, ille viam tibi monstrat eunti:
Hàc iter ad superos; carpe, viator, iter.

QVINTILLA.

Dexando tu rumbo errante,
sigue con heroyco vuelo,
peregrino caminante,
à Regis norte constante,
que guia tus passos à el Cielo.

Pintòse vn volcàn de llamas sobre montes de nieve, el qual con-
servaba su vigoroso fuego, sin que contrarias oposiciones le pudieran
ofender. Immediato à el volcàn este mote: *Nunquam deficiet:* Picin. lib. 2.
Sobre los montes esta letra: *Non potuerant extinguere:* Cant. 3. Symboliza-
ba el ardiente zelo del B.Regis, cuyo impulso en procurar la salud de
las almas no reprimieron montes, nieves, ni contratiempos.

Montibus, haud mirum est, niveis Vulcanus anhelet,
Frigida nèc pèreat per iuga flamma vorax.

Ignis amor, Franciscus amor: quid si omnia vincat,
Perque pruinosas ardeat ille vias?

DECIMA.

Francisco, incendio amoroso,
de nieve en Region austera
viviendo, qual en su esfera,
vence el yelo rigoroso:
dime, Volcàn milagroso,

cómo puedes vivo arder
entre nieves, sin perder
la vida tu fino ardor?
Mas si es Divino tu amor,
las nieves podràs vencer, LY:

LYRICOS LATINOS; Y LYRAS CASTELLANAS,

B. JOANNI FRANCISCO REGIS,

MERITO SANCTORUM FASTIS ADSCRIPTO:

Nam te canemus, Franciadum iubar;
 Quà laude? Grandi, Calliope, tuba
 Regina dic Loyolidarum
 Progeniem, columenque gentis:
 Largum ministrans Cyrrhæ age nunc melos;
 Perfunde vatem rore Heliconio,
 Et Hypocreneas diserto
 Da, facilis, bibat ore Lymphas;
 Heröa digno carmine REGIVM
 Promptum phalangas rumpere Tartari;
 Efferre cordi est, vindicantem
 Christiadas miserè ruentes.
 Hic præferoces hæreseos manus,
 (Quæ monstra terris ediderant malæ
 Hugonis artes, quamque pestem
 Miserat è tenebris Barathrum,)
 Repressit vnus. Non acies virum
 Terrent euntem, degenerem arguunt
 Non illum Averni fulminantes
 Horrifonæ interitum catervæ;
 Quin fronte lætà tot capita, hæresis
 Mox pullulantis viribus opprimit,
 Quot fabulosæ extinxit olim
 Trux Juvenis, domitorque Lernæ;
 Altrix virorum, ò Gallia, fortium,
 Armisque felix, sivè acies procùl
 Inferre victrices Gelono,
 Seu iuvat Odrysio feroci.
 En victor arces ad superas novum;
 Clarumque sidus, Dux sacer, en tuus

Nunc axe conscendit curuli,
 Coelicolas referendus inter.
 En ipse lauro tempora nexili
 Cinctus, quadriga devehitur levi, &
 Captiva retrò prosequuntur
 Hærescos, scelerumque monstra.
 At me canentem quis rapuit furor?
 Quis magna parvis edocuit modis,
 Illata Cœlo iam trophæa
 Nunc humili tenuare plectro?

A LA PREDICACION DEL B. JUAN
 Francisco Regis.

LYRAS.

El sonòro instrumento,
 Que à Tebas fabricò torres muradas
 Con artifice acento,
 Que animaron sus cuerdas delicadas,
 Infunda oy elegante
 Al Orbe admiracion, pasmo à el Atlante:
 Anfion fabuloso
 Mùtuo, Regis, tu voz mas expresiva,
 Cuyo impulso armonioso
 Al linage de Pirra, piedra viva,
 Sentir hizo en el suelo
 El Sacro imperio de la voz del Cielo.
 Bien pudo à el Ponto fiero
 Atento convertir à sus violines
 El domador primero,
 Que navegò los golfos en Delfines,
 Poniendo su voz leyes
 Del Reyno vndoso à los ceruleos Reyes.
 Fue tu voz peregrina
 Mas eloquente, ò Regis, cuyo aliento
 Intimò Ley Divina
 A el pecho racional; dulce instrumento,
 Que en el golfo inconstante
 De culpas rescató à el hombre errante.

Calle el Joven de Tracia,
 Que de Montes formò vivo auditorio;
 Y con dulce eficacia
 Commovió à suspension el territorio;
 Reprimió aguas parleras,
 Y causò iuteligencia aun en las fieras.
 Es bien confusa idèa
 Este Joven de Regis en su canto,
 Que con feliz tarèa,
 Moviendo el coraçon à tierno llanto,
 Monstruos con bella suerte,
 A racional vivir Sabio convierte.
 Goza en dorado Cielo,
 Con mas justa razon, que Orfea Lyra,
 Los premios de tu anhelo;
 El Empyreo te aplauda, pues te admira
 Colmado de trofeos,
 Que adquirieron heroycos tus empleos.

B. Regis è rebus humanis excessum exultantium Choro-
 reæ Angelorum modulantur.

O D E.

Linquo, tollite præpetem,
 Linquo humana, Noti, tollite præpetem;
 Ventorum volitans supèr
 Hospes terga; juvat ardua Cœlitum
 Delubra, & sacra scandere
 Cœli culmina. Me Calliope aureis
 Musarum inseruit choris,
 Ornatum teneris tempora frondibus,
 Suspensaque humeris lyra,
 Iussit sidereas ire per Orbitas,
 Plaususque, & cytharas benè
 Iuncto dissidio dulce sonantes
 Deferre Aligerum, & sono
 Respondere licèt impare: Iam feror
 Ales tràns nitidum aëra:
 Sublimis gravidis nubibus hispida
 Tollor regna supèr: casas
 Despecto populi: quæque nitentia

Nim-

Nimbis auriferis super
 Nubes recta tulit conscia adoret
 Vanæ gloria Principum
 Decrevisse puto: nec iuga Caucasi
 Cernuntur; Clarij Lares
 Aufugere mihi, & brachia Frondium
 Longè expansa poli hospiti
 Gaudent terga novo, terga dare ardua
 Ergo passibus insulam
 Impunè ætheream, & littora nubium
 Siccis trajiciens sacras
 Exaudire lyras, atque volubilis
 Per Coeli plateas choris,
 Non accepta prius carmina Coelitum,
 Et cantus videor mihi
 Audire. Ecce tonant sidera, plausibus
 Latis aurea sidera.
 Audimus? Superum murmura pectinis
 Vt prona arripiunt Cohors!
 Vt Coeli resonat carminibus domus!
 Vt Regis celebrant chori,
 Et laudes meritas dulcisono canunt
 Cœlestes animæ metro,
 Quas olim similis fecit honor pares.
 Pars casta properat Regis
 Lauro fatidicum cingere verticem,
 Et pars gemmiferum parat,
 Auratumque thronum constituit. Chel y
 Hæc inter Rhodopeia
 Pulsatur digitis: atria barbitus
 Per Coeli sonat aurea,
 Buxique, & cytharæ (cedite lividi
 Cocyti nebule, invidi
 Venti quas avidis auribus obstruunt,)
 Gratae dulce strepunt. Tibi hinc,
 Auroræ ad populos, gloria provehet:
 Oras, Regis, in ultimas,
 Et latè egregium differet incluta
 Nomen. Iam tibi Memphicus
 Nilus fistra tulit, iam Berecynthia
 Atrox æra cures crepat,

Terras, sideraque, & Nerea, & Inferos;
Lethenque Elyfiam arbiter
Torquere, & Stygium diceris agmina
Refranare Deum horrida.
Te Chryfæ resonant vltima litora;
Te Rhenus, Lygeris, Tybris,
Serus quaque venit Boetis in æquora;
Mundi pars, hilares canunt,
Augustumque ferunt nomen in æthera;

Afortunados aumentos de Lalovefco, de donde hizo el B. Regis
transito feliz à la Bienaventurança.

S E L V A.

Esta Villa, que admiras Sacro Emporio,
Donde yaze el Oraculo de Francia,
Que ser Corte blasona en su arrogancia;
y Princesa del toscó territorio,
Fue humilde Poblacion, pequeña estancia;
Yà prodigio noveno ser merece,
Pues siglo afortunado,
De metal mas hermoso, que el dorado,
Con Sagradas cenizas se enriqueze
De Regis, cuyo nombre oy cnoblece
Religiosa piedad, que el Templo adora,
Donde duerme la Luz del Delfinado.
Yà la inculta montaña
De argentado arrebol sus riscos dora;
De verdes laberyntos la maraña,
Penetrò vn Sol, à quien mejor Aurora
Diò tan feliz Oriente,
Que gyrando immortal la azul campaña;
No ha de pisar las sombras del Poniente.
Este Sol luminoso,
A quien Cultos, y Obsequios obediente,
Lalovefco glorioso
En Templos eminentes oy dedica,
Y aromas de Pancaya sacrifica:
Es Regis prodigioso,
A quien tumba brillante
De alabastros, y marmoles fabrica
Aquella Poblacion, que en el olvido;

A su fama vsurpò linea vacantes;
 Mas yà en terso diamante,
 Con eternos buriles ha esculpido
 de sus tymbres gloriosos la grandeza;
 Por ser sagrado Erario,
 Donde Regio Tesoro està escondido.
 No de Cesar la invicta fortaleza,
 No los triunfos de Mario
 A Roma acrecentaron gentileza:
 Los Dioses, que robò piedad Troyana
 Del Griego temerario
 La hizieron venturosa;
 Porque emulando la observancia vana,
 Siendo entre todas gentes mas profana,
 En los Latinos campos obsequiosa,
 Diò domicilio à Dioses estrangeros.
 Desde entonces triunfante, y victoriosa,
 Esgrimì de su Imperio los aceros,
 Puso coyundas à los Orizontes,
 Y de Pueblos guerreros,
 Sugetando la gloria vencedora,
 Su Solio eternizando en siete montes,
 Por suprema Señora,
 La adoraron el Nilo, y el Orontes:
 Lauros triunfales tributò à su frente,
 Quanta Region registra de la Aurora
 El purpureo Emisferio,
 Y el espacio, que Febo intercadente,
 Corriendo à el Panteon de el Occidente,
 Ilustra con su luz à aquel Imperio
 Rindiò feudo quantioso,
 Forjandose obsequioso,
 A sus expensas dulce cautiverio.
 El ser de entrambos Polos venerada,
 Aun à pesar del Can mas invidioso,
 Atribuya tu suerte peregrina,
 O Roma afortunada,
 De tu piedad à el zelo, que adivina
 Venturoso Blason, gloria doblada,
 Y à tus heroycos tymbres nuevo aumento.

De mas noble piedad oy se origina
 (Si acafo es permitido
 De Poëtico ardor à el Sacro aliento
 Comparar à el Romano lucimiento
 De Lalovesco el nombre engrandecido)
 La aclamacion gloriosa,
 Con que su pequenèz ha ennoblecido
 Aquella gruta de la selva vmbrosa,
 Cuyo inculto omenage,
 Sepulcral hospedage,
 A el Apostol de Francia diò dichosa.
 El Sequana, y el Reno
 Crystalino te ofrezcan vassallage;
 Admirèn ventajoso tu Orbe ameno
 Las mas nobles Ciudades;
 Con la Esfera apostando en claridades.
 Tu Emisferio sereno,
 De vn peregrino Sol hermoscado,
 Publique emulacion à las edades.
 Quien à tu infancia prevenir pudiera
 Blason tan sublimado?
 Tu retiro ignorado
 Quien tan famoso al Mundo presumiera?
 Mas al propicio Cielo,
 Y del Autor Supremo à el gran desvelo,
 Que en hazerte favores oy se esmera,
 Por tan feliz ventura,
 Transformado tu afecto en Mongibelo
 De amoroso volcan inexplicable,
 A su obsequio consagre con fe pura
 Holocausto agradable.
 Yà rompiendo del monte la espesura,
 Por camino, que ignora humana planta,
 Concurso innumerable
 De peregrino pueblo se adelanta,
 Quietud solicitando à su cuydado,
 A el Sepulcro de Regis, que inundado
 De officiosa oblacion, de piedad tanta,
 Es de fixas Lumbreras bello aprisco,
 O Empyreo de Planetas tachonado:

Aquel ayrado risco
 De su rudeza antigua no dà seña;
 Yà es triunfante Obelisco,
 Que en Gigante estatura se desdenea,
 Ser de Egypcias pyramides trasunto:
 El enredo confuso de la breña,
 Es de hermosos jardines bellà estancia,
 Que dà fecundo asuinto
 De admiracion à la florida Francia,
 Y à el caràcter difunto,
 Que dà eterno vivir à los annales,
 Mas discreta elegancia,
 Que los mentidos prados de Amàlrea,
 Con templos immortales,
 A quien Efeso diò sobervia idèa,
 Y Lysipo erigìò vivos metales,
 En memoria de Regis fabricados,
 El monte se hermosèa;
 Las selvas se esclarecen,
 Los riscos encumbrados,
 Viendose yà poblados,
 Con civiles comercios se enriquecen,
 Y à ti en fin, Lalovèsko obscurecido,
 Con eternos blasones ennoblecen.
 O Pueblo yà en los Orbes conocido,
 A quien Astro brillante
 Con influxo feliz ha prevenido!
 En quien propicio Oroscofo atesora
 Suerte dichosa en conjuncion amante,
 Goza, pues, lo que adora
 Deste Emisferio la piedad constante.
 Quanto Imperio con rayos el Sol dora,
 Quanto ilustra la Luna,
 Admire transformada tu fortuna:
 Y obsequiosa venere toda estancia
 El Sepulcro de Regis en la Francia.

B. Joannis Francisci Regis cum Hugonotis Hæreticis certamina, &
 victorias canit Carmen Soradeum,
 Vt Horat. lib. 3. Carm. Ode 12.

Bone Regis, decus alium Sociorum,
 Ades ingens, & Hugonis preme fraudes:
 Acie vrgens minitatur: cave, inermis periture.
 Tamen adstas, operosumque laborem,
 (Vel ab igni sit, ab vnda vè periculum)
 Spuis acer, petis vltro, Fidei vni immoriturus:
 Neque turbas, furibundam neque Avernum
 Timuisti, tibi mortem meditantes:
 Fuit vnquam neque vis, quæ remoretur properantem:
 Petit vnum fera gens te, raperisque
 Feriendus propè ferro (subit aras
 Velut agnus) neque mittis gemitus, sivè querelas;
 Quasi moles maris vndas, scopulusvè
 Simul hostis probra, ferrumque, minasque
 Refudisti: & Deus vni parat equus tibi palmas:
 Fidei vltor rutilantes face multa
 Petis arces, vbi surgit peramænum
 Pic Regis, tibi regnum, sacra merces meritò:
 Ibi currus moderator bijugalis
 Premis irasquè, furoremque rebellem,
 Ter & hosti caput auro redimitus dominaris:

Al Transito del B. Regis, que pidió à Dios, y logro morir en vn establo;

C A N C I O N .

No la facunda Clio,
 No aquel Dios laureado
 Apolineo furor, profano aliento
 Infunda à el plectro mio:
 Mas tu Numen Sagrado,
 A quien venera el alto Firmamento;
 Inspire à mi instrumento,
 O Regis peregrino,
 Consonancia armoniosa,
 Cuya voz victoriosa

Difunda por el Orbē crystallino
 Tu famoso Occidente
 En la cuna feliz, de vn Dios Oriente.
 Corria yà crizada
 La cana estacion fria,
 A tiempo, que Aquilòn mas belicoso,
 De horrores bien armada,
 vibraba su energìa
 Al monte mas sùblime, al valle vmbroso:
 Y en golfo próceloso
 Elando los crystales
 A Ninfas, y Tritones,
 Forja duras prisiones;
 Y oprimiendo tambien à los mortales,
 A imperios del Eòlo,
 Tyraniza cruel templado el Polo.
 La Esfera hermoſeaba,
 Yà entonces quìnta Aurora
 Del Oriente del Sol mas deſſeado,
 Que nubes diſſipaba
 Con ſu luz vencedora,
 Cuyo Golfo los Orbes ha anegado:
 Quando Juan animado
 De ardientes reſplandores,
 Conſagra por tropheo
 En aras del deſſeo
 Al Sol Infante, qual incienſo, amores:
 Y en mil Almas à el Cielo,
 Dedica triunfos de ſu actiſo zelo.
 De mortal fiebre herido
 (O del harpòn flammante,
 Que à Regis ſalminò dulce violencia
 Del mas bello Cupido,)
 Pretende fino amante,
 Muriendo de vn eſtallo à la inclemencia,
 Con dulce complacencia
 Emulàr venturoſo
 A el Sol mas peregrino,

Que à su Oriente previno
 En vn pesebre, catre luminoso;
 Y en tan dichosa suerte
 Se anuncia Regis venturosa muerte:
 La Parca inexorable
 Su sangrienta guadaña
 Contra Regis doliente en Orbes gyra:
 Y el Cielo favorable
 En la inculta montaña
 Le prepara vn establo, dulce pyra,
 Donde su luz espira;
 Y qual Fenix ardiente,
 Con amoroso incendio,
 Se fabrica dispendio,
 Consumiendose en llamas; nuevo Oriente,
 Y vida se organiza,
 Que lucidos Blasones le eterniza.
 No el balfamo Sabeo,
 Ni exhalacion fragante
 Enriquezen el lecho, en que revive:
 Su Apostolico empleo
 Si Carroza triunfante
 Le confagra, y Laurel, que eterno vive:
 Su immortal fama escribe
 El Cielo en campo hermoso;
 Y esquadronados Coros
 En concentos sonòros
 A Regis yà subliman prodigioso,
 Que en pesebre muriendo,
 Es trasunto feliz de vn Dios naciendo.

B. Regis ad instar nubis prædicationis imbribus Gallias fecundat.

O D E.

Quæ rore sacro per liquidum æthera
 Surgit Pyrenes filia nobilis
 Fœcunda nubes, & citato
 Devehitur per inane cursu?

Cùr:

Cūr Vivareſ I per iuga roſcida,
 Et Laloveſci per iuga candida,
 Doſumque multa congelatæ
 Mole rigens nivis, & pruina
 Imbrem minaris? Iam labor irritus
 Eritque caſus: fertilis en ſcatet,
 En ora felix tot fluentis,
 Lataque fluminibus nivoliſ.
 At non gelantis pronuba grandiniſ
 A deſ; ſed igniſ filia Coelici
 Fœcunda nubes, Jeſuaniſ
 Progeniem ſocijſ datura.
 Agnoſco prolem, quam Pater Ignigūſ
 Ardore fervens, igneque nobiliſ
 Immittit orbī fulminantem, &
 Ignivomo ſimilem Parenti.
 Ergo Vivareſ I per iuga roſcida,
 Et Laloveſci per iuga candida.
 Aſcende ſcelix, ò Joannes,
 Duraque menſ hominum liqueſcet.

HEROICOS LATINOS, Y OCTAVAS CASTELLANAS.

B. Joannes Franciſcus Æthereas arces trium-
 phator aſcendit.

EPOS ACROSTICHON.

B ranchiadæ auſpicio, & gravibuſ modulanda Camæniſ
E n ſuper aſtra movet Regiſ iam pompa triumphum,
A rdeſ quæ Soliſ equoſ, quæ lampada cundo
T itani antevolat: lauro redimituſ ovanti
V ictor, & alta Joviſ repetenſ Capitoliā, Cæſar,
S ite fatiganteſ procliviā celfa quadrigaſ.
I nſpicienda tuiſ ſubeunt ſpectacula pompæ
O minibuſ meliora: virum ſtellata receptant
A tria victricem, ſupera ad convexa ſupremi
N uminiſ evectum, exuviſque, auroque micantem;
N obilior ſerpiſ lauruſ cui tempora circū,
E xcipit aula Dei. En Mavoreſ, Saturnuſ, Orion
S anguinaiſ parcunt necibuſ, vultuque ſereno

FRANCISCO exultant venicite, remurmurat axis.
 egifico plausus; & circum glomerantur in vnum
 gmen Coelicolæ, fortunatoque triumphant
 obilis adventu Hérois: certatque vicissim
 œlica turba, & Apollinco stimolata vigore
 ngeminat prædulce sonans plestrum inter eburnum
 ola Sophocleo referenda exorsa cothurno,
 arminibusque virum, coelo gaudente, salutat
 ictorem: nostris salve Heros addite regnis,
 cande polum, invictus propera, procede Deorum
 egia Progenies, nitidi nova gloria Olympi,
 n tibi sceptrâ: tuis en dudum debita factis
 rata quies. Dixit, venerandum & Numen adorat.
 nde sedet roseâ Regis sublimior arce
 idereos intèr Proceres supèr astra BEATVS.

Al B. Regis Jove mas Sagrado en su asuncion al Empyreo;
 depuesto el Jopiter profano.

O C T A V A S.

Yà el Capitolio dexta presuroso
 De profanas Deidades habitable,
 Rinde el dorado imperio temeroso,
 El cetro augusto, el Solio venerable:
 Que esgrime acero Regis belicoso
 A tu orgullo infeliz mas formidable;
 Mientras tyrano vsurpas alto Solio,
 La argentada diadema, y Capitolio.
 De esse Atlante descendiendo, Dios mentido;
 A quien nectar ofrece en dulce copa
 Del Ida vn Ganimedes sorprendido,
 Lascivo robador de casta Europa;
 Que gimiendo tu vando yà rendido
 De domestica guerra à infame tropa,
 Por seguir licencioso tu destino,
 En bruto transformaste el ser Divino.
 Europa à tu Deidad volviò inconstante,
 Baybenes padeciò tu gentileza,
 Qual baxel, que vacila en golfo errante;
 Mas fue Luna creciente en su vileza;

De Regis yà consulta fabio amante
 El divino volcan, cuya nobleza,
 Hija del Cielo, juzga breve imperio:
 A su ardiente blason nuestro Emisferio.

Defendiendo el candor, venció la muerte,
 (Que fuera à su eleccion mas dulce vida)
 Y en Lyses fabricò muralla fuerte,
 A cuyo Sacro asylo se convida
 El honor, que temiendo obscura fuerte
 Del que en dorada lluvia se liquida,
 A Regis encomienda el desempeño,
 Quien no teme invasion de impuro zeño.

Ni tu volcan zeloso, ò gran Francisco,
 De Tonante à el ardor solo se opondre;
 De esta esfera luciente el Obelisco
 Manda à el rayo centellas esquadrones;
 Yà la espaciosa cumbre de alto risco
 Numerosos exercitos compone,
 Maquinando forjarle Mausolèo
 En las funebres ondas del Letèo.

La ambrosia, la copa, y Ganimedes.
 A otro Jove dedica mas sagrado:
 El venablo trifulco tener puedes,
 Mientras sigues su ardor precipitado.
 En el trono tu, Regis Sabio, quedas
 Con rayos de victoria hermoſeado,
 No à el Orbe fulminando cruel suplicio,
 Ofreciendole si Numen propicio.

Yà aquel Jove infeliz gima impaciente,
 Sepultado su incendio en el abismo,
 Començando à sentir eternamente
 El ultimo, y primero paraſismo:
 Y aunque contra su furia se ensangrienta,
 Volcanes fulminandose à si mismo,
 Desfallezca viviendo entre desmayos,
 Penetrandose el pecho con sus rayos.

Vive, ò triunfante Regis, aplaudido
 De armoniosos concentos, y candores,
 Sin discernir la vista, ni el oido,
 Si luce voz, ò cantan resplandores:

Escucha favorable aquel gemido,
Que implora de tu Numen los favores;
El Averno te sienta riguroso,
Y los Orbes te admiren prodigioso.

TRIUMPHUM BEATUS REGIS ARMIS
prædicationis ex hostibus reportat.

E P O S.

Quæ procul immensum circumtonat alta per orbem
Vox fecunda Deo? & sonitu quatit astra, movetque
Concita fulminibus tremulos vocalibus Austros?
Quis dedit emissam vocem? Quo cardine mundi
Insonuit, strepituque aulam tremefecit Avernî?

Regius excelsos inter numerandus alumnos,
Quos virtus generosa sacros impellit in ausus,
Voce tonat, residesque animos rapit agmina contra,
Tænarij vincenda Ducis; tuba fusa per auras
En vocat ad pugnas, populosque animosa lacepsit,
Ac velut horrifono, quando cita Gargara buxo
Eminùs ingeminant, alternantique fragore
Indignata fremunt, longèque excita resultant:
Sic omnes super vna tubas vox claustra profundi
Commovet, armatos Regis superare maniplos
Aggreditur, maiora movet, nec Marte remisso,
Prælia. Non illum poterit cohibere ruentem
Dulcis amor patriæ nulla inclementia Coeli:
Bruma licèt, Caurique minis evertere fundo
Regna velint; timor omnis abest: si fervidus vmbras
Turbinet, aereos terrens latratibus orbes
Cerberus, & piceam glomeret luctamine nubem.
Quin etiam, cui forma ferox, cui lumina flammæ
Curva supercilio, nimioque ambusta furore
Exeat in medium Mavors, qui fronte Pelasgis
Imperat, & calidis torret sudoribus Hebrum,
Dum venit è Geticis nimium turpatus arenis.

Impiger audaces debellaturus in hostes
 Irruet, immensis dubiâ cum sorte periclis
 Regius insultans; non arma trabalia dextris
 Ille gerit, procûl altus apex, & crista comatu
 Ardua plumolo, tremebundaque cymbala Martis.
 Illi pro clypeo Jesus discrimine tanto
 Enitet, iratos oculis ferventibus hostes
 Umbonis splendore ferit, quo Regius ardor
 Nulla timet tormenta pati; nam Christus in alto
 Corde sedet, revocatque ictus, latèque retundit
 Spicula magnanimum versùs venientia pectus.
 Iamque manu veneranda Crucis vexilla per auras
 Explicat; attonitus miratur signa parumpèr
 Dux Erebi, secumque fremens eructat hiatu.
 Fulgura inexhausto, gemituque laborat inani.
 Omnis infelix! O fors inimica, nec ausis
 Fortunata meis! Gallus mea regna faceſcit,
 Et vastum rapit imperium, victorque superbit
 Exuvijs. Proh! Sceptra brevi concludere clauſtro;
 Hic cogit, tantasque iubet, quas vicinus, arces
 Linquere, dum mentes coelestibus arripit armis.
 Ore quidem rotat arma suo, nam flexilis instat
 Ensis lingua micat, sunt verba accensa caminis
 Tela Jovis, quibus ille sinus sub nocte latentes,
 Pectoris insidias, & cæca silentia pandit.
 Exilit in campum tali in ventura paratus
 Regius auspicio. Bellum vocat, (ecce theatrum)
 Saxa per, & dumos, per dorſa nivalia nudis
 It pedibus, montesque àlacer præter volat alt os,
 Cervus vti, trifidumve poli per isania fulmen.
 Hinc iuga vertibibus latè insuperanda nivosis
 Transiliens, nemus indè, & fundamenta profundis
 Scissa voraginibus, nullaque indagine saltus
 Impiger exuperat, volucres secat æmulus Euros.
 Nec revocare gradum patitur, qui semper anhelum
 Ardor agit, stimulatque virum. Non pigra morantur

Frigora, & hyberno circum baccatus ab Austro
 Turbo rapax, qui densa atris elementa flagellis
 Urget, ab indomito donèc molimine montis
 Frangitur, inque novos liquefactus defleat amnes:

Has tempestates, & plura subire coactus
 (Cogit enim, qui mente fedit, qui pectore vivit
 Instar mortis amor,) multum imperterritus haurit
 Regius: excelsi colles, montesque gelati
 Impulsu alarum, cursus que ardore liquefunt.
 O dolor! ecce volans per inhospita culmina rupis;
 Fortè cavernoso cecidit delusus hiatu;
 Exiles crepuere artus, crus debile casu
 Rumpitur ingenti, quo vulsa repente dehiscit
 Ossea compages, & libida fura remugit.
 Mox oculos, duplicesque movens ad sydera palmas,
 Numina poscit opem gemitu, superumque precatur
 Sepius auxilium, se claudus in aere librat,
 Et ceptum molitur iter, nec vulneris ictus
 Impedit; illum etenim sacer impetus ire lacessit;
 Inspirat Deus ipse animos: fugit omnis ab ipso
 Plagarumque dolor, residensque in corpore languor.

Ibat in Heröos validà virtute labores,
 Demissosque Lares, sylvescentesque recessus
 Lustrabat; gaudensque animas, quæ cedit amori,
 Pectora captantem dictis, sequiturque vocantem
 Turba virum, pertesa domos: quam dogmata Divum
 Ille docet, monitis dum jura tenenda disertis
 Explicat. O homines (sic voce silencia rumpit
 Arduus è tumulto) scelerum quos tanta cupido,
 Quos amor infandos stimulat malefidus in ausus,
 Aut vetitum tentare nefas, & temnere Coelum,
 Discite justitiam moniti; namque ira minatur
 Judicis, in poenas ultricia tela parantur.
 Igniti sunt verba globi; nec mittit inanes
 Ille sonos; gravidusque Deo jaculatur in aures
 Fulgura, & Æthæis scintillant ignibus ora.

Territat adstantis populi mentemque , animumque
 Regius inclamans; vox imperiosa virorum
 Corda metu suspensa tenet : defixa morantur
 Lumina, & obtutu pendent immota silenti:
 Quot geniti vmbrarum tenebris, & nocte iacentes
 Exoptatum hausere diem! Nitidumque sereno
 Adspexere polo monstrantia sydera vultum!
 Ergo age, terrarum nova lux : i fulmen, & orbi
 Sparge faces, quocumque volas: certamque salutis
 Pande viam: generosa tuum dùm Gallia Numen
 Miratur, gaudensque Ducem prospectat euntem.

DICHOSA MUERTE DEL B. REGIS EN
 Lalovesco Villa de Francia.

O C T A V A S.

Yaze misero Alvergue en corto llano ,
 Poblacion Aldeana en sitio vmbrio,
 Viste sus cumbres el Diciembre cano,
 En sus senos habita el yelo frio :
 Coronado de nieves sube vfano
 Un Olympo à esta parte, cuyo brio
 Parece, que ha escupido de su boca
 Esse pueblo de espumas, tersa roca.

Esta pues Villa, que por corta, ausente
 De los ojos del Orbe se recata,
 Que en las aguas comienza de vn torrente,
 Y à las faldas de vn monte se remata :
 Es Lalovesco, yà fecunda fuente,
 No de liquidas perlas, no de plata;
 Si en sepulcro de nieves, y cristales,
 De riqueza immortal à los mortales.

Aqui tu vida, Regis venturoso,
 No de Cloto segò el acero fuerte;
 Felizmente dexaste tu gustoso
 La vida, que dexada se conuierte

En divino vivir, justo reposo.
 Quan deliciosa fué dulce su muerte
 Para eterno embarazo del olvido,
 Referidlo, Castalides, os pido.

Quando el seno terrestre abierto,ò roto
 A los hombres produce vn fertil grano,
 Quando ardiente el amor, tierno, devoto
 Del dichoso feliz pueblo Christiano
 Goza cumplido su paciente voto,
 Al Infante celebra Dios humano,
 Quando nace la vida; donde yace,
 A los pies de la muerte Juan renace.

El amante de Dios casi desnudo
 En braços aldeanos fue traído
 A vna barbara choza, establo rudo,
 De sylvestre retama entretejido,
 Sustentado del chopo cortezudo:
 Viva imagen à el fin del toscó nido,
 Donde el AVE mas candida MARIA
 Felizmente diò à luz la Luz del dia.

Vasto vn pefebre, emulador grosero
 De la cuna, que à vn Dios Belén previno,
 Le recibe cortès, dà lisonjero
 Señas entre quebrantos de Divino,
 Experiencias mortales dà severo;
 Venturosos anuncios adivino,
 Alternando entre gozos, y entre sustos
 Apacibles dolores, tristes gustos.

Rutilantes centellas vierte, ardores
 Moribundo de amor Fenix respira,
 La Esperança fulmina resplandores,
 Al passo, que el ardor crece en la pyra:
 Argos la Fé, si ciega entre fulgores,
 Al Olympico norte firme mira:
 Y veloces la Fé, Esperança, y zelo
 En alas del Amor vuelan à el Cielo.

No la Parca vezina le atormenta;
 Si molesta le aflige su tardança,
 Sus passos lentos misero lamenta;
 No detengas vn punto mi Esperança:
 Essa aleve cuchilla, que amedrenta
 Del mundano la vana confiança,
 Quando nace la Vida por mi vida,
 Con vida interminable me convida.

Exalaba suspiros así, quando
 Los Exes rotos, roto el Firmamento,
 De los claustrs Olympicos volando
 Concentuosa nube cruza el viento;
 Cuyas voces los ríscos emulando
 Alternaban concordes el acento:
 Que à musicas Celestes aun las peñas
 Inseñsibles se ostentan halaguenas.

Rasga la nube su dorado feno,
 Y diluvios de fuego corren; tanto,
 Que de rayos el Austro lució lleno,
 Y corrida la noche, corriò el manto:
 A su curso los Astros ponen freno,
 Los Planetas camino tuercen, quanto
 Reluciente quedaba de sus huellas,
 Y afrentadas se ocultan las Estrellas.

En Carroza triunfal, dosel alado
 Una Angelica Esquadra mantenía
 La humanada Deidad, à cuyo lado
 Emperatriz suprema està MARIA:
 Centinelas sùblimes del vallado
 Risco, y montes à tanta Gerarquia,
 A tanta Magestad recebimiento
 Hizieron levantados de su asiento.

Del pacifico Rey marchan triunfantes
 Al establo feliz los Esquadrões;
 Argentados penachos sus turbantes
 Enriquecen las infimas regiones;

Sus tiorbas, del Cielo resonantes
 Ruy señores, en metricas canciones;
 Que las musicas aves matutinas
 Salvas hazen à Regis peregrinas.

El eco apenas resonó en la Esfera
 De armoniosos clarines Celestiales,
 Que ni oyó semejantes la ribera,
 Ni el Imperio de Cloris oyó tales:
 El trono apenas de la Luz primera
 Vió Francisco de fuego en pedestales,
 Como Ciervo à las aguas corriò luego,
 Para anegar su sed en mar de fuego.

El termino llegó de los temores,
 Que delicias sin termino assegura:
 Yà Orizonte tuvieron los dolores,
 Donde sin les promete la ventura:
 Yà gran Regis orlado de fulgores,
 Yà de gracia vestido, y de hermosura,
 Tan velòz te sublimas, que el espanto
 Aprisiona la voz, suspende el canto.

COELICOLUM MILITIA ASCENDENTEM
 in Coelum B. Regis animam jucunda
 exultatione excipit:

EPOS.

Quæ super impositis pendet librata columnis,
 Stellarum spatiosa domus, compage revulsâ,
 Panditur, in nostros dubiâ cervice penates
 Immensum detrectat onus, vertuntur vtrinque
 Ostia, & arcanum referant patefacta theatrum.

Quis plausus, quæ tanta vrget elementia Coelum,
 Ut pompam splendore novo diffundat in Orbem?
 Adventum Herôis nitidum scandentis Olympum
 Funera post, fatigue vices, viteque labores
 Concelebrat. Proceres gaudent, pennataque circum
 Tur-

Turba percussis strepit vndique consona plectris;
 Quisque suam cursare lyram, crispare volanti.
 Tinnula fila manu, numerisque excedere Phœbum,
 Gessit; in aereos alter volat accinus Orbes,
 Et nitidum pertentat ebur: vox emula cantus
 Arte movet, tenuata cadit, iam plena, sed inter
 Missa per argutas resonat discrimine fauces,
 Insolitos imitata modos: cum proxima Cœlo,
 Corporis exuvias, miserumque perosa sepulchrum,
 Mens Regis, Aligerum volucrem super ardua currum,
 Dulce quidem bibit aure melos, & nobile regnum
 Adspicit. O requies fortunatissima Divum,
 Exclamat; vos Astra poli, Martisque, Jovisque,
 Errantes splendore globi, Cœli alta potentis
 Accipite hanc animam, vestrisque adjungite signis.
 Tunc roseum ante alios inter venit igneus agmen,
 Et prolem agnoscens, dulci recreatus amore,
 Fectur in amplexus: ingens quem deinde sequutus
 Xaverius, virtute parem dignatur Alumnum,
 Loyolidumque decus, sectatoremque salutat.
 En tibi magnorum seriem adspectare Parentum
 Iam datur; illustris circum adspice vivida gentis
 Semina, magnanimos & pace Heroas, & armis.
 Nobilis en triplici fulget redimitus honore
 Borgia, quem gemmis variata decorat, & auro
 Maestas, quæ humeros croceo circumambit amictu.
 Exin stemma Ducis, necis instrumenta gerentes
 Cernes, qui effuso perpessi sanguine lictum,
 Æternum meruere decus, virtute secundus,
 Defensor Fidei intrepidus, Japonumque Magister,
 Paulus inaurato residet folio: illius olim
 Sanguinolenta latus vasto divulsit hiatu
 Lancea, dum manibus laqueo, pedibusque revinctis
 Ætheris in medio nodoso in robore pendens,
 Martyrium subiit, victor cui proximus hæret
 Didacus, & simili decoratus morte Joannes,

Sors quibus vna dedit regnare. Adverte parumper,
 Ille (vides) Juvenis, dextrâ cui lilia florent,
 Signa pudicitiae, morum integritate refulgens,
 Est Ludovicus, honos, & nostrae gloria gentis.
 Praesentem adspicere, & coram cupit ora tueri
 Inclytus ille Puer, generoso à sanguine Regum,
 Qui gremio infantem tenero constringit Jesum.
 Eia Heros virtute ingens, decora alta Parentum,
 Aethera trans liquidum tollis qui nomen, & astra,
 Sublimis scande, & nitido te te infer Olympo:
 Te spectant Proceres, tibi fors dedit alta tenere
 Atria, stellatosque Deorum habitare Penates.
 Haec tibi digna manent, claris haec premia factis
 Debentur; Caelo fructu, imperioque Beatus.

TRIVNEOS DEL B. REGIS, MEJOR HERCVLES,
 conseguidos de la Hydra, symbolo
 de la Heregia.

OCTAVAS.

Si fatidico Numen algun dia
 A mis numeros diò tymbreò acento,
 Dirigiendo su plectro à la voz mia,
 Alternando mi canto, y su instrumento;
 Oy nueva direccion, nueva energia,
 Mi rumbo elige, aborta mi argumento;
 Apolo de mi labio absorro penda,
 Y el marfil de su cytara suspenda.
 El furor, que me alienta, expele altivo
 Del quadrupèdo bruto los raudales,
 Que el torrente ministra successivo
 De Aganipe à sus Nynfas en crystales;
 Vn ardiente volcan, vn rayo activo,
 Vn compendio de luzes immortales
 Imperioso en mi mente se introduxo;
 Ausentòse velòz profano influxo.
 De laurigera cumbre bipartida
 Sagrada emulacion, envidia sca

Lalovesco feliz ; si interrumpida
De Escolásticas lides la tarea ,
La Deydad en sus aras aplaudida
Patrocina los vuolos de mi idèa ;
Su dictamen invoco, y entre tanto,
Celebrad sus trofeos, no mi canto.

Yáce en la Francia territorio elado,
Donde Enero infecundo el manto tiende,
Escabrosa mansion, el Delfinado,
Que en etèreas regiones se suspende ;
Y de riscos, de nieves coronado,
Al imperio de Jove, al Solio asciende,
Abrigando de Marte ardiente saña
Inclemente el rigor de su montaña.

A Febo opone destemplada frente
De Getico vapòr esquadra ingrata,
Aljaba el Clario Dios vibra luciente,
Y el escollo de vidrio se desata :
Su orgullosa cerviz retrocedente,
Inquieto aljofar, bulliciosa plata,
De Hamadryades templo ser aspira,
A la selva, à los valles se retira.

El que nubes tronchè firme Obelisco,
Corpulento Gigante sublimado,
Pedregoso raudal, tremulo risco
De la esfera cayò precipirado :
Con virgineo laurèl, crespo lentisco
Mitiga su passion circunvalado,
Y à las fieras negando amena puerta,
Se apellida frondoso Fuen. Cubietta.

Este pues cristalino de la Francia
Pielago breve, imitacion del Cielo,
Quando antorchas ostenta su arrogancia,
Las estrellas copiando con desvelo,
Dura palestra es, barbara estancia
Al sacrilego horror del Franco suelo,
Al Lybico Dragon, Hydra impaciente,
Que las ondas altèra de esta Fuente.

Es Atlante de escamas proceloso,
Que del golfo sulcando el puro seno,

Vomita uneral, dispara ansioso;
 Por obscuras gargantas el veneno;
 Palidezes influye tenebroso,
 Y à las aguas enlaza impuro freno,
 Obligando à los nacares sangriento;
 Retratar de su furia lo violento.

No en sus cabernas el Cocito inmundo
 Previno alvergue; ni escupió tyrano
 Por el lobrego claustro del profundo
 Monstruoso terror, portento vñano,
 Que deleyte à Pluton, asombre al Mundo
 Con ladrido cruel, eco inhumano;
 Qual de Francia domina el vasto imperio,
 Y sus pueblos reduce à cautiverio.

Misera Galia su opresion gemia,
 Quando carro triunfal en bello Oriente;
 Rosiclér matutino aparecia,
 Disipando las sombras de Occidente;
 De clarin animado la armonia
 Su esplendor saludaba reverente,
 Acorde resonando por el viento
 En las aguas vn nuevo nacimiento.

En su gremio conduce casta Aurora
 Entre grato arrebol à vn tierno Infante,
 Que la saña reprima vengadora
 Del prodigio Averno, monstruo inconstante;
 Adivina la Fuente el nacar dora,
 Que con humo empañò serpiente errante,
 Y à las Nynfas convoca, que Syrenas
 Habitaban dormidas las arenas.

Excitòse à la voz coro risueño,
 Que por nitida roca el golfo mide,
 Sacudido el dogal del lento sueño,
 Y el Infante entre perlas yà reside:
 O portento exicial! Niño halagueño
 Tu mortifero ardor robusto impide:
 Tus organos aborten fementido
 Lamentable dolor, ronco bramido.

Mientras Dryades blandas, amorosas
 Osculos mil repiten, mil abraços,

Y requiebros alternan officiosas,
 Prisionero su Amor en blancos lazos;
 Mientras forjan las ondas bulliciosas
 Al Hercules de Francia terfos brazos;
 Estallido furioso al valle oprime,
 La ribera se alusta, el monte gime.

En confuso tropel, fiero alarido
 Por septeno arcaduz multiplicado,
 Y sacrilegamente repetido,
 Sus rancores anuncia despechado:
 Femenil el aliento estremecido,
 Abandona la fuente, y huye al prado,
 A Alcides recostando en la vertientes;
 Tal fue el fatal gemir de la Serpiente.

Torvo su rostro, emulador infame
 Del horrendo semblante del Cerbero,
 Que con lengua trifuace hambriento lame
 De la puerta Tenaria el bronce fiero,
 O cruja el Aquilòn, ò el agua brame,
 Amenaza feròz, boga ligero,
 Y anegado entre espumas atalaya,
 Que vna víctima yace allà en la playa.

El infando Vesubio de sus ojos
 A sangrientos horrores se destina,
 De los ceños ciudad, patria de enojos,
 Centellea voràz, duro fulmina:
 Y del Galico Alcides los despojos
 Con letifero computo exàmina.
 Qual escollo del monte, se desprende,
 Mausoleo de escamas ser pretende.

Sensitivo baxel de esta Laguna
 El colerico humor, la ardiente saña,
 Vulcania actividad, ita importuna,
 Rencoroso despide, al Cielo empaña:
 Su contagio asistò la tersa euna,
 Que de Doris venera la campaña;
 Y al Hercules se asistan negros fauces,
 De funesto alquitràn rigidos cauces.

Gigantèa virtud del Sacro Infante
 Al impulso mordàz se opone luego

Y el incendio reprime naufragante
 En iniquo, fatal deslástossiego:
 Retrogrado fallece en breve instante
 El escandalo adusto, el torpe fuego,
 Impedido à sus Etnas el aliento,
 Que los Astros enluta, ofusca el viento.
 Candida mano, que fragante lirio
 De Celestes albores se fecunda,
 Excediendo al marfil del rudo Asyrio,
 Robusta prision fue, grave coyunda
 A su cuello infernal, ciego delirio,
 Donde Parca inflexible el reyno funda;
 Y de Alcides consagra à excelsas plantas,
 Espirando el Dragon siete gargantas.
 Los honores gozad de la victòria,
 Felicissimo Regis, que mi Lyra
 Desigual retrocede à tanta gloria,
 Con discreto silencio el triunfo admiras:
 Inmortales elogios tu memoria
 En los bronce, y marmoles respira,
 Y aromas tributandote Sabeos,
 Ambos Orbes publican tus Trofeos.

ELEGIAS, Y SONETOS SEPULCRALES.

B. REGIS JVPITER RECENS, AC IGNIS
 paritèr ab Ignatio procreatus veterem
 Jovem è Coelis detrudit.

ELEGIA.

Ipse, Jovem, memini, iaculatum è nubibus ignem,
 Jupiter Igne tamèn nunc Jaculatus erit.
 Ignis ecce Jovem Coeli super ingerit Orbes,
 Jupiter ecce novus Regis in astra petit.
 Dum celer astra petit, celerem formatur in Igneri
 Jupiter, ac Ignis scandit ad astra recens.
 Ignis ab Igne venit; similem genere Parentes;
 Jupiter Igne satus fortior Ignis eat.

Jupiter est, Ignisque simul translatus Olympum;
 Estque novus veterem Jupiter antè Jovem.
 Ut novus ascendit, veterem sic increpat ultro
 Vocibus, exorta est magna ruina Jovis.
 Ergò trifulca, inquit, mentitum projice Numen,
 Sors mihi nobilior sceptrà tenere dedit.
 Cede Jovi folium, sceptrà, & capitolia vero,
 Debita mentito tela gerenda tibi.
 Jupiter alta novas teneat capitolia Cœli
 Dum veteris feriunt pectora tela Jovis.
 Regi inimica suo miretur fulmina Cœlum,
 Fulmina dum Regi miror amica meo.
 Ecce recens veterem supero deturbat Olympo,
 Jupiter ecce vetus pronus Averna petit.
 Præcipitare polo valuit si Jupiter ignem,
 Ipse potest Ignis præcipitare Jovem.
 Quatuor è Cœlo plaudant elementa cadentem;
 Et gemere æternùm tristior Orcus amet.
 Ipse, Jovem, memini, iaculatum è nubibus ignem,
 Jupiter Igne ramèn nunc iaculatus erit.

ELOGIO SEPULCRAL.

Estas, que vès aquí, cenizas mudas,
 Que apañestan con el tiempo eternidades,
 De Orador Sacro son, que las verdades
 A el Orbe predicò siempre desnudas.
 Fueron destierro de ignorancias rudas,
 Estos labios à todas las edades,
 Sus voces convirtieron las Ciudades,
 Desvaneciò su claridad las dudas.
 Aunque difuntos yà, y enmudecidos
 Te parezcan, ò huesped, estos labios,
 Mejor aplica la atencion, y oídos;
 Y veràs, que aun de hablar tienen resabios;
 Pues enseñan morir à los sentidos,
 Los que enseñaron el vivir tan sabios.

OTRO ELOGIO.

HABLA EL B. REGIS EN PROPRIA PERSONA:

Rayo en fragua de Ignacio fabricado
 Naci, para encender à todo el suelo;
 Y trueno de la nube de su cielo
 Para bien de la Francia fuy abortado.
 Llama sali del Pyrineo elado,
 Incendio primogenito del yelo,
 Y Sol del Occidente, à cuyo zelo
 El frio pe cho se sintió abrafado.
 En Lalovesco fabriquè mi pyra,
 Despues que del Francès el largo imperio
 Ilustrò el fuego, que mi ardor respira.
 No me llores, que ilustro reyno eterio,
 Que la ardiente del Sol llama no espira,
 Quando passà à lucir à otro Emisferio.

ANGELICA MANVS BEATI REGIS ANIMAM
 è stabulo Lalovesci in Coelos euntem comitatur.

E L E G I A.

Cynthias Hesperium cùm iam inclinarat in Orbem,
 Pallaque Cimmeriæ noctis habebat humum.
 Cana Viennensis surgunt quâ faxa, procùlque
 Pagus in herboso stat Lalovescus agro:
 Errabam salebrofa iugùm: cùm desuper omnem
 Coelorum molem scindier, obstupui.
 Scinditur: ex alto Juvenum formosa decorùm
 Ad stabulum præceps findit inane manus.
 Vnâ omnes crepuere chori: pars pectine eburno
 Tentat inauratæ fila canora lyrae.
 Organa voce pari número benè docta sonanti
 Aptati insequitur pars propè magna chori.
 Post alios roseis cernebam spargere flores
 Floribus: ipsa manus lilia visa mihi.
 Lenitèr halanti fundor circùm vndiquè flore,
 Captat odor mentem, sensus odore iacet.

Interea Aligeri Lalovesi è paupere tecto
 (Dira vbi Francisco stamina Parca legit)
 Abstulerant regalem animam, quam è corporis arcto
 Carcere nunc hilares ad sua regna vocant.
 Numinis ad solum properant, sit inane remensis
 Obvia pars vacui celsior, ima poli.
 Iam Coeli ingentes claudunt data limina valvæ,
 Et tonitru similes dar procùl Æthra sonos.
 Jam subterduà superi penetralia Olympi
 (Ah! nox illa dies sic mihi) nube latent.
 J, Francisce, vola, & fulgentia lumina stellas,
 Victrici tandem, pergito, subde pedi.
 Subde pedi Barathrum, iam Rex non nomine tantum,
 Namque polo, Regis, sceptrà superna geris.

ELOGIO SEPVLCAL.

Yace en esta eminente noble pyra,
 De piadosos aromas monumento,
 Brillante Fenix, que con nuevo aliento
 A la eterna vital region aspira:
 Musico Cisne yace, cuya lyra
 Vaticinio fatal disunde à el viento,
 Cuya muda eloquencia, mudo acento,
 Retorico clarin à el Orbe inspira.
 En funestas reliquias se acrecienta
 Regio Fenix su edad, y de los años
 Anula la invasion su sèr reciente.
 Como lugubre Cisne se lamenta,
 De la muerte cantando desengaños,
 Para ser Missionero eternamente.

O T R O.

No vés esse sobervio Mauscolo,
 Que edad mordaz ni enferma, ni lastima,
 Ni el curso de los tiempos sordo lima,
 Admiracion del vno à el otro polo?

41

Sagrada es vrna del mejor Apolo,
Que en la esfera rayò de Francès elyma,
Cuya fria ceniza muerta anima
Fabrica, que digiere el tiempo solo.
Triunfador vive aqui del hado esquivo;
No teme su sepulcro à voràz fuerte
Del poder de Saturno fugitivo:
Pues superior en todo al lance fuerte,
En sus prodigios persevera vivo,
Y para su sepulcro no avrà muerte.

SONETOS VARIOS.

Reprehendese la temeridad de vnos Jovenes,
que intentaron dár la muerte
al B.Regis.

Adonde effos intrepidos enojos,
Icaros infelices, os destinan?
Ai! que al mar de vn estrago se encaminan
A servir de escarmientos los arrojos.
No incautos, no aspireis à ser despojos
De la muerte, que infausta os adivinan
Las tyranas pafsiones, que os dominan,
Vendando à la razon sus claros ojos.
Altriva, loca saña, despeñada,
A Regis dár la muerte aspiras? tente:
Que el castigo blandiendo està la espada:
Pues no es bien, agonize tristemente
En el claro Zenit de luz sagrada
Tanto Sol en tan funebre Occidente.

EL B. REGIS CON SV PREDICACION
fecunda la inculta selva del
Delfinado.

Laberinto yacia inextricable,
De sacrilegos monstruos fiera estancia;
Su rudeza lloraba inculta Francia
Reducida à vn estrago lamentable:

Humillada la pompa vègetable;
 Depusieron los valles su arrogancia;
 De su flor ausentòse la fragancia
 A el aliento de vn Noto inexpugnable;
 Barbaro aqueste proceloso ardia
 En carroza fatal de iniquo yelo
 Por la vasta de Cloris monarquia:
 Quando nùevo Favonio, el Regio zelo,
 Inclementes desièrtos convertia
 En celeste país, terrestre cielo.

A LOS SVSPIROS DEL B. REGIS, QUE
 desleaba padecer, corresponde con
 suavidades el Cielo.

Lluevan, Dios, sòbre mi calamidades,
 Regis paciente à el Cielo suspiraba;
 Sulcar penoso mar su afecto ansiaba,
 Quando implora de el Cielo las pidades:
 Su amante coraçon en suavidades
 De celestiales gozos se engolfaba;
 Busca penar, y el Cielo le brindaba
 En blandas lluvias mil felicidades.
 No ofenda, gran Señor, (decir pudiera)
 Tu galante favor mi sufrimiento,
 Si el celestial estilo no entendiera:
 Pues trabajo à su voz, y abatimiento,
 Repite, en ecos la sublime esfera
 Gloria, Felicidad, y Ensalzamiento.

DESCRIBE EL B. REGIS SVS EMPLEOS.

De el frio Pyrinèo ardor sagrado,
 Parto soy primogenito, que el yelo
 Rindiò à la Compania, y todo el suelo
 Del imperio Francès dexè ilustrado:
 Los pobres arrastraron mi cuydado:
 Convertir pecadores, fue mi anhelo,
 Y puse en confessar tanto desvelo,
 Que assi la muerte me assaltò ocupado.

A Lalovesco me llevò el destino;
 A disponer mi vltima partida,
 Por ser hasta en la muerte peregrino;
 Para el Cielo su corte me convida;
 Mucro à violencias del Amor Divino;
 Y es oy mi muerte para muchos vida.

EPIGRAMMAS LATINOS.

Ex Sacro nomine B. Joannis Francisci Regis eius
 Divinum omen exprimit.

*Gratia transcribes pro Sacra voce Joannes;
 Pro Franciscus amor, Seraphicusque leges.
 Dulce patrecinium pro dulci nomine Regis;
 Ecce tibi concors nomen, & omen erit.*

B. IOANNEM FRANCISCVM REGIS GALLIE
 Concionatorem roseo Angeli coronant
 diademate.

Labia eius lilia. Cantic. 5.

Fulminat ore Regis Francorum Lilia. Gallus
 Arma moyens Gallis Francica signa tulit.
 Dum loquitur, loquitur flores. Ergò roseo ore
 Lilia fert Francis, colligit ipse rosas.
 Gallia dum sacro renovat gentilia honore,
 Purpureum capiti dant diadema rosæ.

OCTAVAS.

Juan flor de luz, que al pensil argentado
 De la Francia feliz fue Astro luciente,
 Por armas Lysas juega afortunado
 A empeños de florida voz ardiente:
 Su voz fue Lys de escudo mejorado,
 Que alentò sus primores blandamente:
 Brillò luz, que reduxo con sus rayos
 Bastarda Lys à pàlidos desmayos.

Bateria de Lyfes, y de rosas
 En baluarte de grana armò su zelo:
 Precipitò Serpientes alevosas,
 Talando con su ardor el Francès suelo.
 Dè la Francia en sus armas generosas
 Trono à estas Lyfes, parto del desvelo;
 Que el Cielo à Regis premio à su cuydado
 De purpureos matizes ha labrado.

DE B. JOANNE XAVERIANÆ VIRTVTIS,
 & apostolatus emulatore.

Francia me genuit, miles sum castra sequutus
 Iesu, & Iesuadum signa, pioque Duces:
 Loyolam zelo, zeloque imitatus Alumnum
 Xaverium, statui digna trophœa redux.
 Imbelles Indorum animas dat Apostolus ille;
 Ast ego Franciadum Martia corda Deo.
 Non idcò meritis certamus: Apostolus ille
 Sic erit Indorum, sic ego, France, tuus.

B. REGIS PEREGRINANS MORITVR.

Qualis vita, finis ita.

Longè aberat patriâ peregrinus, lucida Coeli
 Astra tulere sacrum cùm invidiosa virum.
 Iure quidem raperis peregrinus, quippè cuiquam
 Quale fuit, Regis, vivere, tale mori est.
 Et fueras toto peregrinus semper in Orbe,
 Et fuerant cuncta in te peregrina, Regis.
 Ergò peregrinus peregrinâ occumbere morte
 Debueras, cuncta vt sic peregrina forent.

D E C I M A S.

Yà peregrino del suelo
 natural Regis andaba,
 quando zeloso trataba
 para si llevarlo el Cielo.
 Con razon alto desvelo

lo arrebatada peregrino,
 pues por superior destino
 son el vivir, y el morir
 tan vnos, que suelen ir
 dos por vn mismo camino.

Re-

Regis, tus luces divinas
siempre peregrinas fueron,
y estrañas en ti se vieron
tus obras por peregrinas.
Bien pues es, quando caminas,

que te asalte el lance fuerte
de la comun fatal fuerre;
correspondencia debida
à vna peregrina vida
vna peregrina muerte.

ÆNIGMATICVM ILLVD MANTVANI ECCLOG. 3. *Dic quibus
in terris inscripti nomina Regum nascuntur flores, in Galliam
B. Regis altricem adaptatur.*

Regius èn floret, gratumque exhalat odorem
Flos; Regum folijs nobile stemma gerens.
Floruit in terris flos inter Lilia Regis
Nemine; quæ genuit, Gallia, terra, fuit.

IN OPPIDVM NATALE B. REGIS VVLGO NVNCVPATVM
Fuent - Cubierta.

Fudit aquam Regem salientem pagus in astra:
Fons coopertus erat, nunc ad apertus erit.

D E C I M A.

A Regis randa! sagrado,
que regado el Francés suelo,
guiò su corriente à el Cielo,
diò à luz vn village honrado:
hasta aora le han llamado

comunmente Fuent - Cubierta:
y quando ha abierro su puerta
con tal agua, yà es razon,
pues mudò de condicion,
que se llame Fuent - Abierta.

DOMINICI NATALIS TEMPORE B. REGIS EMORITVR.

Regius emoritur, dum Jesus nascitur Orbi;
Terra etenim Soles non capit vna duos.

O C T A V A.

Quando el Sol de Justicia luminoso
Vistiò de resplandores nuestra Esfera,
Empezando en Belen su carro hermoso
A gyrar en su infancia luz primera:

Otro

Otro Sol de la Francia prodigioso
 Termina en el Poniente su carrera :
 Y à el rayar el primero en este Mundo,
 Sube al Cielo à lucir el Sol segundo.

B. REGIS CLAVDVS CLAVDVM IGNATIVM
 æmulatur.

Sequiturque Patrem non passibus æquis. Æncid. 2.

Regius Ignatium sequitur : vel passibus ipsis
 Haud æquis Patris est æmulus ille sui.

G L O S S A.

Siguiendo Regis à Ignacio ,
 Con èl intenta igualarse ,
 Y aun en los passos le imita
 Desiguales.

CVM B. REGIVS COROLLIS REDIMITVS
 depingatur, non rectè factum asserit.

Immortale tenet Regis supèr æthera sertum ;
 Et rosa vix vernal, cùm moribunda iacet.
 Dat malè quis fronti vernantia ferta : corollæ
 Gloria marcescit, Regis honore caret.

D E C I M A.

Guirnalda immortal adquiere	à Regis corona dâr
Regis à el Cielo elevado;	de rosas, sin reparar,
la rosa Reina del prado	que no serà mas estable,
oy nace, mañana muere ;	que quanto el ser vegetable
luego mal hace , quien quiere	puede la flor conservar.

RECTE FACTVM ASSERIT.

Lucida iam Regis fulget super astra Beatus,
 Ocyùs, elapso tempore, Sanctus erit.
 Dat benè quis fronti vernantia ferta; corollæ
 Serta decor moriens vividiora canit.

D E C I M A.

Si à Regis Beatificado,
rendido el Orbe venera,
entre jubilos lo espera
en breve canonizado;
Luego haze bien, quien ha dado

de flor corona à su frente,
significando prudente,
por lo fragil de la rosa,
que corona mas hermosa,
se cesirà brevemente.

EX REGIS NOMINE IMPERIUM B. JOANNI ILLIMITATVM
auspicatur.

Quod tibi subicitur regnum, qui nomine Regis
Rex Latios inter diceris esse tuo?

Quod Regis, imperio nulla est mensura. Quid ergo?
Rex eris, & regnum non minus Orbe tuum.

D E C I M A.

Regis, à quien el Latino
de aclamarte Rey blasona,
dime, que celeste zona
tu imperio vè peregrino?
Afortunado destino

sin duda el reyno te diò,
cuyo ambito no ciñò,
porque corriessè tu imperio
del vno al otro emisferio
igual à quien lo erigió.

CVR IMAGO B. REGIS CRVCIFIXVM GESTET IN
manibus, respondet.

Regis Nomen habet, dum Christus in arbore pendet,
Arbor ei Regis nomen habere dedit.

Christum igitur trunco pendentem Regis adoret;
Nam similem semper nomine quatit amor.

D E C I M A.

De Rei el nombre le han dado
solo à Christo los Judios,
quando protervos, è impios
le han visto crucificado:
Ostente pues à su amado

de duro tronco pendiente
el Regio ardor reverente;
que siempre busca el amante
en el nombre semejante,
à quien adore ferviente.

CHRISTI DOMINI NATIVITAS IN STABULO BETHLEMICO
cum B. Regis in Coelum exortu è Lalovesco
comparatur.

In stabulo exoritur Jesus, simul obvia Coeli
Aula venit Regi; *sed sine* Rege venit.
Nec mirum, *sine* Regis ductu hæc Regia pompa
Descendat, Regi si obvia pompa venit.
In stabulo moritur Regis, simul obvia Coeli
Aula venit Regi; *nec sine* Rege venit:
Et mirum, *cum* Regis ductu hæc Regia pompa
Descendat, Regi si obvia pompa venit.

DECIMAS.

En vn grosero	portal	En vn humilde	portal
Jesus à el Mundo	nació;	Regis à el Cielo	nació;
y à festejarle	vold	y à conducirle	vold
asistencia	celestial.	exercito	celestial.
Sin Rey viene, aunque	Real	Con Rey viene, por	Real
esta noble	Gerarquia;	tan illustre	Gerarquia;
ni es mucho, pues que	debia	y es mucho, pues no	debia
en tan precisa	atencion,	en tan heroyca	atencion
descender Regia	legion,	baxar celeste	legion
Sin Rey, quando à Rey	venia.	con Rey, quando à Rey	venia.

B. REGIS IMAGO CRUCIFIXI STEMMATE NOBILITATVR.

Qui cadit è lacero Crucifixi corpore sanguis,
Regia si Christi est purpura, Regis erit.

QUARTETA.

La sangre, que de su cuerpo
esle Crucifixo vierte,
si es purpura real de Christo,
tambien lo será de Regis.

BEATVS JOANNES FRANCISCVS REGIS.

Hoc sui Apostolici muneris expressivum
perfectum parit

ANAGRAMMA.

Francos geris in Jesum esca, tuba.

D E C I M A.

Con el clarin de la Fè,
con el pan de la doctrina,
la Francia hiziste divina,
que humana hasta entonces fue:
y en tantas glorias se yè

por tu Apostolico zelo,
que yà el Francès haze duelo,
de que sus reynos de Francia
se pinten en otra estancia,
que èntre los reynos del Cielo.

IN HONOREM B. REGIS CHRONOLOG. Carm.

*Locus, & annus, qui
bus nascitur B.P.*

ToLLe CapVt RegIs CVñIs nataLibVs, oLIM.
Font. CoVerta rVis VIX benè nota pLagIs.

*Locus, & annus,
quibus moritur.*

ToLLe CapVt pheretret RegIs, atqVe ossibVs oLIM
Cognlte pagano VIX LaLoVesCe soLo.

*Lora, que lustravit,
& anni, quos vixit.*

Et pag I, & fontes, & Inhosplta saXa, nIVesqVe
Vlbareæ Regl per VIa sapè VIa.

VARIOS METROS CASTELLANOS.

A LA EFIGIE DEL MISERICORDIOSO B. REGIS,
que se pinta con vn Crucifixo en las manos.

D E C I M A S.

Porqué à Dios crucificado
abraza tu zelo ardiente;
y tu diestra à Dios paciente
tiene, y no Sacramentado?
En la cruz mas allegado
al pobre te ha parecido,
y alli su amor mas crecido
se ostenta, pues en rigor
en cruz estuvo el Amor
mas elevado, y subido.

O si es porque en el madero
focorre al linage humano
con tan larga, y rota mano,
que es su mayor limosnero;
pues les dà el caudal entero,

que su sangre valer pudo,
Ser asì, yà no lo dudo,
porque en la cruz se acrecienta,
y mas el Amor se aumenta,
quando se muestra desnudo.

Tambien es grande fineza,
en breve esfera encerrado
ofrecernos vn bocado
con esplendida largueza;
y acudir à la pobreza
humana tan sin medida
Christo, que hecho pan de vida;
ofrece con mano franca
con sola vna forma blanca
vna continua comida.

Glorias de Francia en la Beatificación del

P. Regis.

LYRICO HISPANO LATINO.

De Regis sacro celebrando lauros,
Explicando perpetuos triumphos;
Glorias dignas resonando tantas,
Francia, canta.

Gloriosos multiplicando honores
De Regis, tu Regia, te coronas,
Grata te ostentas, generosa luces,
Inclita vives.

Sacra te ilustras, venerando Sanctos,
Quando procura's venerationes
De Beato: Francia dando Sanctos,
Vive, triumphat.

Curioso romance, en que el Cura de Lalovesco refiere la vida de el

P. Regis.

PRIMERA PARTE.

El Cura de Lalovesco,
à quien el Padre Francisco
convirtió en Beneficiado
à fuerça de beneficios;
en vn romance retorna
sus favores, que infinitos,
porque sean bien pagados,
vân en versos desmedidos.
Agudó el Cura se muestra,
aunque se declara el mismo
Poeta de cal, y canto
de sus versos en los rípios.
Corrido tomó la pluma,
para escribir el corrido;
porque en materia de letras
juzgan à el Cura lampiño.

Sobre vitales cimientos
formó metrico edificio,
y de principios de vida
assi ordenó sus principios.
Quando nació el Padre Juan,
el dia fue tan lucido,
que vna vez del negro alvergue,
mas dos à luz salió el mismo.
Gozosa, alegre su Madre,
à los circunstantes dixo:
vn Santo Padre ha de ser,
ò vn Padre Santo este niño.
Lo qual con toda verdad
su Santidad ha cumplido,
y su Beatitud declara,
dando à sus estatuas nichos.
Como se nombraba Regis,
al punto, que fue nacido,
los pechos tomó, y cobró,
que este es de Reyes estylo.
Quiso vencerle el Demonio
tal vez, estando dormido;
que à dormidos acomete
solamente este enemigo.
Chiquito alcançó la palma,
que tuvo el Padre Francisco
en su mano, y de su mano
las palmas desde chiquito.
Fue en la cuna vencedor,
cosa que ignoran los siglos:
porque de Alcides la historia
por fabala la he tenido.
Què diré de sus virtudes
aun en tiempo, que era niño?
basta decir, que eran grandes,
aunque èl era pequenito.
Vn compuesto en su persona
era Juan tan peregrino,
que fue su forma hermosa,
y fue materia de hechizos.

Tan

Tan buen Padre de familias
 hazia, que nunca quiso,
 que las niñas de sus ojos
 se expusiesen al registro.
 Pues ser vistas, es ponerse
 à vista del precipicio:
 peligroso es, pues se viene
 à los ojos el peligro.
 Era tan parco en la mesa,
 que en vn corto versecillo,
 mas que èl en vn dia entero,
 como Poeta he comido.
 En el siglo deste modo
 vivió aquel hombre de vn siglo:
 y así acabò la jornada
 primera, y yo mi corrido.

SEGUNDA PARTE.

Yà mancebo solícita
 habito en vn monasterio;
 que sin habito no se halla
 Regis como Cavallero.
 Y aunque todas religiones
 en sus devotos empleos,
 aun mas que Sierra morena,
 contienen de Christo Ciervos;
 no obstante en la Compañia
 de Jesus hallò su intento.
 Entròse en el Noviciado,
 y en èl, si acaso lo entiendo,
 fue No vicio propriamente,
 del vicio negacion siendo.
 Bien conocido de vista
 por ojos, que siempre fueron
 velacion en lo cerrados,
 y dulçes en lo cubiertos.
 Passò de aqui al Seminario,
 donde con notable esmero
 començò declinaçiones
 à estudiar, sin que en efecto,

en su nombre declinasse,
 ni hiziesse caso del mesmo.
 Del substantivo, mas que otros,
 aprendió el caso tercero,
 de cuya feliz memoria
 son los pobres argumento.
Verba dandi del Syntaxis
 escogió entre muchos verbos,
 noticia, que saben bien
 los triviales Pordioseros.
 Entre tanto como enseña
 de Nebrixa el magisterio,
 partes altas, y oraciones
 robaron mas sus afectos.
 No aprendió, segun parece,
 Retorica, que en efecto
 nunca quiso ser Retor;
 sino siempre Misionero.
 De aqui fue à si ofosar
 à otro sagrado convento,
 donde logica estudiando,
 tal era en Dios su embeleso,
 que parecia inmediato
 de la abstraccion el objecto.
 De la Fisica estudiò
 bien la razon del sujeto,
 question, que yà no se trata,
 Señores, que en este tiempo
 no se trata de razones,
 que califican Sujetos.
 Sobre todo se aplicò
 à estudiar su mucho afecto
 passivas elevaciones
 en quatro libros de *Calo*.
 Delante del Soberano
 Dios estudiaba respetos;
 nunca estudiò relaciones,
 aunque parecia ciego.
 La cadaverica forma,
 que llevó prudente, pienso,

pues siempre andaba tan flaco,
que parecia esquelero.

Que admitió la Inconexión,
me declaró el argumento,
que por Dios tragar no quiso
cosa, que oliessé à conejo.

La Teología aprendió;
y por ser *Scientia de Deo*,
teologo en ella fué
mas abstracto; que concreto.

Acabo con sus estudios
el romance; el qual advierto,
que no ha de tener segundo,
que el que se sigue, es tercero.

TERCERA PARTE.

Por el Mundo, y sus contornos

Regis misiones comienza,

y en su mano vn Crucifixo

con peana, y todo lleva.

Con Christo crucificado

Francisco en la cruz se estrecha

tanto, que dos individuos

en vna individua essencia

vnanimés Christo, y Regis

viven vna vida mesma.

Al campo à predicar sale,

en cuyos valles, y selvas

los barbaros habitaban

sin Pontifice, y cabeça;

todos sin Dios, y sin ley

mozos, varones, y hembras,

procaces satyros todos,

fieros todos, todas fieras,

dados à vicios carnales,

y siempre en carnes. tolendas;

en pasqua siempre sus cuerpos,

y sus almas en quaresma,

como paxaros rapaces,

andaban à la ligera

basiliscos del camino,

gavilanes de las sierras:

tales bosques de maldades

Regis con lágrimas riega.

Con tal paciencia les habla,

que parece fue de veras

hermano de San Lorenzo,

hijo propio de Paciencia.

Busca por incultos valles,

trae al redil de la Iglesia,

los yà perdidos, ganados,

descarriadas ovejas.

Ellos à los dulces sylvos,

como corderos se acercan,

y como Rey el escucha

en sus validos las quejas.

Quantos padeciò trabajos

mi Musa contar no acierta,

que aunque de numeros sabe,

numero exceden sus penas.

Estas son de los trabajos

del Padre Francisco señas,

que como en inmensos mares

de borrascosas tragedias

perdiò pie; así lo confirma

el quebranto de su pierna.

El referir sus portentos

el mayor prodigio fuera;

mas sumarlos facilmente,

yendome al grano, pudiera,

que en vn almacén de trigo,

producido por su diestra,

despues de multiplicado

hallàra en suma la quenta.

Llego yà pues à su muerte,

que yà su muerte se acerca,

ò su vida nace, que

todo es vna cosa mesma:

pues el portal, donde muere

del año en la edad postrera,

mas que de muerte señales,
de nacimiento dà muestras.
Baxò Jesus con su Madre
à la venturosa aldea,
y Angelicos esquadrones,
nobles Espiritus pueblan,
de tal modo del establo
las circumvecinas tierras,
que alli se juzgò mudada
de los Angeles la Puebla.
De esta suerte (sin dicho!)
hachia tan luciente puesta
sobre el candelero firme
de la Catolica Iglesia,
consumida en su ardor mismo
llegò al cabo, como vela.
Asi aviendo navegado
por piclagos mil de penas,
de ancora firme la Fe
sirviendo, el amor de velas,
mirando fiel su esperança
las desfleadas arenas,
Regis venturoso al Cabo
de Buena - Esperança llega.

*Sana el D. Regis milagrosamente de la
pierna quebrada.*

DECIMAS BURLESCAS.

Por deuda mi poesia,
sagrado Regis, os debe
vnos versos; no se atreve
à sonetos mi talia:
pues me ha dicho en cortesia,
que es muy corta en esse punto:
de su vena el diezmo junto
en decimas ha pagado:
bien sè, que el de pie quebrado
era el verso de mi asunto.

En el Rumbo, que empezò
de su mission Juan Francisco
camina, quando de vn risco,
sin pensar, se despenò:
de vna pierna se quebrò
el hueso; mas no me espanto,
pues al vér caido vn Santo,
con sentimiento debido,
aun las piedras sin sentido
deben hazer otro tanto.

Su compañero sin tino
acudiò al punto, fue en vano,
pues como mal cirujano,
sin hilo, y agujas vino.
Dos en tres pies el camino
à la Francesa tomaron,
presto el lugar encontraron,
porque la pierna herida
lleva Regis suspendida,
y assi en el ayre llegaron.

Apenas entrò en poblado,
el dezir Missa procura,
que Regis sus llagas cura
con vino, y con pan maseado.
El Cura, ò Beneficiado,
hombre de buena ralea,
inquièrre, y saber dessea,
(aunque le duele hazer gasto)
para aplicarle vn emplasto,
de que pie Regis cojea.

He aqui la Missa acabada,
dice el Cura al compañero:
de mi parte al Missionero,
que se cure en mi posada:
con la mano horadada
quisiera à el Santo encontrar
y el desembolso evitar:
engañòse, y con espanto
le ha dicho: Francisco, y Santo?
cinco llagas juzguè hallar.

Vino en fin el Cirujano,
diciendo: su curacion,
forfan causará *lison*?
fuera assi, estando en su mano.
Mas yá estaba el hueso sano,
y exclama: raro portento!
(aunque no sin sentimiento
que era de cuenta la llaga.)
y sin contar èlla paga,
se le sanò en vn memento.

Al mismo assunto.

Redondillas de pie quebrado.

Pues que coxo has caminado,
oy que contigo ha de andar
mi Musa, ha de caminar
de pie quebrado.

Valgate Dios por el Diablo,
que Dios, y el Diablo han de ser,
los que te dexen caer?
pero què hablo!

Sea Dios conmigo humano;
caer dexarte no pudo,
pues que te tubo, no dudo,
Dios de su mano.

Luego, con el tropezon
en el pie fuiste tentado,
y caer no te ha dexado
en tentacion.

No te librafte del mal,
y el dolor de la espinilla,
podrà decir tu costilla,
si fue tal, qual.

Y al fin es averiguado,
que el Demonio te trepò,
y que vifempujon te diò
endemoniado.

No sè si logrà la empresa,
mas pretendiò en buenas tres,
que anduvieses con tres pies
à la Francesa.

Venia echando centellas,
y te hizo, contra su zelo
de que no vieses el cielo,
ver las estrellas.

Pretendiò dexarte yerto,
y elado en la nieve fria;
mas viendo, que no podia,
se quedò muerto.

Intentò, que sepultado
tu fuego en yelo quedasse,
y como no lo lograsse,
faliò quemado.

Solo con esto ha logrado,
que crezca más tu fortuna,
que seirà sin duda alguna
yá de quebrado.

Y solo de Regis, que
siempre por amor de Dios,
y dàr al Diablo vna coç,
ande en vn piè.

Vayase pues al infierno
el Diablo desconsolado,
que à Regis con esto ha dado
honor eterno.

Vayase, y tenga memoria,
que pues le hizo la gracia,
èl saldrà por su desgracia
con mayor gloria.

Al mismo assunto.

QVINTILLA S.

Pues tan buen pie nos has dado,
para decir maravillas,
Regis, con tu pie quebrado:
para hazer vnas quintillas,
yo la mano me he tomado.

Si Luzbèl con mala fè
en vos desnudo el pie admira,
y à quebraros tira el pie,
es porque à la verdad tira,
y en vos desnuda la vè.

El zelo, que te desvela
por otros, te obliga à estar
en vn pie, como quien vela;
y aun este puede dejar,
el que en alas de amor vuela.

Hacia el Cielo caminabas
tan abstraydo del suelo,
que con vn pie le pisabas,
como que tomabas vuelo
para el Cielo, à que aspirabas.

Por esso en dulces querellas
se desata tu fervor,
por pisar ya las estrellas,
y tecuesta gran dolor,
tocar la tierra, que huellas.

Por nieves, por montes rasos
caminas cojo vna legua:
porque no labe de atrasos,
quien en buscar no da tregua,
al que anda en malos pasos.

59
Por esso à aquel ardimiento,
con que andabais predicando,
en continuo movimiento,
quiso el Diabolo, el pie quebrando,
causaros encogimiento.

Vn nuevo Jacob sois vos,
no solo en que cojo vais,
fino en que entrambos à dos
el pie quebrado llevais
con la bendicion de Dios.

Si soldado la aventura
os hizo à la Compañia
de JESVS, cosa es segura,
que del pie à la quebracia
en ella halleis soldadura.

Mi musa se defentraña;
mas no halla, que decir ya,
fino que con pies de araña
tu pie deja; porque va
volviendose musaraña.

ELOGIVM SEPVLCHRALE.

Sistite, Heroes:

Neque est vobis vltrà tendendum.

Joannes Franciscus Regis Soc. Jesu

brevi hac urna, quantus fuit, tegitur.

Quid quid habuerat (parum fuit) mortale hic deposuit;
quod immortale, transtulit in Coelum.

Immò ite, viri magni,
quò nobilior pars Joannis,
vivens in Coelestibus, exemplo, voce, moribus vocat.

Hic ille, quem zelus animarum
in sortem Apostolicam evexit virtutibus eximium.

Ille etiàm

omnium instar, omnibus omnia factus,
qui sibi Christum, omnes Christo lucrificet.

Cuius mirificum erga Religionem Studium,
seu penitus collapsam restituit, seu humeris sustinuit collabentem.

Cuiusque potentia mirabilis
sterilitatem, ventos, incendia, tumultus, elementa, aegritudines

fœcundavit, repressit, extinxit, sedavit, cōmpescuit, sanavit. 1

Ille tandem

Pictatis amore, & sacrarum excursionum labore, non ætate consumptus,
in villâ Laleveschiâ

mortalem vitam morte propè immaturâ deposuit,

& cum Coelesti commutavit.

Quemque SS. D. Clemens XI. Beatorum albo

magnâ orbis gratulatione

optimè de Christianâ Rep. meritum adscripsit.

Hoc illi ergò

& pignus amoris præcipui,

& perpetuæ memoriæ monumentum,

Granatense Jesuadum Athenæum

Lug. Dol. Pos.

A Dornados con tan varia rica hermosura templo, y patio, precedierò como festivos anuncios de la cercana solemnidad los ecos del repique, clarin, y fuegos, que turbando armoniosos el sosiego del medio día en el 24. de Octubre, convidaban la mas Católica devocion à la celebridad de las aras de nuestro nuevo Beato. Acompañò estos festivos principios la multitud dulce de repiques, con que las Sagradas Religiones formaron nuevas voces à nuestra gratitud en sus no interrumpidos favores. A las dos de la tarde se manifestó nuestro Téplò à la devociò, y el patio à la mas gustosa curiosidad. Entretuvo este con su ingenioso adorno al gusto, hasta que à las quatro llamaron la atenciou los sagrados cultos, que daban principio en la Iglesia. Dejose ver la magestuosa maquina del Altar mayor formada vn confuso obelisco de luzes, correspondiendo à proporciò hermosa los Altares, que se veneran en el capacissimo cruzero. Aunque oculto en blanca nube, se manifestó el Divino Fuego; que era razon solemnizasse tan regio convite este Pan de Reyes. Asistiendo la numerosa Comunidad desse gran Colegio, se comenzaron solemnissimas las Vísperas, q hizo apacibles la celebrada musica desta Metropolitana Iglesia.

Acercabase la noche, y para detener algo las luzes de dia tan festivo, se dispuso en vna alta espaciosa galeria multitud copiosa de luminarias, que dando la luz por el medio de varios matices hizian vn apacible objecto à la vista. Parezia la agigantada cupula de la Iglesia vn destello del Cielo, remedandole à este sus luzes, y á el tris lo vario de sus colores. A estas mudas lucidas lenguas correspondio con sus artificios el fuego, con sus ecos la alternativa de instrumentos, y con sus voces las campanas de los Religiosos.

simos Conventos , que acompañaron nuestro repique. Saludaron la alborada del día 25. día tan de nuestro gusto, fuegos, y repique, franqueándose muy desde la mañana nuestra Iglesia, que fue teatro tierno à la multitud de vn numerosísimo concurso, que atendia à asegurarse en los Divinos Sacramentos los tesoros de la plenaria Indulgencia, concedida para esta solemnidad , y buscaba à porfia sitio, donde lograr la celebridad de Misa, y Sermon.

Ahora competente se manifestó el Augustísimo Sacramento. Y para dar primoroso realze al día, y nuevo motivo à nuestro rendimiento, ocuparon el cuerpo de la Iglesia las Religiosísimas, y Doctísimas Comunidades con sus Dignísimos Prelados. A vista de vn innumerable concurso, se dió principio con magestuosa solénidad à la Misa. Dixose el Panegirico de tanto día, quedò patente hasta la noche el Divino Sacramento, à quien en continuas devotas tropas tributò este pueblo sin interrupcion adoraciones; quando en el patio divertia à el entendimiento el Certamen Poetico, fue dulce teatro la Iglesia à la suave armonia, conque compitió à su conocida destreza la musica de esta Iglesia Metropolitana. A las letras dispuestas para la solemnidad dió nueva alma el Señor D. Gregorio Portero, Racionero, y Maestro de dicha Santa Iglesia, cuyos notorios aciertos son la mas segura recomendacion de su Magisterio.

LAS LETRAS SON , LAS QUE SE SIGUEN.

Al Felize trransito del B. Regis.

Cantada 1. Introd.

Celestes nevados Cisnes,
aladas inteligencias,
que al morir Regis Sagrado
poblais con ecos la esfera.

Aunque sois del sacro Empyreo
fixas, no errantes Estrellas,
bajando del , no cayendo.
con alas, y plumas,
por arcos, y cuerdas
formad armoniosas
sonoras cadencias,
que en sueño apacible
descansa, y sosiega

el Argos, q al mudo cerrádo los ojos
cò ellos à el Cielo sus astros aumeta.
Recl. Oíscopo feliz de mejor vida

su muerte Regis haze:

y quando à el Cielo nace;
la tropa de planetas mas lucida
alumbra su natal: su natalicio
anuncian aves de mejor auspicio.

<i>Aria.</i> Si al espirar	Si al espirar
logras nacer,	logras nacer,
y del Nadir	Fenix ya nuevo;
claro zafir	claro ya Febo
sabes hazer;	à etereos orbes
esse morir	puedes volar,
mas es vivir,	puedes correr.
mas respirar,	Si al espirar.
que fallezer.	&c.

Minue. Si el gran Romulo triunfante
con recintos de diamante
ya sus sienes, ya su Roma
felizmente coronò,

de

de vna gruta al capitolio
de vna choza al alto folio
su valor le entronizó.

Si el gran Jupiter tonante
con los vuelos de Gigante
al albergue de vn establo
desde el mobil descendió,
triplicada real diadema
por la mas real, mas suprema
magestad le venerò.

Aria. Pues si en éxtasis dulce
Regis espira,
construya elevaciones
à sus cenizas.

Romulo de su gruta
trono fabrica
y *Regis* de vn establo
gloriosa pyra.

Si en él Dios Rey de Gloria
Reyes domina,
en él *Regis* sus cultos,
sus glorias cifra.

Grave. Y pues en Abril florido
el Diciembre has transformado,
flores, y fuentes del prado
canoras, melosas aves,
Querubes dulces, suaves
en coro aplaudan vnido
tu dichoso feliz hado.

Aria. Dulces pajanos à formar
ecos musicos mil à mil,
flores ambares del Pensil
aromaticos à exhalar.

Fuentes liquidas à sonar,
mudas cytaras a vna voz;
coro Angelico mas veloz
hymnos metricos à trinar.

Gra. Y pra tus, flores, Angeles, y fué-
à *Regis* tributen cultos reverétes (tes
nient, as Enixy ô amante marypasa.

en la llama, en que nace, fiel reposa.
*A el B. Regis à el Cielo sublimado, Sol, que
vivir à perpetuas eternidades.*

Cant. 2. Introd.

YA la esfera rubricando
de hermoso vario matiz;
la Aurora borda el Oriente
de vn Sol Gigante en lucir.

Ya dorando azules campos
de luminoso carmin,
mil Astros le hazen la salva,
rayando en claro Zenit.

Ya los Planetas dorados
del cristalino Zafir
à *Regis* parias tributan,
viendole astro mas feliz.

La Aurora con rayos
los astros con carmin,
oy à *Regis* aplauden,
y en armoniosa lid
con argentadas lenguas

tyorbas discurren, resuenan clarin.

Recit. Del soberano Atlante
luciente Sol à passos de Gigante
sube à la cumbre hermosa,
donde linea gyrando luminosa,
sublime entre gloriosos respládo-
los Astros inferiores, (res

ò *Regis* peregrino,
veneré tu esplendor, como divino.

Min. Hermoso Sol, que inundas
bellos paramos de candor,
tu Oriente el Alva cina
con roja purpura de arrebol.

Guarnescante los Astros
con mas candido resplandor,
su albor luciente ofrezca
triumfantes canticos en tu honor.

Naufrague obscura sombra
en los piélagos de tu albor, des-

destierre con sus rayos
celajes lobregos tu esplendor.
Rayando en nuestros orbes
luces diafnas de tu ardor,
anime ya en tu obsequio
festivos jubilos el clamor.

Fuga. Ya sombras enemigas
con vuelo acelerado
se ausenten fugitivas
al reyno del espanto;
con temerosas alas
de sustos, y cuydados
en mal formadas tropas
huyan veloces, corran ligeras,
su lobrega altivez precipitando.

Recit. Ya el funesto Morfeo,
sacrilogos horrores bostezando,
no pretenda alcázar negro trofeo
las luces profanando

de *Regis*, bello Sol, cuyos blasones
no se rindé à obscuras impresiones.
Ar. Viva el flamáte Viva el luciente
astro radiante Sol resp'ádeciente
de claro lucir, de noble candor,
q con luz benigna q mas prodigioso
la sóbra maligna su aspecto amoro-
vino à destruir. anuncia favor. (so

Grave. Puestrono afortunado
à el soberano alcazar sublimado
de tu heroyca virtud la luz mas pura
ya, ò *Regis*, te asegura:
vive, luce, triunfa, reyna, portétolo;
que ya el Orbe obsequioso
desde Oriente à Poniente
de esta esfera te aclama Sol luciente.

*A el B. Regis mejor Hércules, caio zelo cau-
tiuò la Francia en obsequio del Evan-
gelio. Cantad. 3.*

Introd. **A** Francia prisionera!
¿quién el triste yago

de vnas doradas cadenas,
seguiste errados tus rumbos;
Padeciendo obediente
la osadia tyrana
de Alcides eloquente,
que triunfos blasonaba.

A prisionera Francia!

llora tu desventura,
gime tu suerte infauista,
de un tyrano arrogate siédo esclava
Recit. Gima tu noble imperio
de dorada coyunda el cautiverio,
ayes intercidentes exhalando,
que suspiros con penas alternado
rompá la sacra esfera cópasilivos:
pues rayos vengativos
el Cielo fulminando,
desmayado de Alcides el aliento,
pondrá feliz remedio à tu laméto.

Aria. Descanso ya huviera
la Francia animosa,
si viera dichosa
romper su cadena.

Descanso ya huviera,
si Jovetonate
de Alcides Gigante
la altivez rindiera.

Descanso ya huviera
su volcan ayrado,
si mudasse el hado
suerte tan severa.

Descanso ya huviera,
si à su rumbo errante
no te mas constante
b illasse en la Esfera.

Estroviello. O venturosa Francia!
tus lamentos ya ceslen,
fosi gale tus ansias;
pues *Regis* prodigioso
tu libertad rescata, quan-

- q̃ intentan sus empleos impedir.
 2 Riscos de firmes diamantes
 supo ablandar su gemir,
 y animò en pechos de marmol
 la imagen del bien vivir.

Rindio con aceros
 de vn zeloso ardid
 la rebelde dureza
 del pecador mas bronce en resistir.

- 3 De murmuradoras fuètes
 consiguiò el curso oprimir
 en cadenas, que labraron
 yunques de heroyco sufrir.

Triunfando paciente
 del cruel morin,
 que con nòcivas lenguas
 hizo guerra campala este Adelid.

- 4 Bosques de monstruos confusos
Regis vino à desmentir,
 y liberyntos de errores
 rompiò su claro lucir.

La luz peregrina
 de Astio tan feliz
 desmayò los Centauros,
 que engaños afectaron infundir.

*Al B. Regis vencedor sin armas en defen-
 sa de la Castidad.*

VILLANCICO 2.

R Ompa el Cielo su harmonias;
 su carrera el Sol suspenda;
 padezca eclipse la Luna;
 sombra infundan los Planetas,
 Quando vn Joven tyrano

con barbara violencia
 pretende à el Santo *Regis*
 dar la muerte sangrienta.

Arma, arma, guerra, guerra;
 aliste el Cielo rayos,
 esquadrone centellas,
 venganzas, ceños, iras,

ayrado fulmine sangrientos cometas.

Arma &c. COPLAS.

- 1 **R** EGIS se alistò animoso
 de Loyola en las Vanderas;
 por rendir su vida à obsequio
 de la militante Iglesia:

Y en su defensa | de montes gigâtes
 torres muradas | arma la tierra.

- 2 Siguiendò su marcial rumbo,
 se haze de el peligro ofrenda,
 para rescatar cautivos,
 que gimen torpes cadenas.

Y en su defen- | deardiètes volcanes
 lâzas de fuego | vibra la esfera.

- 3 Y aunque licenciado vn Joven
 fulmina azero en su ofensa,
 venciò à pecho de scubierto
Regis la osada violencia.

Y en su defensa | de terros diamâtes
 firmes escudos | el agua congela.

- 4 Siempre fue à hostiles còbates
 vn Argos de centinelas
 su zelo, contraminando
 zeladas de oculta fuerza.

Y en su defensa | preñados incèdios
 aborta el ayre | de saña severa.



SERMON

EN LA SOLEMNE FIESTA,
CON QUE EL COLEGIO DE SAN PABLO DE LA
Compañia de Jesus de la Ciudad de Granada

CELEBRÓ LA BEATIFICACION DEL BEATO
JUAN FRANCISCO REGIS,
SACERDOTE PROFESSO DE LA MISMA
Compañia, el dia 25. de Octubre
de 1716.

Y LE PREDICÓ

EL P. MANUEL PADIAL DE LA MISMA COMPANIA.

SALUTACION.

Sint lumbi vestri praeincti, & lucernae ardentes in manibus vestris. Luc. 12. num. 35.

NO empiezo preguntando; sino entro suponiendo, que este gravissimo concurso de Religiosas Familias, patente aquel Divino Sacramento, con la Indulgencia Plenaria concedida por su Santidad para este dia, se dirige à celebrar la Beatificacion del nuevo Apostol de Francia, lustre de la Compañia de Jesus, honor del Estado Religioso, y gloria de la Catolica Iglesia: de aquel hombre, digo, que siendolo por naturaleza, fue Angel por sus virtudes, admirable por sus Profecias, prodigioso por sus milagros; y el mismo, vn prodigio de Caridad, y

vn milagro de Paciencia : dirèlo dé vna vez : del Beato JOAN FRANCISCO REGIS, Sacerdote Professo de la Compañia de Jesus, à quien este año declarò por Bienaventurado N.SS.P. Clemente XI. concediendo se le tributen en la tierra el culto , y los honores debidos à tan noble morador del Cielo. Y pues he dicho la solemnidad, y sus circunstancias, harè me cargo primero de las circunstancias, para atender despues à la Solemnidad.

Sucediendo la serenidad à la borrasca , y la bonança à la tempestad: puesto fin à tan extraño padecer, y dando principio vna duplicada felicidad, dixo Dios à los amigos del pacientissimo Job: *Ite ad servum meum Job... Job autem servus meus orabit pro vobis : faciem eius suscipiam.* Id à mi siervo Job, que rogarà por vosotros, y yo os perdonarè aplacado con sus ruegos. Mas no solo vinieron sus amigos para lograr la concedida Indulgencia ; vinieron tambien todos sus hermanos, para celebrar en su compañía, y en su casa tanta dicha, con esplendido comite: *Venerunt ad eum fratres sui... & comederunt cum eo panem in domo eius, & moverunt super eum caput.*

He aqui, si no me engaño , las circunstancias todas deste dia. Celebramos à vn nuevo Job; fuèlo sin duda el Beato Regis por su paciencia invicta en su admirable padecer. Concede el Summo Pontifice Indulgencia Plenaria, que cede en provecho nuestro, y en mayor honra de nuestro Santo: *Per insignis honor , ac dignitas fuit , precibus placatum Deum peccata illis condonare;* que dixo nuestro Pineda; sirviò la concedida Indulgencia para mucho bien de los amigos de Job , que la ganaron ; pero sirviò no menos para honor muy singular del Santo, por cuyo respeto se concediò. Ea pues, no se tenga por casual; venerese como misteriosa la concurrencia de Evangelios; que si el de la solemnidad celebra la Beatificacion de los Siervos de Christo: *beati servi illi;* en el de la Dominica se cõcede vna Plenaria Indulgencia : *Omne debitum dimisi tibi: quoniam rogasti me.* Si *Quoniam rogasti me :* porque me lo rogaste: claro està, que para lograr tanta Indulgencia se requiere, que à los ruegos de nuestro Santo: *Orabit pro vobis;* se junten nuestros ruegos: *Quoniam rogasti me.*

Concurrieron todos los hermanos de Job à festejar su

Job 42. num.
8.

Job 42. num.
11.

Pineda in 42
Job.

Matth. 18.
num. 32.

su dicha con vn esplendido combite en su propria casa: y oy concurren las Religiosas Familias à solemnizar como à vno de sus hermanos, à nuestro Santo: *Omnes vos fratres istis*, que dixo Christo à las Apostoles: à solemnizarle, digo, en este Templo de la Compañia de Jesus, patenre aquel Divino Sacramento, que en pluma del Doctor Maximo de las Escrituras, es el pan, que allà en compaña de Job comieron sus hermanos: *Cum ipso autem panem de Cælo descendi*. Habla de Job como figura de Christo. Ni era razon faltasse en este dia tan Divina Mesa, por la entrañable devocion del Beato Regis à este soberano Santos hombres, y la obligacion de estos à amar à su Dios: deshazien- dose en ternura, y faltandole à vezes la voz, y respiraciõ, perdido en el incendio de tal amor, q̄ rebosaba en lagrimas de dulçura, siẽpre q̄ en los Sermones ocurría hablar de tan inmenso beneficio. Con justa razon pues està pidiendo tan plausible circunstancia el Evangelio mismo desta Festividad, en que promete Christo ministrar à la mesa à sus siervos Beatificados: *Transiens ministrabit illis*. Y què otros regalados manjares les ha de ministrar sino à si mismo, que es comida, y bebida de las Almas? dixo à mi intento aqui el docto Salmeron: *Ministrabit illis se ipsum, qui cibus, et potus est animarum*.

Vengan pues las Sagradas Religiones à celebrar al nuevo Beatificado Regis, con el celestial combite deste Manjar Divino; no yà solamente por el motivo de hermanos; mas tambien por el misterioso numero de nueve Familias Religiosas, para que haziendo el oficio de otros tantos Angelicos Coros, que celebran la Beatificaciõ de Regis allà en el Cielo, le celebren acà en la tierra, pues este fidelissimo Siervo del Señor ha llenado el numero de nueve Santos de la Compañia de Jesus, que repartidos en tres Hierarquias, de tres Canonizados, tres declarados por Martyres, y tres Beatificados, representan con singular propiedad los nueve Coros, y tres Hierarquias de los Espiritus Celestiales. Vengan finalmente todas estas Sagradas Familias en nombre de sus Patriarcas, pues à todos procurò imitar nuestro Santo en lo singular, que

Matth. 23:
num. 8.

S. Hieron. in
42. Job.

Salmer. in Te-
rab. Sint lū-
bi.

resplandeciò en cada vno : Al mejor de los Guzmanés, en la Apostolica Predicacion : en la summa Pobreza , al Serafico Francisco: en el encendido amor de su Dios , à Augustino el Grande: al prodigioso Elias, en el ardiente Zelo de la Honra de Dios : à los dos Astros de primera magnitud de Francia Ioan, y Feliz, como tambien al Gran Nolasco, en el incendio de admirable Caridad para con el Proximo: al nuevo Taumaturgo Francisco de Paula, en la rigida Abstinencia : y finalmente en el estudio singular de la Oracion , al Muy Venerable Padre Agustín Adorno.

Advirtiò, y no à caso, el Sagrado Texto, que la Festividad se celebrò en casa del Santo Job: *In domo eius*; porque avia llegado à tanto su padecer, dize Pineda, que ni aun casa en que padecer le dexò el Demonio : *Cui nihil à Damone relictum esset, neque propria domus* : y por esso avia notado antes la Sagrada Historia , que fue el Exemplar de paciencia , arrojado de su casa à vn asqueroso muladar: *Sedens in sterquilinio*. Llegò à tanto el padecer del B. Regis, que ni aun casa le dexò el Demonio, moviendo la maldiciente lengua de vn ministro suyo malicioso Herege, para pronunciar, que Joan Francisco Regis no avia sido de la Compañia : rara ostidia ! notable descaro ! Arrojo por sí mismo calificado de necio, querer contradecir lo que con tantos testigos de vista , que vivian pocos años ha, se podia con evidencia comprobar , y de hecho se comprobò en las Autenticas Informaciones años ha hechas en Francia, y presentadas en Roma. Y si algunos Catholicos engañados han formado este errado iuizio, oyan al Pastor vniversal de la Iglesia, que en el Breve de la Beatificacion de N. Sâto dize assi: *Beatificatio Servi Dei, Ioannis Francisci Regis, Sacerdotis Professi Societatis Iesu* : la Beatificacio del Siervo de Dios, Joan Francisco Regis, Sacerdote Professo de la Compañia de Jesus. Y si el Pacientissimo Job fue restituído à sus moradas Regias, luego que por su admirable tolerancia fue reconocido por Santo, en pluma de nuestro docto Pineda: *Quem semel sanctum agnovissent, ad Regias ades admiservunt*: sea restituído yâ, y celebrado en las fuyas el Siervo de Dios Joan Francisco Regis, quando yâ està reconocido, y venerado por Sâto por su Paciencia Invieta: *In domo eius*. Mas volviendo al Au-

Pined. in 2.
Iob sect. 11.
num. 6.

Iob. 2. n. 8.

Pined. in 42.
Iob.

tor desta calumnia, no reparaba el necio, que dexando à Regis sin casa, lo hazia con esso mismo de la Compañia de Iesus. Llegò à Iesus vn Pretendiente de su Compañia, y le explicò sus desseos: *Sequar te quocumque ieris*: y el despacho de su pretension fue esta advertencia: *Filius hominis non habet, ubi caput reclinet*: Si quieres vivir en mi Compañia, no has de tener, como ni yo tengo, morada propria en que habitar: *Tales autem esse volo eos, qui me sequuntur*, que Hijos N. Glorioso P. S. Ignacio, quando nos dize: *Nostre vocationis est, diversa loca peragrarè, & vitam agere in quaris speratur.* *OS* Nuestra vocacion es para discurrir, y hazer vida en qualquiera parte del Mundo, donde se espera mayor ser uicio de Dios, y ayuda de las Almas.

Finalmente dize el Sagrado Texto, que los hermanos de Job, que concurrieron al combite: *Moverunt super eum caput*: ademàn, que segun varias Exposiciones, es indice de varios afectos: de gozo, y alegria, en pluma de S. Geronymo: *In motu capitis indicatam convenientium ad eum letitiam noverimus*, de congratulacion, plácemes, y para bienes, en sentir del Cartujano: *Volentes ei congratulari*: y segun San Gregorio el Magno, fue indice de la admiracion: *Quid in motione capitis, nisi admiratio designatur?* Exposicion conforme à la Version de los 70: *Mirati sunt super omnibus*. Y con razon, dize Nizetas; porque verdadera te era cosa muy digna de admiracion, que vn hombre Justo huviesse padecido tanto: *sanè res admiratione per quàm digna videtur, iustum hominem tam multa esse perpeffum*. No du- do, ò yà excitados, ò que se excitaràn todos los referidos afectos en los piadosos coraçones deste Gravissimo, y numerofo Concurso, oyendo el inmenso padecer, y considerando el interminable gozar del nuevo Beatificado. Y pues tiene tanto que dezir, y no menos que admirar la Paciencia Inviçta de N. Santo, presentò à mi Auditorio la misma peticion que el siervo del Evangelio de la Dominica presentò à su amo: *Patientiam habe in me*; aunque no me atrevo à prometer lo que el prometió: *Et omnia reddam tibi*: y aunque no aya de ser todo; para dezir algo, necessito de la gracia: Pidamosla por medio de la q̃ es Madre della, saludandola cõ el Angel: *Ave gratia plena.*

Matth. 8. n.
19. & 20.
Luc. 9. n. 57.
& 58.

Barrad. ibi.
Reg. 3. Summ.

S. Hieron. in
42. Iob.

Dionys. Cart.
ibi.

S. Greg. in 42.
Iob, cap. 8.

Nizet. apud
Pin. ibi.

Sint lumbi vestri praecincti, & lucernae ardentes in manibus vestris. Luc. 12. 35.

LA letra de nuestro Evangelio es la Beatificacion de los Siervos de Christo, y lo que han de hazer para lograr tal dicha. La Beatificacion, ò es oculta solamente, ò es tambien publica, y manifesta: la vna, y la otra hallo en el Evangelio: la oculta, en la venida de Christo al juizio particular de cada vno, segun la inteligencia de San Gregorio: *Venit Dominus, cum ad iudicium properat; pulsat verò, cum iam per egritudinis molestias esse mortem vicinam designat*: porque entonces, sin saberlo nosotros, beatifica su Magestad à sus fieles siervos. La publica, en la venida al Juizio vniversal, segun la exposicion de Teofilacto: *Venit à nuptijs vniversaliter in fine mundi*: quando à vista del Mundo todo, el Juez Supremo hará notoria la Bienaventurança de sus Escogidos: *In priori iudicio redduntur praemia privatim; in posteriore publicè*, que dixo el Eminentissimo Belarmino: en cuya pluma, y en la verdad, no es otra cosa el Canonizar, incluyendo el Beatificar, sino dàr vn Juez Supremo testimonio publico de la verdadera Santidad, y Gloria de alguno, y determinarle los honores, que como à feliz Morador del Cielo se le deben: *Publicum testimonium de vera sanctitate, & gloria alienius: & simul est iudicium, & sententia, quà decernuntur honores, qui debentur ijs, qui cum Deo feliciter regnant*. Y quizàs para significarnos estas dos venidas, estos dos juizios, estas dos sentencias, estas dos Beatificaciones oculta, y manifesta, haze dos vezes Christo en el Evangelio mencion de su venida: y dos vezes tambien llama Bienaventurados à sus Siervos: *Beati servi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes ... Si venerit, & ita invenerit, Beati sunt servi illi*. La precisa disposicion, que pide Christo para lograr esta suprema felicidad, se reduce à estàr ceñidos cõ tiempo, teniendo encendidas antorchas en sus manos, con perseverancia constante hasta el fin. He de proponer à nuestro Santo ceñido por querer ceñirse, y ceñido por que:

*S. Greg. hom.
13. in Evang.*

Theoph. ap. Sà

*Bellarmin. 2. p.
tom. 1. cont.
cont. 7. lib. 1.
cap. 6.*

*Bellarmin. ibid.
cap. 7.*

querer ceñir: y siempre con encendidas antorchas: con lo primero tuvo lo necesario para ser Beatificado en el Cielo: *Beati servi illi*: Beatificacion para nosotros oculta; con lo segundo logró ser Beatificado en la tierra: *Beati sunt servi illi*: Beatificacion para todos publica, y manifestada. De vna, y otra encuentro presagio misterioso al primer passo de su vida.

Nació el B. Joan Francisco Regis año de 1597. à 31. de Enero, día consagrado al gran Nolasco, cuya Caridad ardiente avia de copiar en sí. Su Padre se llamó Ioan Regis, de la noble Casa de los Señores de Desplàs, y su Madre Magdalena de Arce, hija de Monsiur de Artrampos ilustres por su antigua nobleza, lo fueron mas por su inalterable constancia en la Catolica Religion contra el torrente de la Heregia: *Non solum à Parentibus, sed etiam à maioribus Sancti Ioannis nobilitas propagatur: non seculari potestate sublimis; sed Religionis successione venerabilis*. Son palabras de S. Ambrosio, dichas entonces solamente del Bautista; pero ya proprias tambien de nuestro Ioan. No es demàs esta succinta alabanza de sus Progenitores, pues al querer S. Lucas darnos à conocer à otro Ioan, Precursor de Christo, diò principio por los merecidos elogios de sus Padres; y dixo S. Ambrosio: que esto fue enseñarnos la Divina Escritura lo que en casos semejantes debiamos executar: *Docet nos Scriptura Divina, non solum mores in ijs, qui predicabiles sunt, sed etiam Parentes oportere laudari*: porque sepamos, añade el Santo Doctor, que recibió antena, que avia de predicar despues: *Tales maiores habere debuit Praenuncijs Christi: nè repente conceptam; sed à maioribus acceptam prædicare eidem Dominici videretur adventus*. Razon, xó: *Iustitia præcepta, que populis daret, velut hereditario iure à progenitoribus Ioannes acceperat*. Ocioso fuera detenernos en la aplicacion.

Nació nuestro Ioan en Foncoverre, que en nuestro idioma es lo mismo, que Fuente Cubierta, Lugar de la Diocesis de Narbona en Francia, en la inferior Lengua. Los Santos hallaron misterio en el nombre de Beñen,

S. Ambr. lib.
1. in Luc.

Belèn, Patria de Christo: y hago esta salva, porque ninguno estrañe, le halle yo en el nombre de Fuente - Cubierra Patria de nuestro Santo: *Fons - Signatus*: es elogio de Christo à su Esposa, llamandola Fuente - Sellada, y por consiguiente cubierrta; y dixo Cornelio: *Fons Signatur erat Fons - Regius*: esta fuente sellada era vna fuente Regia: no me paro, ni reparo en el equivoco; passó al misterio: y este consiste, en que lo cubierto, y sellado de esta Fuente simboliza la pureza de Fè, y Doctrina, y el merito de llegar à ser Beatificado. Oyga se lo primero en pluma de Ioan Carmelita, hablando en persona de Christo con la Esposa: *Ne aqua inficeretur, obsignavi te me ipso, velut sigillo Regio*. Oyga se vno, y otro de boca de Augustino el Grande: *Ad hunc Fontem nullus extraneus, quia nullus, nisi dignus vità aternà accedit*: entendiendo por nombre de estraños à los Hereges; y à la Fuente por la parte principal de la Iglesia, que son los Santos: sentir en que estubo tan fixo, que escribiendo contra los Donatistas, no dudò decir, no se atrevia à entender por esta Fuente sino à los dignos de la Bienaventurança: *Soror mea Sponsa, Fons - Signatus. Hoc intelligere non audeo, nisi in Sanctis, & iustis*.

Bien està, dirà alguno; pero lo mas que se prueba con lo dicho, es vna Santidad, y Bienaventurança oculta, simbolizada en esta Fuente misteriosa, tan oculta también, quanto cubierrta. Es así, dize nuestro docto, y V. Puente: *Vocatur Fons signatus: quia Electorum cæus soli Deo est notus hominibus verò occultus, & absconditus*. Es verdad; pero también es cierto, que de esta Cubierrta, y sellada Fuente nace otra publica, patente, y descubierta: *Quod clausum est, atque signatum, similitudinem habet Matris Domini, Matris, & Virginis*: dixo, aludiendo à nuestro texto San Geronymo: Lo cerrado, y sellado se parece à la Madre del Señor, Madre, y Virgen. Ea, descifremos el misterio desta semelissima; pero también es fecundissima Madre, de quien nació Christo como Fuente publica, patente, descubierta: *In illa die erit Fons patens*, que dixo el Profeta Zacharias, hablando à la letra de la venida del Redentor: Luego simbolizando esta Fuente Cubierrta, y sellada vna Beatificación à nosotros oculta, como ya vimos; para verifi-

Cant. 4. n. 12
Corn. ibi.

Ioan. Carm.
ap. Corn.

S. Aug. lib. 2.
cont. Cresc. c.
14.

S. Aug. lib. 5.
de Bapt. cont.
Donatist.

Puent. lib. 7.
in Cât. Exhor.
28. §. 2.
S. Hieron. lib.
1. cõt. Jovin.
sub med.

Zachar. 13.
num. 1.

car la semejança, que decia Geronimo, con la Madre del Señor, debemos decir, que à essa Beatificacion oculta se ha de seguir, como se ha seguido, vna Beatificacion patente, publica, manifesta à la vniversal Iglesia: que la Iglesia son los moradores de Ierusalén, para quien avia de estàr patente, y publica essa Fuente: *Erit Fons patens habitantibus Ierusalem*: y explicò nuestro Gaspar Sanchez: *Quia tantum est in Ecclesia*. Ahora con vna breve reflexion infiero, que RIA, con sobrada razon dize el Epitome de la vida de el B. Regis: *Que fue hijo de MARIA, casi desde su nacimiento*: aun que con licencia de su Autor, yo quitara el *casi*: porque si desde su nacimiento fue hijo de su Patria Fuente Cubierta, claro està, que segun lo discurrido, desde su nacimiento avia de ser hijo de MARIA, Fuente Sellada, *Fons signatus*: señal, segun los Teologos, tan propria de Predestinados para el Cielo.

Gaspar. Sanchez. in
13. Zach.

Siendo aun del pecho nuestro Santo, vna noche le hallaron fuera del regazo de su ama, que dormia, y le hallaron fuera de la cama, y debaxo de la cama misma, desfajado, y medio desnudo; pero sin lesion alguna, por especial, y aun milagrosa providencia defendido con la proteccion de su Angel Custodio: y aun otra relacion de su vida añade, que para maltratar, ò matar al tierno infante, vinieron en esta ocasion vnos hechizeros movidos del Demonio; pero èl, y ellos quedaron vergonçosamente vencidos. Si seria este niño el que viò Isaias, y mandado de Dios, le puso por nombre: *Apresurate à coger la presa, y recoger despojos*: porque aun antes de saber hablar, ha de vencer la fortaleza de Damasco, y despojar à Samaria, à vista, y à pesar del Rey de los Asirios: *Voca nomen eius, Accelera, spolia detrabe, festina prædari: quia antequam sciat puer vocare Patrem suum, & Matrem suam, auferetur fortitudo Damasce, & spolia Samarie, coram Rege Assyriorum*. Claro està, que este poderoso Infante era Iesus, que aun recién nacido venció al Infante era Iesus, que aun la pluma del Doctor Maximo, que se entiendan tambien profetizados otros niños no iguales, sino semejantes à Iesus: *Tales autem filios non solum MARIA Prophetis Virgo perpetua; sed & sancta mulieres Patriarchis generant*: porque no solo

Isaias 8. num.
3. & 4.

S. Hier. in 8.
Isaias.

solo MARIA Virgen perpetua , concibió à Iesus para gloria de los Profetas, que tantos siglos antes le anunciaron; mas tambien otras piadosas Matronas engendraron hijos semejantes para gloria de sus Padres los Santos Patriarcas. Yà que no por el nombre, nos diò Geronimo à conocer por las señas à nuestro niño, hijo de vna piadosa Madre, guerrero , y vencedor del Infierno desde la cuna, destinado del Cielo para Soldado de nuestra Compañia, y para tanta gloria de su valeroso Capitan , y Patriarca San Ignacio : en cuya Sagrada Milicia avia de conseguir tantas victorias del Demonio , y sus secuaces, venciendo los vna vez quando niño, para vencerlos muchas quando mayor: *Exiit vincens, ut vinceret*. Pero reparo, lo que notò la historia, que lo hallaron desfajado: no me admiro, porque como el Infierno no queria à nuestro niño Beatificado, lo queria desceñido ; mas quedaron frustrados sus intentos.

Apec. 6. n. 2.

Estàr ceñidos con la virtud Angelica de la Castidad, y tener en las manos antorchas encendidas de buenas obras, es lo que pide Christo à sus siervos para salvarlos, segun la exposicion de S. Gregorio , y otros Santos: *Lumbos præcingimus, cum carnis luxuriam per continentiam ecar, flamus. Lucernas ardentes in manibus tenemus , cum per bona opera lucis exemplis monstramus* ; porque , como dize el mismo Santo, ni puede aver obras verdaderamente buenas sin Castidad ; ni la Castidad sin buenas obras basta para ser Bienaventurado. Dexamos à nuestro Santo desfajado; veamosle ceñido por querer ceñirse, y con antorchas encendidas para salvarse. Passada su niñez, en aprender los primeros rudimentos de la Doctrina, y Christianas Virtudes, con la educacion de sus piadosos Padres, le embiaron estos à la Ciudad de Bisiers, para aprender letras, y virtud en el Colegio de la Compañia. Desde luego mostrò la blandara de su natural inclinacion à lo bueno, aversion al ocio, y propension al retiro, y trato familiar con Dios : era Angelical su modestia, y singular su vigilancia en huir quanto pudiesse ofender à la Castidad en sì, y en otros , obligandolos con su exemplo à no deslizarse en accion, ò palabra menos compuesta: y quizàs dirian de nuestro Iuan Francisco, lo que allà del glorioso Ber-

*S. Greg. hom.
13. in Evang.*

Bernardino de Sena dezian sus compañeros para componerse : *Bernardino viene*. Los dias de Fiesta , y de Affueto, en vez de los divertimientos, ò juegos, en que suelē gastarlos otros de su edad, los empleaba orando en las Iglesias, ò leyendo libros devotos en su posada. Frequentaba los Santos Sacramentos , y daba gracias despues de comulgar, con tanta devocion, que parecia enagrenarse de sí: y que mucho, no quedasse en sí, quien quedaba en Christo? *In me manet*. Tenia su distribucion de tiempo para la oracion, estudio, leccion espiritual, asistencia en el Templo, y penitencias de ayunos, cilicios, disciplinas, que yá aun en aquella tierna edad hazia : y para echar el sello, se alistò por Congregado de la Purissima Virgen M A R I A Señora nuestra : y como la buscò tan de mañana en el dia de su vida : *Qui manè vigilant ad me*, la hallò : *Invenient me* : y la hallò tan propicia, que por su poderosa intercessiõ logrò vna Castidad tan del todo Angelica, que ni sintiò movimiento en su cuerpo, ni pensamiento en su alma contrario à esta Virtud. O raro privilegio à pocos concedido ! Pero debo tambien decir, que nuestro Santo no se descuydaba por su parte para conservar tan preciosa Joya, aun sin el mas leve vapor, que la empañasse ; pues se resolvió à no probar el vino, fuera de aquella parvedad forçosa en el Sacrificio Santo de la Misa : Y hubo testigo jurado, que le oyò decir, le avia otorgado MARIA Santissima su desseo de no padecer contra la pureza, añadiendo para alentarle, que el abstenerse del vino totalmente, no le haria daño à la salud, ni falta en las gravissimas penalidades de sus Apostolicas Misiones. Sus disciplinas llegaron à ser tales, y tan frequentes, que descubriendole en vna grave enfermedad para vn medicamento, se vieron sus espaldas cuan años alguna fruta, ò yervas, ò vn poco de leche , quando mas regalo, y siempre en moderada cantidad. El sueño breve, y de ordinario en el suelo , ò sobre vna tabla. He dicho esto anticipadamente ; porque todos estos rigores juzgaba nuestro Joan , convenientes para estår ceñido con vna purissima Castidad, aun quando esta se ha logrado por especial privilegio : en esto se parece esta Celestial

Ioan. 6. n. 57.

Prov. 8. n. 17.

Iob 28. n. 13.

tial virtud à la verdadera Sabiduria, que no ay que buscarla en la tierra de los que viven à su placer : *Nec inveni- tur in terra suariter viventium.*

Eccl. 24. n. 13.

Estudiaba pues nuestro virtuoso Joven en las Escuelas las primeras letras, que acompañaba con el exercicio de santas obras, que diximos: y con tan buena prevenciõ, se dispuso, para que Dios le llamasse al Estado Religioso: aunque no conociendo desde luego, à què Religion en particular le llamaba. Para el acierto, acrecentò oraciones, ayunos, y otras penitencias, recurriendo al Patrocinio de su Santo Angel, y de otros Santos sus devotos, y con filial confiança al de la Purissima Virgen, por cuyo medio conociò ser llamado à la Compañia de su querido Hijo, que pretendiò con ansias, y por el alto concepto que dèl tenian hecho los Padres, fundado en la experiència, consiguiò sin dificultad. Entrò en el Noviciado de Tolosa, año de 1616. à 8. de Diziembre, dia consagrado à la Concepcion Immaculada de MARIA: circunstancia misteriosa, que no ha de passar sin alguna oportuna reflexion, porque en ella encuentro por lo presente, la oculta Eleccion de nuestro Santo para el Cielo: y por lo futuro su publica Beatificacion: *In electis meis mitte radices*. echa tus raizes en mis Escogidos, dice Dios à MARIA, como à vn Arbol misterioso: y yo dixera, que si MARIA es Arbol, que naciò de la tierra de su Santa Madre, las raices de esse Arbol seràn su Concepcion, que se obrò en lo oculto de essa tierra, lugar en la tierra destinado para la formacion de las raices. Luego si Dios manda à MARIA, echar las raices de su Concepcion en la oculta tierra de sus Escogidos, y nuestro Ioan como dichosa tierra empieza à estàr oculto en el retiro de vn Noviciado el dia, que MARIA se concibe, desde luego le debemos mirar como Escogido: y no solo como Escogido por lo presente; mas tambien por lo futuro, como publicamente Beatificado. Buelvo al texto mismo: *In electis meis mitte radices*. Reparese: es el arbol causa, y madre de su fruto, es verdad; mas tambien es madre de esse fruto la tierra en que el arbol tiene sus raices: quien lo ignora? con que si Ioan es la dichosa tierra, en que al entrar en el Noviciado echò sus raices el Arbol de MARIA, y MARIA se con-

concibe para ser despues Madre de Iesus , para ser tambien despues Madre de Iesus se concibe Ioan en el oculto seno de la Religion, el Noviciado. El que hiziere la voluntad de mi Padre, esse es mi Madre , dixo el Redentor: *Ipsè meus frater, & mater est.* Dignidad, segun S. Gregorio, obtenida por la Apostolica Predicacion : *Mater est* el Predicador en sus oyentes: y siendo esta Evangelica, que manda el Señor à sus Apostoles tener en sus Predicaciones *videlicet Evangelica*: antorchas, que tanto avian de resplandecer despues en las manos deste nuevo Apostol de Francia, debemos por todo concluir , que Ioan se concibe aora en la Religion, para ser despues Madre de Iesus, y por consiguiente para publicamente Beatificado por la Iglesia. Bien à voces se nos dà la prueba ; pues levantando la suya vna gran Muger, la Iglesia , dize Beda: *Extollamus vocem cum Ecclesia Catholica, cuius hæc mulier typum gessit*, beatificò publicamente à quien tenia la dicha de Madre del Redentor: *Beatus venter, qui te portavit.*

S. Hier. in I.
Ier.

Bed. lib. 4. c.
49. in Luc. 11
Luc. 11. n. 27

Aplicòse con ansia nuestro Novicio à los officios mas baxos, à executar pronto aun la seña mas leve de la voluntad del Superior, à vna perfecta observancia aun de la Regla mas menuda, à la oracion, y trato con Dios, en que duraba hasta derretirse, y à en dulçes lagrimas del amor Divino, que le hazia derramar el coraçon por los ojos: y à quedando à vezes sin movimiento, ni sentido, mas con tal ardor, y desfogar en tiernos suspiros, y voces, que expresaban lo ardiente de su incendio. Y que mucho, se derritiesse vn coraçon tan de cera : *Cor meum tanquam cera liquefcens*, si le aplicaba el Divino Esposo el vehemente fuego de sus interiores hablas: *Ignitum eloquium tuum vehementer*: para que furiesse el efecto de aquel amable derretirse, que experimentò la Esposa : *Anima mea liquefacta est, vt locutus est.* Cumplido el tiempo de su Noviciado, hizo los Votos: y antes, y despues de los Estudios mayores leyò Gramatica à la juventud, en quien con las letras imprimia vn encendido amor, y profundo respeto

Pf. 21. n. 15.

Pf. 118. num.

140.

Cant. 5. n. 6.

à la Suprema Magestad. Los tenia no solo atentos, sino atonitos tambien, quando los exhortaba al horror de la mortal culpa, à la oracion frequente, à huir malas compañías, y à la devocion à la Purissima Virgen. Juntaba con las palabras el exēplo: los componia, y compungia su rara modestia en las palabras, acciones, y semblante, que dando con su luz en los ojos, obrando la Divina gracia, penetraba con su ardor hasta los coraçones. Yà se vé, que doctrinando à muchos para la virtud con la palabra, y exemplo, avia de estår predestinado para fixarse como estrella en el Cielo por perpetuas eternidades: *Qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi stelle in perpetuas aternitates.* El tenor de vida, que tuvo en el Noviciado, mantuvo despues en los Estudios, creciendo siempre con las encendidas ansias de llegar à vna eminente perfeccion: *lustrum semita quasi lux splendens procedit, & crescit usque ad perfectam diem.* O que tacita, pero eficaz reprehension del Religioso, que estando por su Profesion obligado à mejorarse cada dia, le parece que yà cumplió con aver procedido bien, ò no mal, en el Noviciado, quizás por la menor dificultad, y mayor riesgo de ser entonces expelido! Estudiò nuestro Joven yà Religioso la Filosofia en Turnon, y en Tolosa la Sagrada Teologia, àzia el fin de la qual se ordenò de Sacerdote; y como si no huviera sido su proceder hasta entonces vna preparacion continua para celebrar este Divino Sacrificio, añadió penitencias, oraciõ, y otros exercicios para la primera Missa, que celebrò tan inflamado de Caridad, que la participaron los oyentes, confesando, se les derretia el coraçon de ternura, y se excitaban à veneracion profunda de tan alto Misterio: donde con largueza se comunicaba Dios à nuestro Santo, abstrayendolo de todo lo visible, y arrebatandole à si cõ dulce violencia. Parecia mas que humana la modestia, el decoro, y compostura de todo el cuerpo: el fervor, que respiraba de su semblante, de sus ojos, de sus palabras, y acciones, miētras celebraba: motivo, que obligaba à muchos à buscar con ansias su Missa, siendo mas larga de lo ordinario, segun la arreglaba su fervor. Què confusion para los que de industria buscan Missas, que apenas empiezan quando acaban! Ojalà no huviera tantos oyentes para

Dm. 12. n. 3.

Prov. 4. n. 13

para estas Missas, ni tantas destas Missas para tales oyentes. Hemos visto nuestro Joan hasta aqui ceñido con su Angelica Castidad, y con antorchas encendidas en sus manos por sus buenas obras, por querer ceñirse, y por querer salvarse: *Beati servi illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes.* Aora le verèmos ceñido con su Invieta de su admirable Caridad, por querer ceñir à otros, y salvarlos, mereciendo asì su publica Beatificacion: *Quod si prima parte de mi Assunto seguido la de S. Cirilo: Succingi significat agilitatem, & promptitudinem ad sustinenda mala, intuitu divini amoris.* Ceñirse es estàr pronto para sufrir, con la mira à la antorcha encendida del Divino amor.

*Ap. S. Thom.
in Cat.*

Ordenado yà de Sacerdote, pensò nuestro Regis executar lo que desde Novicio deseaba, emplearse en la Apostolica vida de las Misiones: y se le proponian dos caminos para logro de su intento: vno, exercer tan glorioso Ministerio en Ciudades, y Lugares populosos; otro, de aplicarse à Lugares cortos, Aldeas, y Cortijos: y aviendolo muy bien considerado, pidiò à los Superiores, y obtuvo este segundo: motivado de ser el primero mas autorizado, y expuesto à vanagloria por el sèquito, y aplauso de personas de cuenta, à demàs de aver muchos obres mas aspero, y asì menos trillado, menos, y aun nada expuesto à vanagloria, mas abundante de trabajos, y otro zir aora à mi Auditorio, lo que Christo al fuyo en la Synagoga de Nazaret, despues de leído lo que dél estaba profetizado: *Spiritus Domini super me... Evangelizare pauperibus misit me: el Espiritu del Señor vino sobre mi, y me envia à predicar à los pobres.* el Evangelio: *Hodie*, dixo el Divino Maestro, *impleta est hac Scriptura in auribus vestris.* Oy se yè cumplida esta Profecia, oyendolo vosotros. Què de mi intento la explicacion de nuestro Cardenal Tolèdo! *Pauperes in sua propria significatione intelligamus, quos vulgò pauperes homines, nempe divitijs temporalibus destitutos appellamus.*

Isaia 61. n. 1.

Luc. 4. n. 18.

*Tolet. in 4.
Luc.*

lamus. Por pobres debemos entender aqui los que por destituidos de temporales averes se llaman comunmente vnos pobres hombres: porque tales fueron, añade este grande Expositor, los Apostoles de Christo, à quien primeramente fue anunciado por su Magestad el Evangelio: y tales tambien fueron en quanto pobres los q̄ nuestro Misionero buscò para empleo de su Evangelica Predicacion. Sin duda parece diò Christo por su inspiracion à nuestro Joan en su duda la respuesta, que à Joan su Precursor en su pregunta: *Renunciate Ioanni: pauperes evangelizantur:* decid à Ioan, que à los pobres se predica el Evangelio.

Matt. 11. n. 5

No contento Ioan con aver escogido este camino, escogió tambien lo mas arduo, que en él avia, como son las asperas montañas del Vivarès, y Velay, las dilatadas Campiñas de Viviers, del Delfinado, y Valencia: Payfes, que movian à compasion de su desamparo; pero tambien à horror, por estàr lo mas del año cubiertos de nieve, y yelo, sin commodidad, ni defensa para la vida humana; y de habitantes tan rudos, y casi Barbaros, que muestran bien participan las calidades del Pays: y esto, que solo referido espanta, decia Regis, era lo que él necesitaba para sufrir algo de lo mucho que deseaba padecer por su Señor. La admiracion de lo dicho cessò con lo que voy à dezir: pues eligió el tiempo del Invierno para salir à sus Misiones: porque entonces, ni los campos pedian el trabajo de los Labradores, ni los yelos, y las nieves les permitian dexar sus chozas, donde los tenia seguros, para doctrinarlos: y no obstante que la nieve cerraba los passos, y cegaba los caminos, no dexando dellos ni aun señal, hazia las Misiones en tal tiempo, y siempre à pie: y vna vez que le embiaron carruage para sí, y su compañero, diò la parte que le tocaba al mozo que lo traia, yendo el Santo à pie como si fuera su criado: alguna vez en buè sentido se avia de cùplir à la letra: *Vidi seruos in equis, & principes ambulantes super terram quasi ferros.* O Santo mio, yà que tan resuelto à caminar à pie, no escogieras otro tiempo mas benigno, si en estos asperos parages ay alguno que lo sea! Pues yo sè que aun el Divino Esposo llamando à vn espiritu Apostolico para salir à Mis-

Eccl. 10. n. 7.

Mission, surge, propra amica mea, & veni: para ganar almas, dixo Bernardo: *Haud dubium quin ad animarum lucras procurò alentarlo à la empreſſa con lo favorable de el tiempo: Iam enim hyems tranſiit, imber abiit, & reſceſſit: Dexa tu retiro, y vèn à predicar, date priſſa, toma el camino: porque yà paſò el Invierno, yà ceſſaron las lluvias: ſi, dice nueſtro V. Puente: porque el Invierno, y las lluvias ſon grande impedimento para los caminantes: *Hyems enim, & imber magnum iter agentibus ſunt impedimentum*. Mas no ay que temer, porque fuera de la Paciencia Invidta, con que yà ceñido Regis para ſufrir, camina abraſado en el fuego de ſu admirable Caridad, para deſarmar con ſu incendio los rigores del yelo, y derretir las nieves. Habla David à la letra del tiempo de yelos, y copioſas nieves, y admirado pregunta: *Ante faciem frigoris eius quis ſuſtinebit?* ſe yele, y totalmente perezca? *Quis non congelabitur, & peribit?* que explicò aqui el Cardenal Belarmino. Ea, reſponde David à ſu pregunta: el medio para ceſſar el peligro, y deſarmar eſſos rigores es, que Dios embie ſu palabra, y ſople con ſu eſpiritu, para derretir aſſi nieves, y yelos, y derretidos corran en liquidos criſtales: *Emittet verbum ſuum, & liquefaciet ea: ſtabit ſpiritus eius, & fluent aqua*. Pues ſi Dios embia para aquellos pobrecitos ſu palabra con ſu Meſſagero Joan abraſado del Eſpiritu Divino, còmo no avian de ceder los yelos, y las nieves? còmo con tanto fuego no avian de perder ſu fuerça, y liquidarſe? *Et fluent aqua*, ſin poder, aunque muchas, eſſas aguas apagar el poderoso incendio de ſu caridad: *Aqua multæ non potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illam*: mas còmo avian de apagarla, quando ellas miſmas por vn ſagrado admirable Antiperiſtaſis le hazian crecer mas, repitiendo el Cielo aora para favorecer, la maravilla que en otro tiempo obrò para caſtigar? *Quod mirabile erat: in aqua, quæ omnia extinguit, plùs ignis valebat*: el agua, con que la llama avia de extinguirſe, le ſervia de alimento para mas fortalecerſe: que aun allà ſapo dezir el otro Tragico:*

*Alit vnda flammas: quòque prohibetur magis,
Magis ardet ignis.*

Cant. 2. n. 10.

S. Bern. ſerm.
57. in Cant.

Puent. ibi.

Pſ. 147. n. 17

Bellarmin. in
Pſ. 147.

Pſ. 147. n. 13

Cant. 8. n. 7.

Sap. 16. n. 17

Senec. in Med.
Act. 5.

Luc. 10. n. 8.
Theoph. ap. S. d.

Emprendiendo pues nuestro nuevo Apostol estos caminos, se encontraba à cada passo crecidos arroyos, quebradas de montes, que amenazaban precipicios, subidas de picachos, que vencer à fuerza de braços, ò trepando: y así cubierto de sudor con la fatiga, penetrado de las lluvias, salto de corporales fuerças, y molido, el alivio, que tenia, y aun à veces no encontraba, era vna pobre choza de Pastores, ò las paredes de alguna casa caída, vn pedazo de pan de salvado, y algun andrajó de manta para defenderse del frio: y admitia esto como especial regalo: yo asseguro, que si fuera especial regalo, no lo admitiera; *Manducate, quæ apponuntur vobis*: documento de Christo à sus Apostoles para tiempo de Mission, cuyo verdadero sentido explico Teofilacto: *Quævis modica, & vilis sint, nihil ampliùs inquirentes*: os aveis de contentar con lo que es dierén, aunque gressero, y poco: no buscando, ni aun admitiendo lo mucho, porque embarazado; ni lo delicado, porque desdice de tan alto, y Apostolico Ministerio. Passada con tanta incommodidad la noche, se encaminaba al amanecer à la Iglesia mas cercana, y convocando la gente con vna campanilla, les explicaba vn punto de la Doctrina Christiana, à que seguia vna fervorosa Platica de los Novissimos: sentabase despues à oír las Confesiones, y al fin de la mañana decia Missa, que nunca dexò de celebrar, aunque mas fatigado, y molido se sintiesse, si no le embarazaba alguna invencible imposibilidad. Celebrado el Santo Sacrificio, y dadas gracias con su acostumbrada devocion, iba à su posada, tomaba el alimento muy preciso, y bolviendose à la Iglesia, proseguia oyendo Confesiones, resolviendo dudas, componiendo pleytos, y quitando enemistades, concluyendo con otra Platica fervorosa. A la noche rezaba el Oficio Divino de rodillas, y sus devociones; y tomada despues, ò no tomada alguna ligera refeccion, reposaba, no en la cama para dormir, sino en la Iglesia para orar gran parte de la noche, y à vezes toda entera: porque con tanto exercicio, y excesivo trabajo de los Ministerios con los hombres, se le excitaban singulares ansias, y padecia hambres indecibles de tratar con Dios. Así proseguia hasta passar à otro Lugar para hazer Mis-

Mission con la misma distribucion de tiempo.

En vno destos tan asperos caminos à vn Village, distante de la Ciudad de Puy 4. leguas, resvalò à la mitad del camino en vna cuesta toda elada, dando al parar tal golpe, que se quebrò vna pierna. Acudiò compasivo el compañero à levantarle, tendiò la vista, por si descubria algun carro, ò jumento, en que conducirle; mas no hubo otro alivio, que recogerse el Santo à orar vn rato, y vo, y apoyado juntamente en su baculo, con la pierna rota en el ayre, caminò las dos leguas, que restaban hasta el Village. Aguarda vn poco, Santo mio, que tu resolucion parece temerario arrojò: yà que has de caminar, ò arrastrar dos leguas, dos leguas ay tambien hasta Puy, donde tienes Colegio para curarte, y curado, y convalida la prudencia, que se dexen estos corto tiempo con tan justa causa, y no te expongas à dexarlos del todo, ò por largo tiempo interrumpirlos. Pero què sè yo lo que me digo? Còmo avia de bolverse Joan? si iba tirando la Carroza de la Divina Gloria en sus Apostolicas Misiones, qual vno de aquellos misteriosos Animales de Ezequiel, que governados no por humana prudencia; si por el impetu del Divino Espiritu, que los movia, nunca se bolbian, sino siempre derechos caminaban al termino de su viage: *Vbi erat impetus, illuc gradiebantur, nec revertantur cum ambularent.* Miren, què traza de dexarse llevar Regis en carro, aunque lo huviera, quando tiene valor tan inaudito, que aun con su pierna hecha pedazos, pudo tirar dos leguas de tan gran Carroza. Llegado al Village, de nada cuydò menos, que de si mismo: fuese derecho à la Iglesia, y al Confessionario; pero informado el Cura, yà con ruegos, yà poniendole en escrupulo, le llevó à su casa, y acudiendo vn Cirujano, tal qual se hallaria en tal parage, reconociò, que se avia roto vn hueso en muchos pedacitos; pero que por mejor cirujia que la suya estaban yà reunidos, y la pierna sana, aunque con vna cicatriz callosa, que mostraba era reciente la cura. Con mucha razon vna vez este Santo à quien le exhortaba à cuydar de su honra, de su salud, de su alivio, respondiò.

Exech. 1.º
12.

que si tal hiziera, hiziera manifesto agravio à la Providencia Paternal, con que Dios le cuydaba, como se viò en el caso referido con tan patente milagro. Pero reparo: si Dios avia de obrar el prodigio, por què aguardò à que su Siervo con tanta penalidad huviesse caminado dos leguas? Darè la respuesta con vn texto: *Commovisti terram, & conturbasti eam: sana contritiones eius, quia commota est.* Commoviste la tierra, decia David à Dios, y la conturbaste: la rompiste, *Dirupisti eam*, se lee del Hebreo: sana sus contriciones: *Fracturas* leyò el Hebreo, sana sus roturas, porque se moviò: *Quia mota est*, como leyò S. Agustin. Profeta Santo, si dices, que por aver Dios movido la tierra, ella se rompiò: *Commovisti, & dirupisti eam*, còmo alegas el moverse por motivo para que Dios sane sus quiebras? Yà explica Belarmino à David, y dà solucion à la dificultad: *Sana contritiones eius, quoniam bonà commotione mota est ad currendam viam mandatorum tuorum.* Se rompiò la tierra movida por Dios: *Commovisti, & dirupisti*; pues mueva se por Dios, para sanar la tierra: *Sana contritiones eius, quia mota est ad currendam viam mandatorum tuorum.* Movido de Dios caminaba Regis, y caminàdo asì se quebrò vna piedra: pues no se haga luego el milagro de sanarle, sino despues que èl aya profeguido, moviendose, y caminando por Dios.

Ps. 59. n. 2.

Bellarmino. ibi.

Seguiale la gente à tropas de vn Lugar à otro, y à veces se paraba para oir confesiones en los caminos à muchos, que heridos de sus palabras le seguian por algunas leguas, sin cuydarse de comer, por assegurar sus conciencias. Llegado à otro Lugar, hallaba yà numeroso concurso, parte de los convocados por los Curas, y parte de forasteros, que de muy lexos concurrían, para oir al Santo, nombre, que comunmente le daban. Passaban à veces de quatro, y de cinco mil personas: y muchos aun cò riesgo de la vida se buscaban lugar sobre las vigas de la Iglesia, ò en las piedras, que sobresalian en las paredes. Muchas veces, no bastando la Iglesia, suplian las plazas, ò los campos, ò faldas de los montes, donde alguna peña, ò el tronco de algun arbol era el pulpito, y alguna piedra, ò por mejor decir, vn pedazo de yelo el Confessionario, siendo inexplicable el fruto, que à manos llenas recogia

en la conversion, ò mejora de las almas: cuya noticia, y
 gloriosa fama moviò à la Ciudad de Puy Cabeça del Vi-
 varès à pedir à los Superiores de nuestro Santo, le man-
 dasen, como se executò, residir en el Colegio, que alli
 tiene la Compañia, aquellas temporadas, que no saliesse
 mucho que el P. Regis fructificaba en las Aldeas, y Cam-
 quando cessasse en los Villages. Mas como su propension
 geniosa para lograr no traza su Humildad, y Caridad in-
 la Ciudad la execucion de sus desìos: porque los dias
 de Fiesta juntaba la infima Plebe en la Iglesia mayor de
 San Pedro, y en estilo muy llano les enseñaba la Doctri-
 na Christiana, y obligaciones de su estado; aunque no le
 servia esta santa estratagemas, para que no acudiesse tam-
 bien la gente mas lucida, que aunque suele ser de pala-
 dar tan delicado, ò, por decir la verdad, de tan estragado
 gusto, dandoles en rostro semejante estilo, no obstante
 gustaban dèl en boca de nuestro Santo. Acudia frequen-
 te à Carceles, Hospitales, à enfermos, y moribundos de
 casas particulares, siendo indecible el teson en assistir al
 Confessionario en nuestra Iglesia. No se estrechaba à los
 Catolicos solos su ardiente Caridad, estendiòse tambien à
 los Hereges, reduciendo gran numero dellos al gremio
 de la Iglesia: lo que lograba, yà instruyendo, y desenga-
 ñando à los que por ignorancia negaban algun Artículo
 de nuestra Fè; yà ganando primero la voluntad con su
 blandura, y afable trato, y así despues tambien el enten-
 dimiento à los que por malicia, y obstinacion no creian.
 No contento con buscar con tantos afanes, y gloriosos
 trabajos la salvacion de las almas, solicitaba tambien en
 quanto podia el corporal alivio de sus pobres. Tenia con-
 licencia de los Superiores, y à expensas de la Providen-
 cia, vn almacen de ropa, vestidos, colchones, sabanas, mã-
 ras, y lienço para socorrer necesitados, à quien èl mismo
 à veces lo conducia sobre sus ombros, cargado por las
 calles publicas de la Ciudad. Tenia tambien en varias ca-
 sas de Ciudadanos devotos muchas arcas de trigo, para
 no solo cubrir con la ropa à los desnudos, sino tambien
 con

con el pan sustentar à los hambrientos. De vna de estas arcas cuidaba vna Matrona virtuosa, y aviendose vna vez apurado, lo dixo al Santo, quien le respondió, lo mirasle bien, porque el coraçon le dezia; que aun avia trigo: replicando ella, que seria vana la diligencia, por estar con certidumbre de aver barrido hasta los rincones del arca, bolyò el Santo à instarle, y obedeciendo ella, hallò, que el arca estaba no solo llena, sino rebosando de trigo: prodigio, que no solo esta, sino segunda, y tercera vez se repitió, y lo nombra la historia con el nombre de milagrosa multiplicacion de trigo. Multiplicacion del pan fue la que Christo hizo en el desierto, porque en vna ocasion avia cinco panes, y siete en otra, que con estupenda repetida maravilla se multiplicaron para sustento de muchos millares de personas; mas en nuestro caso, què trigo se multiplicò, si ninguno avia? Esse, que yà no avia, fue el que se multiplicò: porque no se multiplicò puesto en manos milagrosas, como allà los panes en las de Christo, que fueron como semilla: *Non terra mandat; s. d. ab illo, qui fecit terram, multiplicata*, que dixo S. Agustín: no sembrada en la tierra; sino multiplicada en las poderosas manos de el que formò la tierra; pero aqui se multiplicò el trigo, que no avia, porque se avia sembrado en la secunda tierra de los necesitados, que sabe dár ciento por vno: *Cecidit in terram bonam, & ortum fecit fructum centuplum*. Por esso se explicò Regis en este caso con aquella misteriosa expresion: *El coraçon me dize, que aun ay trigo*: porque teniendo tan dentro de su coraçon à los pobres, en cuya fecunda, y agradecida tierra avia sembrado, el coraçon le dezia: que aun avia trigo.

Perseguia este nuevo Apostol, y procuraba extirpar todos los vicios; pero como tan singularmente amante de la Angelica virtud de la Castidad, era con especialidad enemigo declarado del vicio opuesto, que perseguia à toda costa, y en todas ocasiones. Era voz común, que tenia gracia especial para desterrar este infernal, y asqueroso vicio de los coraçones, con èl inficionados, y para ahuyentar la mala raza de mugeres perdidas, ò convertirlas, aun con solo hablarlas. Sabiendo el Vicario del Obispo, que ideaba el Santo reducir à vna destas, envejecida yà en

S. Aug. tract.
24. in Ioan.

Lec. 3. n. 8.

en tan infame vicio, dixo, que en vano se cansaba el P. Regis, por no aver surtido efecto las mas exquisitas diligencias, yà executadas: *En vano*, dixo el Santo, para quien confia en humanas diligencias, para quien confia en solo Dios, no será en vano. Mostrò el successo la verdad; pues à las primeras palabras del Padre, se rindiò la muger, y la llevò à lugar seguro. En sabiendo, que en alguna casa particular, aunque fuesse de algun hombre poderoso, se guardaba alguna destas ruines alhajas, no sosegaba, hasta que impellido de su abrasado zelo, y Apostolica intrepidez, se entraba en la casa, y de alli se llevaba la muger à donde estuviessse segura. Por esta causa padeciò injurias, baldones, palos, bofetadas, indignos tratamientos, mortas, y riesgos manifestos de la vida. Llevando à vna de estas mugeres à lugar seguro, le ataxaron el camino los intru-
 resados en presa tan immunda: y vnos con espadas desnudas apuntadas à su garganta, otros con puñales, que tiraban al pecho, le saludaron, diziendo: Vna de dos, ò dexar al punto esta muger, ò la vida. Al punto, dixo Regis, sino hallais otra cosa con que amenazarme, sino la muerte, poco trabajo tendreis en executar vuestra amenaza: y desabrochando la sotana: *Veis aqui*, dixo, *mi pecho para recibir la*; pero que yo os dexe esta muger, no lo espereis, mientras yo viviere. Quedaron, al oir el espantoso trueno de estas palabras, atonitos, è immobles los agresores, y el Santo prosiguiò con la muger por medio de espadas, y puñales su camino; como allà Christo por medio de los que intentaron precipitarle: *Transiens per medium illorum ibat*. Yo tenia à nuestro Joan por Cordero manso; y aqui no le veo sino Leon terrible. Pero dixè mal; pues le veo aqui como viò el Discipulo amado à Christo en su Apocalypsis: Cordero en pie yà como muerto de sus enemigos: *Ece Agnum sicutum tanquam occisum*; y al mismo tiempo como Leon victorioso: *Ece vicit Leo*; y la misma, que el Esposo apellidò Sulamitis, ò Pacifica: *Quid ridebis in Sulamite*? Poco antes la llamò terrible, para desbaratar, y vencer à sus enemigos, como vn escuadron bien ordenado: *Terribilis ut castrorum acies ordinata*. Pavor, stupor, et castorum, leyeron los 70: què del caso! pues fue tanto el pavor, y estupor de los sacrilegos agresores, que viniendo

Luc. 4. n. 30.

Apoc. 5. n. 6.

ibi. num. 5.

Cant. 7. n. 1.

Cant. 6. n. 9.

do atrevidos, y resueltos, los dexò atonitos, immobiles, y pasmados: *Terribilis et Electa*, volviò el Syriaco: *Terribile como Escogida*: porque los especialmente escogidos para Santos, saben pelear assi las batallas del Señor.

En otra ocasion, entrada yà la noche, fue vno destos malvados al Colegio (dexando en sitio cierto à sus compañeros) à llamar al P. Regis, que acudiò luego, juzgando seria para alguna Confesion; pero al baxar à la Porteria, tuvo de improviso luz del Cielo, que le descubriò la trama, que le urdian: baxò no obstante, y oido el fingido mensagero, le llevò à la Iglesia, para tomar del Santissimo la bendicion, y despues le dixo el Santo claramẽte, quanto le tenian tramado èl, y sus compañeros, refiriendole muy en particular los lances todos, que avian precedido: hablándole con palabras tan vivas, y penetrantes, que al punto el hombre se hallò trocado en otro: y postrándose à sus pies, le pidiò perdon del agravio, y remedio para su alma: levantòle el Santo, y alentòle, y alli luego luego lo dispuso, y lo confesò: en verdad, que no se engañò Regis, quando juzgò que le buscaban para alguna Confesion. Buelto el yà converrido à sus compañeros, les contrò quanto avia sucedido: y con la relacion de caso tan maravilloso, se movieron tanto, que buscaron al Padre, y se confesaron con èl. O estupendas mudanças de la Diestra del muy alto! Al que poco ha buscaban estos hombres para darle quizás no menos que la muerte, buscan yà para que les dè la vida, y no menos que la vida de sus almas. Què à la letra hizo presa nuestro Joan de los que yà le juzgaban presa de sus manos! *Erunt capientes eos, qui se ceperant*: sugerando à la penitencia salvable à los que injustamente intentaban oprimirle: *Et subijcient exatores suos. Subijcient penitentes*, dixo la Interlineal. Otros huvo destos hombres, ò inmundos animales, que resueltos à marar al Santo, quando este llegaba al sitio, ò emboscada prevenida, se sentian detener, y rechazar con terrores de vna fuerça invisible, como ellos mismos lo confesaron despues.

Otras vezes dexaba Dios à Regis en manos de sus enemigos, para executar en èl, quanto se les antojaba, y el Demonio les sugeria: que no avia de ser mas privilegiado

Isaia 14. 8. 2.

giado el hijo adoptivo, que el Hijo natural. Vna vez entre otras sus perseguidores, por serlo Regis de la deshonestidad, le dieron muchos palos, sin abrir el su boca, aun para quejar se, ni hazer mas defensa, que ofrecer à los palos las espaldas, y los golpes à su Dios, levantando sus ojos, y manos al Cielo, de donde esperaba el oportuno socorro, no para evitar el padecer, si para sufrir: *Levavi oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi: auxilium meum à Domino.* Otro furioso, por averle quitado el Santo vna mala compañía, le embistiò en la calle publica, y à empujarlo: y en tan grave afrenta ni hizo, ni dixo mas, que mandar al Compañero, que corriò à librarle, dexasse à aquel hombre, y se estuviessse quedo. Què estraña mudança es esta, Santo mio? Hasta aora como vn nuevo Apóstol eras sal, que fazonabas: *Vos estis sal*: yà parece que esta sal se ha desecho, desvanecido, infatuado, pues te miro arrojado, pisado, y hollado de los hombres: *Si sal evanuerit, ad nihilum valet ultra, nisi ut mittatur foras, & concalcetur ab hominibus.* Tu, que en los passados lances quedaste tan superior à tus contrarios, yà dexandolos atonitos, è inmovibles con vna sola palabra, yà refrenando su furia con terror el Cielo, yà convirtiendolos à Dios con duplicada ganancia suya, y tuya: aora te miro, baxo de sus sacrilegos pies, hollado con dolor, y con afrenta, y por consiguiente tan inferior à ellos; pues como dixo Augustino: *Calcari non potest, nisi inferior.* Es verdad; pero no es inferior, aunque à los hombres lo parezca, el que padece como debe la persecucion; sino el que vergonçosamente temeroso de padecer por Christo, se infatua, y deshaze como sal, que passa à ser inutil, y solo provechosa para ser pisada, quando se desvanece: *Non calcatur, dize Agustino, qui patitur persecutionem; sed qui persecutionem timendo infatuatur. Inferior non est, qui quanvis corpore multa in terra sustineat, corde tamen fixus in Cælo est:* como sin duda estaba el coraçon de nuestro Regis fixo en el Cielo, quando levantando en tan pesados lances los ojos al Cielo, se le iba al Cielo en seguimiento de los ojos el coraçon. Otro destes hombres, ò fieras, en vna calle publica, le diò à su salvo vna bofetada: y la vengança fue, bolver pronto la otra

Pf. 120. n. 1.

Math. 5. n. 13

3. Aug. tom.
4. lib. 1. de
Serm. Dom. in
mont. cap. 6.

mexilla, segun lo aconseja Christo, para recebir la segunda. Otros le llamaban de noche con pretexto fingido de algun moribundo, y llevado mucho tiempo por calles, y encrucixadas, de repente le dexaban, y con silvos, con rifadas, y con befas se desaparecian. Otros en medio del dia, y à vista de mucho pueblo, con descaro casi increíble, le daban muchos golpes, le cargaban de oprobrios, y de lodo, y tratandole de mentecato, le tenian por passatiempo de su frenetica rabia. Y con todo este padecer, y muchas, que no se dize, se amedrentaba acaso Regis, abandonaba, ò interrumpia las empreñas de la Divina Gloria? nada menos; antes, como oportunamente notò vn Escritor de su vida, quanto mas le perseguia el Demonio, y sus sequaces, tanto mas se esforçaba en procurar la salvacion de las almas: asì debia ser, para que vn Apostol imitasse à otro Apostol, que estava tan lexos de amilanarse, de pararse, de retroceder con las persecuciones del Demonio, que ellas mismas le avivaban mas para proseguir con mas denuedo: *Datus est mihi stimulus carnis meae, Angelus Satanae, qui me colaphizet*: palabras, que en muy probable exposicion, como notò Cornelio, las dixo Pablo, para significar las bofetadas, y golpes, con que el Demonio le perseguia: diziendo, que le servian, no de temor, y miedo para detenerse; sino de estimulo, aguijon, espuela para avivarse. Quien asì se hallaba espoleado para correr, quan terrible violencia sentiria, viendose por otra parte refrenar? Asì lo hizieron algunos Superiores, que con buen zelo, teniendo por indiscreto el de Joan, le daban muy acres reprehensiones, negandole à vezes licencia para los Ministerios. Este padecer mucho mas q todos los referidos, le llegaba à el alma, le atravesaba el coraçon: *Si inimicus meus maledixisset mihi, sustinuissem utique; tu però homo unanimis, dux meus*. Si vn enemiigo declarado me huviera echado maldiciones, lo huviera tolerado; pero tu mi guia, Capitan, y Superior, con quien, por serlo, debotener vn alma, y vn coraçon, vn mismo querer, y lo que es mas difícil, tambien vn mismo sentir: *Unanimis dux meus*. Y dexando David con enfasis misterioso suspenso el sentido de sus clauselas, ni dice, que lo sufriria, ni aun pone nombre à este padecer: porque sobre ser insufrible, es

2. Cor. 12. n. 7

Pf. 54. n. 14.

tambien inexplicable. Pero nuestro Santo lo sufria, obediendo: y tambien lo explicaba, diciendolo con gracia y discrecion, *que le perseguian vicios, y virtudes*: quiso decir, los malos, y los buenos: estos con buena intencion; y con siniestra intencion aquellos: de los vnos me veo deteni-do, quando de los otros, y de superiores luces, que me asis-ten, me veo estimulado.

Por lo referido hasta aqui, yà se conoce, cõ quanta razõ N. SS. P. Clemente XI. en el Breve de la Beatificacion de nuestro Santo, dize dèl estas memorables palabras: *Virtute austritatem cum innocentia candore rsquequaue coniunxit: ac iugiter dilatante cor eius Spiritu Sancto, in omnibus exhibuit se ipsam, sicut Dei Ministrum: in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustiis, in plagis, in laboribus, in vigiliis, in ieiuniis, in scientia, in suauitate, præcipue verò in charitate non fecta, quâ in Deum, & proximos mirabiliter astuauit.* Quiere dezir: Que vestido Joan con la virtud de lo alto, segun la promessa de Christo à sus Apostoles, al tiempo de partir al Cielo; y llevando desde sus primeros años el yugo de la Divina Ley: *Benum est viro, cum portaverit iugum ab adolescentia sua:* (Sic enim fiet in sanctitate illustris, porque asì llegará à ser illustre en santidad, que dixo alli Cornelio) supo juntar en todo tiempo, en todo lugar, y con toda perfeccion, las austeridades de la Penitencia, y de la Inocencia los candores: y dilatando cada dia mas su coraçõ el Espiritu Santo, se portò, y diò à conocer en todo como fiel Ministro de Dios: en mucha paciencia, en tribu-laciones, en necesidades, en angustias, en golpes, y heri-das, en trabajos, en vigili-as, en ayunos, en la sabiduria pa-ra enseñar el camino del Cielo, en la suavidad de su tra-raviliosamente le abrasò en amor de Dios, y de los pro-ximos. Y pues estas expresiones, con que el Summo Põ-tescribió Pablo à los Corintios, con palabras mismas que Pablo con sus palabras nos pone à la vista vna viva ima-gen de vn genuino, y verdadero Apostol, y Evangelico Doctor, como dixo Cornelio: *Proponit hic vivam veri, & genuini Apostoli, & Doctoris Evangelici imaginem*, N. SS. Padre,

Luc. 24. n. 49
Thre. 3. n. 27

2. Cor. 6. à vi
4.

Corn. ibi.

con las palabras de Pablo nos propone à nuestro Santo Regis, como imagen viva de vn verdadero Apostol, y Evangelico Doctor.

Ni menos bien se infiere de lo referido, quan ajustada viene à Regis la Oracion propria, con que su Santidad le ha honrado, dignandose con singular fineza de hazerla por si mismo, diciendo assi: *Deus, qui ad plurimos pro salute animarum perferendos labores, Beatum Joannem Franciscum Confessorem tuum mirabili Charitate, & invicta Patientia decorasti, &c.* Dice, que Dios hermoseò, y honrò à Joan con admirable Caridad, y con Paciencia invicta, para tolerar por la salvacion de las almas muchísimos trabajos: que es tanto como advertirnos el justo motivo de averlo Beatificado: *Ecce beatificamus eos, qui sustinuerunt.* Ecce, admirati-
 vè, dixo el Angelico Doctor, *Quasi mirabile est, quòd per tantam miseriam ad tantam gloriam per venerunt:* aquel Ecce, aqui denota admiracion: porque sin duda parece cosa admirable, que los Santos por medio de tanta miseria ayan logrado el dichoso fin de tanta gloria; y para vna Beatificacion publica es muy del caso el reparo de Tomàs, pues quando Christo en el dia vltimo beatifique à vista de todo el mundo à los justos, aun los malos, aunque à su despecho, manifestarán con vn Ecce semejante admiracion: porque viendo à los que ellos mismos persiguieron acá, despreciaron, vltrajaron, elevados entonces con vna Beatificacion solemne, prorrumpiràn admirados: *Ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, & inter Sanctos fors illorum est.* O portento! Mirad à Regis, trasladado del cieno al Cielo: del cieno donde los impios le arrojaron, y pisaron, trasladado à los Altares, donde todos le tributen debidas adoraciones: *Ecce beatificamus eos, qui sustinuerunt.* Mas reparo, que el Summo Pontifice no llama Invencible, sino Invicta à la Paciencia de Joan: como si dixera, que fue vna Paciencia no vencida, aunque vencible: porque siendo Paciencia de vn Beatificado, tal debia ser. *Beatus vir, qui inventus est sine macula:* dice el Espiritu Santo de vn varon digno de ser Beatificado: *Quis est hic? Quien es este? Qui potuit transgredi, & non est transgressus: facere mala, & non facit:* es el que pudiendo quebrantar los Preceptos, no los quebrantò: el que no fue vencido de la tentacion, pudiendo

Iacob. 5. n. 11
S. Thom. ibi.

Sap. 5. n. 5.

Ecl. 31. n. 8.
Ibi. num. 9.
Ibi. num. 10.

do serlo: Ea pues, si la Paciencia de Regis es propria de vn Varon digno de ser Beatificado, no se llame Paciencia invencible; sino Invieta: nunca fue vencida, aunque siempre pudo serlo. Mas: à la Paciencia junta la Oraciõ de nuestro Santo la Caridad: *Charitate, & invicta patientia*: porque para Beatificarlo como Paciente: *Beatificamus eos, qui sustinuerunt*, era forçoso, que juntasse con la Paciencia la Caridad: *Beatus vir*, dice Santiago, *qui suffert tentationem: quoniam cum probatus fuerit, accipiet coronam vite, quam repro-* que à su tiempo serà coronado de Gloria, premio de los Amantes. Premio de los Pacientes, parece que debia por- consiguiente decir; pero no; muy bien dicho està, Premio de los Amantes: porque si el intento del Apõstol es hablar de la Paciencia de vn Varon digno de ser Beatificado por Paciente: *Beatus vir, qui suffert. Beatificamus eos, qui sustinuerunt*, elaro està, que avia de juntar à la Paciencia la Caridad: *Charitate, & invicta patientia*. Mas: si està Corona es herencia debida à la Caridad; por què la Paciencia ha de tener tambien derecho à està Corona? *Beatus vir, qui suffert. Beatificamus eos, qui sustinuerunt*. Pablo me dà la solucion desta dificultad. *Charitas patiens est*. La Caridad es paciente. *Non formalitèr; sed causalitèr*, dice Cornelio, *quia parit patientiam*: La Caridad es paciente, no porque la Caridad, y Paciencia sean vna misma forma, vn habito mismo; si, porque la Paciencia es hija de la Caridad: y Primogenita, pues entre tantas otras virtudes, como alli menciona Pablo por hijas de la Caridad, diò el primer lugar à la Paciencia: *Charitas patiens est*: y si es Primogenita, es claro su derecho al Mayorazgo de la gloria debido à su Madre la Caridad: *Beatus vir, qui suffert. Beatificamus eos, qui sustinuerunt*. Celebre pues el Pontifice Maximo la Beatificaciõ de Regis con vna Oracion en que à su Invieta Pa- por invicta que fuesse, sino la acompaña la Caridad, fac- posito para triste llanto, y negro luto; que para el festejo, galas, y gozos de vna solemne Beatificaciõ: *Mirabili cha- ritate, & invicta Patientia*. A si estuvo ceñido nuestro Joan estrechamente con la paciencia, por querer ceñir à otros.

Iacobi 1. n.
12.

y así tuvo en sus manos, y à la vista las antorchas encendidas de la Caridad, para encender con este sagrado fuego à los proximos, y salvarlos: *Pro salute animarum*, que es lo que dezia San Cirilo: *Succingi significat agilitatem, & propitium ad sustinenda mala intuitu Divini amoris*. Y para darnos à entender este ceñirse, y este arder, las imagenes de nuestro Santo, nos le ponen à la vista teniendo en sus manos vn Hombre Dios Crucificado, atado, y ceñido, y aun cosido à vn palo, mas estrechamente con el cingulo de su invencible paciencia, que cō los duros clavos; y muerto por abrasado en Caridad, por querer ceñirnos, y abrasarnos para nuestra salvacion. Ni se opone al tener antorchas, el tener en sus manos Regis el Crucifixo; sino antes conduce para que estē encendidas las antorchas, y à preparadas; como si dixera Joan: *Paravi lucernam Christo meo. Tu es, qui illuminas lucernam meam Domine*: tu, Señor, eres la luz, y el fuego, que ilumina, y enciende las antorchas, que preparè para ti. *Quæ est lucerna?* pregunta San Agustin: quien es esta antorcha preparada, para que en ella emprenda el fuego de la Caridad de Christo? *Nescis*, responde el Santo, *verba Domini de Ioanne: Ille erat lucerna ardens, & lucens*: esta antorcha es Joan, de quien dixo Christo, si os acordais, que era antorcha luciente; y encendida. O què hermosa antorcha! dice Ambrosio, hablando de Joan el Precursor, y yo de nuestro Ioan: O què bella antorcha! que recibì de Christo su arder, y su lucir: *Bona lucerna, quæ lumen accipiebat à Christo*.

Pf. 131. n. 17

Pf. 17. n. 29.

S. Aug. in Pf.

131.

S. Amb. serm.

14. in Psalm.

118. V. 1.

El fuego de su Caridad fue no de vna ordinaria Caridad; sino de vna Caridad admirable: *Mirabili Charitate*. Fue admirable la Caridad de Joan por lo indecible, que èl por su parte, asistido de la Divina gracia, hizo, y padeciò por la salvacion de las Almas; y Dios, que es admirable en sus Santos, con la luz de Profecias, y resplandor de milagros, hizo mas admirable esta Caridad. A vnos caçados afligidos por vn hijo y à defauciado de los medicos, anunciò, que en breve le verian sano. A otra madre desconsolada por su hijo, y à sentenciado à horca, assegurò, q no tendria tal muerte, aunque yà muy cercano à la execucion. A otra dudosa del empleo, à què aplicaria à su hijo, quitò la duda, certificandola de la cercana muerte de

de su hijo. A vna muger perdida, pero con gran cautela, le dixo lo mas intimo de su mala conciencia, para redimirla. A otro descubrió los malos pasos, que maquinaba, aunque nacidos, y sepultados en su coraçon. A vn Juez obstinado en no querer estuviessse en la carcel vna adultera, que llevaron à ella, por evitar ocasiones, y peligros, dixo, que en castigo de su terquedad moriria antes de vn año. Los efectos en todos estos, y otros muchos casos mostraron, aver sido verdaderas las predicciones. A vna doncella virtuosa pidió el Santo, que hiziesse vna obra de caridad: sintió ella tanta repugnancia, que no la executò; y le dixo Regis: *Tà veo, que teneis en poco lo que os digo; pero llegará tiempo, en que me avreis menester, y vendreis à buscarme de muy leños:* palabras, que se le imprimieron en la memoria, y viò cumplidas, quando despues de aver muerto el Santo, viendose tullida, fue desde muy leños à visitar su sepulcro para remedio de su enfermedad. Allà de Joseph dixo el Ecclesiastico: *Ossa ipsius visitata sunt, & post mortem prophetaverunt:* fue visitado su sepulcro, y sus huesos aun despues de su muerte profetizaron. No ay duda, que entendido el Profetizar en sentido rigoroso, tiene gran dificultad el texto; pero esta se desata con la explicacion de Cornelio, que es quanto yo podia desear para nuestro caso: *Idest, dice el Expositor, Prophetiam, quanta Joseph vivens ediderat, essa eius confirmaverunt...* *Prophetare enim hic idem est; quod prophetiam confirmare.* Lo que sucedió con los huesos de Joseph despues de muerto, (yo diré de Regis) confirmó la Profecia, que el mismo avia pronunciado quando vivo.

Ecc. 49. n.
18.

Corn. ibi.

Digamos tambien succintamente los menos, callando los mas de sus milagros. Yá se refirió la repetida multiplicacion del trigo. Visitando à vna enferma de tabardillo, con mandarlo el Santo, cessò la enfermedad: *Imperavit febrì, & dimisit illam.* A vn mozo totalmente ciego, repentinamente le diò vista. A otro joven yá desahuciado, con la Señal de la Cruz hecha en la cabeza, le hizo levantar bueno, y sano. Vna muger, que estava para morir de vn recio parto, recurriendo à la intercession del Santo, tuvo luego parto feliz. A otro librò del Demonio, que por ocho años le avia possèido, y cruelmente ator-

Luc. 4. 29.

Tf. 16. n. 7.

3. Hier. in Tf.
16.

atormentado. Los referidos prodigios , y otros muchos obrò viviendo nuestro Joan: *Mirifica misericordias tuas*, pedía à Dios el Profeta: Señor, haz admirables tus misericordias: y dice S. Geronimo, que esto se cumplió, quando Dios por medio de sus Santos diò sanidad milagrosa à los enfermos: *Mirificavit misericordias suas, quando per Sanctos suos infirmitates curabat*. Visitaba Joan à los enfermos: esta es misericordia ordinaria: añadia à la visita la sanidad milagrosa , y asì hazia admirable su misericordia: *Mirifica misericordias*: y tambien su Caridad: *Mirabili Charitate*. Despues de su muerte han sido innumerables sus milagros. Solo vn testigo afirmò con juramento, que jamás desliò, y pidió à Dios cosa alguna por los meritos deste su Siervo, que no la consiguiessè luego. Vn Ciudadano de Puy padeciò tres hernias à vn tiempo, al juicio de los medicos, incurables: invocò el favor del Santo , y de todas sanò luego. Con vn voto hecho al B. Regis sanò repentinamente vna muger de vna perlesia, que le avia tullido todo el cuerpo. Vna Religiosa con gran fè se hizo aplicar vna Reliquia del Santo , y al punto se le deshinchò el cuerpo, y sanò de vna hidropesia de siete meses, por que estava yà defahuciada. Antonia Sribal con vna Reliquia de Regis recobrò luego la vista, que del todo avia perdido, y no avia podido recobrar con quantos remedios le avian aplicado. Joana de Perga con vn conjunto de muchos, y muy pròlixos accidentes, que la tuvieron en cama por dos años, sin poder moverse, por estar como vna piedra todo el cuerpo , solo sensible para los acerbos dolores, que la tenian en vn ay, con gran debilidad de fuerças, y yà cercana à la muerte; apareciendole Regis vna noche en su traje de la Compañia, con los brazos cruzados ante el pecho , consolandola en su terrible padecer, y alentandola à sufrir con sus palabras, que percibió la enferma, bien despierta con la fuerça de sus dolores, hizo voto de ir quanto antes à visitar su sepulcro, y hazer alli vna Novena, en que cada dia se celebrasse vna Missa. Dixolo à sus Padres, que al principio juzgaron, deliraba; pero vencidos con las instancias, que constante hazia, le dispusieron vna Litera: y como se iba acercando al termino de su camino, iba mejorando de sus

sus dolencias: llegó, y quedó enteramente sana en los
 primeros cinco dias de la Novena, gastando los demás
 en accion de gracias por el portentoso beneficio. Vn Mc-
 dico insigne de la Francia, quando en sus enfermos no
 hazian el deseado efecto las medicinas, les recetaba al-
 guna Reliquia del P. Regis, ò ser llevados à su Sepulcro,
 y assi sanaban luego. Vn hombre principal, conlumidas
 las fuerças, sin poder tenerse en pie, por enfermedades
 gravissimas de mucho tiempo, se hizo llevar al Sepulcro
 del Santo, aunque bien distante: en llegando, pidió, que
 lo tendieran sobre el Sepulcro, donde con todas las ve-
 ras, que podia, y con la mas viva confiança, que Dios le
 daba, pedia à su Magestad por intercessión de su Siervo
 la salud. Después de aver estado assi tendido, y assi pidién-
 do, començo à dár voces: *El Padre Regis me ha sanado:* y se
 levantò tan bueno, que bolvió à pie à su casa, el que avia
 venido sobre vn cavallo manso, y tenido por los lados de
 dos hombres. Què prodigio tan parecido al milagro de
 Eliseo en su sepulcro! quando arrojando en èl vn difun-
 to, con el contacto saludable de sus huesos recobrò la
 vida: *Proiecit in cadaver in sepulchro Elisai, quod cum tetigis-
 set ossa Elisai, revixit homo:* y aunque en nuestro caso no era
 cadaver, le faltaba poco para serlo, y aun le sobraba mu-
 cho, por ser tantos, tan antiguos, y tan graves sus acci-
 dentes.

A los referidos se podian añadir otros muchissimos
 milagros, y como el mayor de todos, el de su misma vi-
 da; como tambien otras muchissimas Profecias, à las que
 ya diximos; pero no omitirè la que dixo de su cercana
 muerte, que supo por revelacion del Cielo, y con ella se
 diò por avisado, retirandose tres dias en el Colegio de
 Puy, para reveer, y ajustar de nuevo las cuentas, que tan
 vistas, revistas, y bien ajustadas tenia. Què consu-
 tion, para los que no viviendo como vivió Regis, viven
 tan quietos, y seguros, quanto descuydados de la estre-
 cha cuenta, como si no huvieran alguna vez de darla, ò
 como si supieran ciertos, que no se avian de hallar entò-
 ces alcançados. Hizo pues nuestro Santo vna Confesion
 general, y antes della dixo al Confessor, queria preparar-
 se, porque se acercaba su muerte; mas no obstante estaba

4. Reg. 13. n.
 21.

determinado de continuar sus Misiones, y salir, hecha su Confesion, en prosecucion de su Apostolico Ministerio. No pudo el Confessor disuadirle del intento, por estar cierto nuestro Ioan ser aquella la voluntad de Dios: ni se atrevió à embarazarle la partida por medio del Superior, por no contravenir al secreto, con que el P. Regis le avia participado la noticia, ni à la Divina voluntad, que por tan cierta tenia vn hombre tan ilustrado. Salíó pues el Santo con los rigores del Diziembre para hazer Mision en Lalovesco, despidiendose del Confessor con muchas lagrimas, que palabras de entrambos: del Confessor, por el vivo sentimiento de que no avia de ver mas en esta vida, à quien tan tiernamente amaba; y de Ioan, por el gozo inexplicable de la cercania del premio, que esperaba. Al partirse, le dixeró otros Padres, que bolviesse, luego que acabasse la Mision, sin emprender otra de nuevo; y el Santo respondió: *Mi Compañero bolverá; mas yo no bolveré.* Pues como así, replicaró los Padres; se ha de quedar V. R. fuera del Colegio sin Compañero? *Lo que digo es,* repitió el Santo, *que yo no bolveré.*

Partióse pues, como dixe, à Lalovesco, que dista de Euy dos jornadas: y cogiendole en el campo la noche, recurrió à la choza de vn Rustico, quien sobre descortes, mal hablado, despidió al Santo con mal modo, y peores palabras. Obligado à proseguir el camino, se acogió fatigado, à una veta caida, y así desamparada como inutil. Dicho se está, q̃ noche passaria en tal posada, sin sustento, ni abrigo, y penetrado del téporal, y del frio, q̃ le ocasionó vn recio dolor de hijada. Continuó, con el indecible trabajo, que se dexa discurrir, su camino el dia siguiente à pie, como siempre acostumbraba, y llegó à Lalovesco la Vigilia del Santissimo Nacimiento de N. Redentor: y en llegando, se fue, como solia, en derecha à la Iglesia. aña que tan postradas las fuerças, y faltó de salud. Predicó tres Sermones el dia de Navidad, y otros tres el siguiente, oyendo tambien à quantos se quisieron confesar, con tal teson, que agravada la enfermedad, y el Santo tan postrado, que hubo de reducirse à recostarse, proseguia oyendo confesiones, queriendo, como buen Soldado, morir batallando por la gloria de su Rey, y salvacion de las Almas.

mas. La enfermedad iba en aumento, parte, por falta de medicinas, que no avia en Pays tan miserable, parte, porque el enfermo atendia mas à aumentar meritos, que à buscar alivio à sus dolores: y teniendo por cierto, que se llegaba su partida, pidió al Cura, que avia venido alli à celebrar la Pasqua, le administrasse los Santos Sacramentos, que recibió con singular devocion. Acordòse, q̄ por aquel tiempo avia nacido el Rey de los siglos Niño tierno en vn establo: y con desseo de imitarle, rogò al Cura, y consiguió, aunque con grande dificultad, que le pudiese en otro establo para morir. No os entiendo, Sãto mio: Christo no murió en vn establo, sino en la Cruz; pues si vuestras ansias son de imitar en vuestra muerte à Christo, pedid ser puesto en vna Cruz para morir, y no ser puesto en vn establo: si fuera para nacer, imitando à Christo, como el Serafico Francisco, yà lo entendiera; mas no lo entiendo, siendo para morir; sino es, que decimos, que el morir de Ioan era nacer; y es asì, porque moria como Santo destinado yà de la Divina Providencia à los Altares: y la Iglesia à la muerte de sus Santos llama Nacimientro: *Natalitia Sanctorum*. Pues bien pide Regis ser puesto en vn establo, para imitar quando muere à Christo, quando nace; pues tambien nace Regis, quando muere: *Natalitia Sanctorum*. Nos vità vivimus tantum, dice el Sabio, del comùn de los hombres en contraposicion de Elias: nosotros solamente vivimos, mientras no llega la muerte; si, porque los Santos, aun quando mueren, viven, porque quando mueren, nacen.

Gastò nuestro Ioan los vltimos dias de Diziembre en tiernos afectos, y dulces coloquios con su Dios, quando de repente vè abatirse el Cielo, baxando del JESVS, y MARIA: *Inclinavit Caelos, & descendit*, cortejados de copioso numero de Angeles, y Santos, para visitar à su Siervia, que le estaba prevenida en premio bien merecido de sus Apostolicos sudores: y dulcemente forçado de vna sagrada violencia, exclamò asì: *Veo à Iesu Christo mi Bien, y à su Santissima Madre, y mia, que me franquean el Cielo*: y al pronunciar estas palabras, espirò dia 31. de Diziembre del año de 1640; teniendo el Santo 44. menos vn mes, de edad.

*Eccl. 48. n.
12.*

Ps. 17. n. 10.

Para representar al vivo el sagrado Misterio del santísimo Nacimiento, no podían en tal tiempo, y en tales circunstancias saltar de aquel dichoso Establo, y JESVS, y MARIA, y los Angelicos Coros, que entonasen: *Gloria à Dios en las Alturas*. El mismo dia acudieron à aquella hasta entonces pobre Aldeguela muchos millares de personas, para hallarse à su entierro, sin saberse por donde, ni de quien avian tenido la noticia: es muy creible, que concurriesen presurosos al Establo de Lalovesco avisados de algun Angel, como allà los Pastores al Establo de Belèn: *Transcamus usque Bethlehem*. Los que no pudieron lograr alguna partecita de sus vestidos, ò de sus pobres alhajas, ò de las pajas, sobre que murió, tomaban de la tierra de su sepulcro, que llevaba virtud contra toda suerte de enfermedades. Así Lalovesco, Lugar hasta entonces desconocido, por componerse solo de quatro, ò cinco chozas, por escondido entre montes, y casi inaccesible por su desgraciada situacion, comenzó desde entonces à tener fama, à crecer en casas, y vecinos, à ser termino de peregrinaciones, à recibir Votos, y Donas de Ciudades, y Provincias, sin bastar ni lo aspero del sitio, ni lo rigido del Invierno, ni la distancia de los Lugares, para que no vayan cada dia en tropas, y como à porfia, à venerar el Santo Cuerpo, à pedir gracias, ò à darlas, por las mercedes recebidas; y así con la proporcion debida podemos justamente concluir, diciendo, que al Beato Juan Francisco Regis rogaràn las Gentes, y será glorioso su sepulcro: *Ipsam Gentes deprecabuntur, & erit sepulchrum eius gloriosum*.

Luc. 2. n. 15.

Isaie 11. n.
10.

Mucho mas gloriosa sin comparacion, ò Santo mio, es, y será tu dichosa Alma por eternidades en la crecida gloria, que ya gozas, Corona de Justicia, con que el justo Juez ha ceñido tus Apostolicas sienes, en premio tan bien merecido por tu Angelica Castidad, por tu dura Mortificacion, por tu aspera Penitencia, por tu Humildad profunda, por tus persecuciones, por tus afrentas, por tus trabajos indecibles, por tus Apostolicos empleos, por tu Fè, de que fuiste defensor acerrimo contra la Heresia, que tanto entonces inundaba à Francia, por tu Esperanza tan segura, como si ya posesyeras lo mismo, que espe-

rabas: y siendo tan ardientes tus deseos de la gloria, que ya gozas, no dudabas renunciar por tiempo la posesion de tu gloria allá en el Cielo, por atender à la de Dios, y bien de las almas acá en la tierra, pudiendo así con singularidad dezir: *Filius fui Patris mei*: pues en esta heroica renuncia, fuiste con especialidad Hijo de tu Padre, y mio, San Ignacio. Doite mil placemes por tanta gloria merecida sobre todo lo dicho, por tu Invicta Paciencia, y admirable Caridad. Y si vn hijo Sabio, esto es, Justo, y Santo, es gozo de su Padre: *Filius sapiens laetificat Patrem*: yo cō todo el afecto de mi coraçon, ò Padre mio, y gran Patriarca San Ignacio, te rindo infinitos parabienes por el gozo singular, y accidental gloria, que has tenido con la Beatificacion deste tu grande imitador, y amantissimo Hijo, nuevamente puesto en los Altares. No sè, si diga, que aviendo llenado Regis el numero misterioso de ocho Santos Hijos tuyos, con la Beatificacion de Regis se ha llenado el numero de tus dichas, y gozas yà todas las Bienaventuranças. Y finalmente, ò amantissima, y dilectissima Madre mia, Compañia de JESVS, sea para bien el júbilo, con que te confidero en la ocasion presente. Ya veo, que quanto ha crecido con el nuevo Santo Regis el motivo poderoso de tu justo placer, otro tanto se ha aumentado mi estrecha obligacion, y la de todos tus Hijos, para imitar estos domesticos exemplares de verdadera Santidad, colocados yà, como en Sagrados Candeleros, en los Altares, para que su luz alumbre à todos, y en especial à los de puertas adentro de la misma Casa: *Ut luceat omnibus, qui in domo sunt*. Y què dirè, si baxando los ojos de la eminencia de las Aras, los ponemos en tantos, y tan abultados volumenes, llenos de centenares de Ilustrissimos Varones dignos, quanto alcança la Humana Fè, de muy grande es mi obligacion, y la de todos tus Hijos, à imitar tantos Domesticos Exemplares de virtud, y santidad. Y pues nuestras fuerças no alcançan, recurramos totercepcion de nuestro Santo. Ruega Santo mio con la mayor eficacia por N.SS.P. Clemente XI. que movido de el Divino Espiritu, te ha colocado en los Altares. Ruega por

Prov. 4. 7. 3.

Prov. 10. 1.

Matt. 5. 15

por toda la Católica Iglesia, por tu Patrio suelo, y Reyno de Francia, por nuestro Católico Filipo V. tan especialmente tuyo, y por toda esta su Monarquía: ruega por todas estas gravísimas Religiosas Familias, que con su estimable asistencia favorecen à este Colegio, y honran tu Solemnidad: ruega por todos los Hijos de tu amada Compañía de JESVS, y Hermanos tuyos, para impetrarnos del Cielo la imitacion de tus heroycas virtudes: pide tambien por todo este numeroso Concurso: consigue para todos contrición perfecta de las culpas, perseverancia en la Divina gracia hasta la muerte, para acompañarte en la Gloria: *Quam mihi,*

& vobis, &c.

Del M. R. P. Fr. Andrés Antonio de Galisteo, Maestro en Filosofía,
Lector de Sagrada Theologia en los Conventos de Jaen,
Baeza, y oy Cathedrático de Vísperas en el de
N. P. S. Francisco Casa Grande esta Ciudad
de Granada, &c.

Altísimo concepto haze el Señor Doct. D. Christoval Damasio, Collegial del Mayor, y Real de Santa Cruz de la Fè, Abogado de los Reales Consejos, Trebendado de la Santa Iglesia del Sacro Monte, Provisor, Vicario General, y Governador de este Arçobispado por el Illmo. Señor D. Martin de Ascargota Arçobispo de Granada, &c. De los aciertos de esta Obra poetica, y panegyrica: quando para su Censura busca vn luez tan apasionado, como lo es el especialissimo Amigo. Soylo tan intimo del Author del Sermon, y de los de las Obras metricas, tambien de su venerabilissima Compañia, que no sè, si fue mas indisoluble, y estrecha la amistad, que entre si contraxeron Jonatàs, y David. (1) Pero aunque este especialissimo afecto, pudiera hazer sospechar la Censura, todo el escrupulo lo desvaneció Plinio. (2) Segun esto se engaña, quien se llega à persuadir, que no es acre el amor para Censurar; porque la mejor Censura es la zelosa, y nadie es mas zeloso, que el amor; pues siempre mas mira, por lo que mas ama. Al Espiritu Divino aplica el Evangelista S. Juan el Oficio de Fiscal, y de Censor. (3) Parece improprio semejante empleo, en quien blasona de Paraclito; mas no lo es, si se atiende à la propiedad. Atribuyese el amor à este Supuesto Divino; y como el amor procede de la voluntad, le constituyenos con fineza, està en la Censura, con que nos fiscaliza. Por esto pintò Ezechiel rodeado de perspicazes ojos al amor Sagrado; (4) porque no fuera amor de tan suprenia esfera, si todo no se hiziera vn Argos para la Censura.

Con toda la atención, y cuydado, que pide el amor mas fino entrè à registrar esta Obra Poëtica, y Panegyrica; y puedo ingenuamente decirlo que Ovidio en otra ocasion: (5) Vila, y registrela; pero me quedé tan admirado,

(1) *Animato-
nate cōgluti-
nata est ani-
ma David; &
dilexit cum
Jonatàs, quasi
animam suā.
1. Reg. c. 18
v. 1.*

(2) *Amo qui-
dem fusi; lu-
dico tamèn,
& quidèm
tanti acrius,
quanti magis
amo. Plin. in
Panegyr.*

(3) *Cum vene-
rit ille, arguet
mandam.
Ioann. c. 16*

(4) *Spiritus
vite erat in
rotis: totum
corpus oculis
plenum.
Ezech. c. 1.*

(5) *Vidi, quid
referam?
Ovid.*

(6) Dominus meus, & Deus meus. Ioan. cap. 20.

(7) Conveniunt rebus nomina sepe suis. Axiom. com.

(8) In nidulo meo moriar, & sicut Palma multiplicabo dies. Job. c. 29. v. 18.

(9) Iustus, vt palma florebit. Psal. 91.

v. 13. Tertul. ap. Lorin. hic.

Iustus, velut Phoenix florebit.

(10) In caelesti gloria ab ipso Iesu dicetur.

Iesuita. Hug. Card. in Apoc. c. 2.

Ludolph. vit. Christ. 1. p. cap. 10.

Corn. Riber. Perer. in Apoc. 3.

(11) Sicut fui diebus adolescentie meae,

quando secretò Deus erat in tabernaculo meo. Job. 29.

(12) Dum esset Societas Dei super tabernaculum meum, ex divers. v. v. ap. Pined. hic.

rado, que no podrà mi correddad referir, lo que ha llegado à entender. Juzgaba yo, que era esta el Fenix entre aquellas Obras, que ni se oyen sin embeleso, ni se leen sin admiracion, y pasmos; pero ni aun pensando tanto, llega à su grandeza mi concepto. El Objeto suyo es la plausible Celebridad à la BEATIFICACION del Beato Juan Francisco Regis, Hijo de la Compañia de Jesus. El Orador del Panegyrico es el Rmo. P. M. Manuel Padial de la misma Compañia. Justa correspondencia; pues para celebrar à N. dueño, glorioso, y bienaveturado, (6) eligió la providencia a vno de su Compañia, y Colegio. Sin quererlo dezir, he dicho el nombre del Author, (7) porque en él descubren los primores de su gran talento, engastado en los reales del asunto. En rigoroso Anagrama, quiere dezir:

MANVEL PADIAL

Le di vna Palma.

Dióle el P. Maestro al Santo Regis la Palma de la paciencia comparandolo con Job Fenix de la tolerancia. (8) Lo que suena palma en frase Latina, se dize Fenix en Griega. De forma, que Job por sus padres se llevó la palma entre los justos; y Regis por su penar se lleva, como Fenix, la palma entre los Santos. De Regis parece q̃ dixo el Real Profeta, que floreceria como la palma, (9) o como Fenix, para eternizar su memoria; porque no murió para sepultar sus cenizas, sino para que en este Panegyrico se inmortalicen sus Cultos, y alabanças.

Yà hubo mordaz vibora, que pretendió trasplantar esta palma del Iesuitico Paraíso à vergel menos florido; mas no advirtió, que caso, que en la tierra pudiesse usurpar à la Compañia esta gloria, ay quien asirme, que todos los que de qualquier Instituto han de ser moradores del Empyreo, se han de nombrar Iesuitas en el Cielo. (10) Tan irrefragable es, que fue Regis de la Compañia de Iesus, como que Job lo fue de la Compañia de Dios; (11) porque de la misma Compañia fue Job desde niño, que Regis desde mancebo. (12) Regia planta es la palma, y es Regis la Regia palma de la Compañia. Lo mismo fue plantarse en tan fructifera tierra, que florecer, para fructificar en los atrios de Dios entre la Compañia de los Bienaventu-

ra-

rados de la gloria. (13) Como Lys, como Lino, flores
el Justo en virtudes, (14) entre las espinas de las adver-
sidades. Asi floreció Regis como Lys en Francia, sufrien-
do calumnias, y tolerando oprobrios con mas que he-
royca paciencia. Dele en buen hora el P. Maestro la pal-
ma del laúrel en los aplausos de su Beatificación.

Sobre el mismo nombre me ocurre otro anagrama.
ma. Puede gloriarse asi:

MANVEL PADIAL,

Dé Pan vi llama.

Vió el Padre Maestro la viva llama, ó incendio del amor
Divino, que tuvo el Santo Regis al Pan Sacramentado. Mi
cortedad sospecha, ó que este Pan atrae à sí la llama del
amor, ó que la llama del amor atrae à sí este Pan. Avien-
do dicho Christo, que es Pan vivo, que descendió de la
Esfera, (15) dize, que vino al mundo à traer fuego, y en-
cender la llama: (16) y como descendió Pan para estar
en compañía de los suyos, (17) era vn Pan, que abrafaba
à los de su Compañia en incendios.

Otro Anagrama:

MANVEL PADIAL,

Construyese asi:

La vid en Palma.

Es Regis la Vid, que respirando entre aromas, yà se ve
elevada en las Palmas; porque le reciben en palmas los
Cortesanos de la Celeste Esfera, quando al Cielo se tras-
ladó desde la tierra. (18) Elevóse el Beato Regis hasta el
eterno Solio desde la indignidad de vn Establo; que si
nace Christo en vn Establo, para que los hombres, y An-
geles le adoren: El Santo Regis, muriendo entre el Estier-
col de otro establo, se eleva hasta las Sillas de los Princi-
pes, y Potentados del Cielo. (19)

No se estrañe se convierta la Censura en alabança,
que semejante obra, mas digna es de aplaudirse, que de
censurarse. Asi lo juzga mi cortedad, asi por el Objec-
to, como por quienes le dieron tan lustroso sèr. Hagome
Estrivillo de los desprecios; (20) y aora es justo, que esta
obra sea el instrumento de sus aplausos. Segun los poeti-
cos primores de esta obra, aunque sea ageno de quien
censura, conclairà mi afecto con vna Lyra: O Olim-
fructus gloriae sunt, & divitiarū. Eccl. ibidem. (19) Suscitatus de pulvere egenus,
& de stercore elevatus pauperem, ut sedeat cum Principibus, & solum gloriae teneat.
1. Reg. c. 2. v. 8. (20) Nunc in eorum Canticum versutus sum, & factus sum illis
in proverbium. Job c. 30. Cythara cor meum sum. Septuag. Factus sum illis in ser-

(13) Lilius
in domo Do-
mini in atrijs
domus Dei no-
stri florebit.
Ps. 91. v. 13

(14) Iustus
germinabit
sicut lilium,
& florebit
in aeternum.

Off. 14. v. 6

(15) Ego sum
panis vivus,
qui de Caelo
descendi.
Ioann. 6.

(16) Ignem
veni mittere
in terram.

Luc. 12.

(17) Vobiscum
sum usque ad
consummatio-
nem saeculi.

Matth. 28.

(18) Quasi
palma exal-
tata sum in
Cades, Eccle-
siastic. 24.

Cades, id est,
sanctitas tras-
lata.

D. Hier. de
Nomin. Hebr.

Ego quasi
vitis fructi-
ficavi suavi-
tatem odoris:
& flores mei

& factus sum illis in ser-

verbalem.
Vers. Hæbr.

(21) Cæli en:
narrant glo-
riam Dei, &
opera manuum
eius annūtiat
firmamentū.
Psalm. 18.

(22) Non est
qui se abscon-
dat à calore
eius.

Exultavit ut
Gigas ad cur-
rendam viam
Psalm. idē.

(23) Deus in
iudicio rubi-
bus arderet,
& non com-
bareretur.

Exod. 3.

(24) Qui am-
bulas super
pennas ven-
torum.

Ascendit su-
per Cherubim
& volavit.

Psalm. 17.

(25) Suscitās
à terra ino-
pem, & ster-
core erigens
pauperem.

Psalm. 112.

Olympico theatro de esplendores;
que builando de Atlante la constancia,
publicas con brillante consonancia
de Dios Omnipotente los Primores,
publique (21) tu armonioso lucimiento

Con su acento de vn Gigante,
la victoria, que constante
feliz gloria

supo, dexando al mundo, y sus tragedias;
buscar la Compañia sin Comedias.

Hermoso Febo, cuyos lucientes rayos;
como Regio planeta en el lucir,
à los Astros no dexan competir,
sin motivar à su esplendor desmayos,
celebre (22) festivo en vno, y otro Polo,

Al que solo ser logrero
mas procura Misionero,
con lisera

que juzga es Cielo el golfo, en que navega;
donde por ganar almas no sotsiega.

Fogosa Esfera, cuyo ser blasona
entre Elementos, y Climas inferiores,
que ciñendo lucidos resplandores,
esmalta granates para su Corona,
divulguen (23) tus bolcanes reprimidos,

que vencidos con espanto
en la zarça, à este Santo
así ensalça

Regis, qual Lys, ò flor en las espinas,
que goza impresiones de Cielo peregrinas:

Zefiro apacible tan agil en tus buelos,
que simbolizas al vivo lo glorioso
del Solio Celeste, en todo luminoso,
que ocupa, quien sube al trono de los Cielos;
festeja (24) con estas plumas no vulgares
Los Altares, tan ligera
à que sube, à la esfera
como nube,

Querubin, que ocupando tal retablo,
desde el estiercol sube (25) de vn Establo:

Golfo

Golfo crystalino de argentada espuma,
que en exordio feliz del Vniverſo
ſerviſte de Solio transparente, y terſo
al Dios, que te fomenta, y abriga con ſu pluma:
aplaude alegre (26) con olas ruidofas

Las famoſas de eſte Juan
diligencias, por aquel Pan,
è influencias

Que de leſos traxo para la doctrina,
ſurcando, qual Apoſtolica Nave, la marina.

Pecunda Madre, origen de vivientes,
Columna immobil de la fortaleza,
cuya eſtabilidad perſiſte con firmeza
entre diluvios de olas, y corrientes:

declara (27) en compaña de criaturas.

Las alturas, Sabio, y necio
que merece, con deſprecio
quien parece

Del mundo, que pone todos ſus deſvelos,
Arraſtrando à mi Regis por los ſuclos.

Por ſin toda la eſtructura de eſta Obra eſtà tan llena de
hermoſura, y erudicion, que no ay mas que pedir. Eſta
es aquella Obra, à quien le ſobra lo erudito; pues para ſer
perfecta, (28) le baſtaba ſer parto lucido de Oriente Je-
ſuitico. Y ſiendo tan admirable la Obra, tan anivelada à
las reglas de la Fè, tan conforme à las coſtumbres Chriſ-
tianas, y tan vtil para qualquiera claſe de perſonas: ſoy
de ſentir, que no ſolo debe darſe la licencia, que ſe pide
para la Preſa, ſino ſolicitarlo con anſia; que ſi eſta cabe
en el Cielo, ſoſpecho la tendrà nueſtro Beatificado San-
to, como deſſeaba Job, ſe imprimieſſen, y eſtampaeſſen ſus
Sermones, (29) para aprovechamiento, y exemplo de los
Fieles. Aſi lo ſiento: *Salvo meliori*. En eſte Convento de
N.S.P.S. Francisco Caſa Grande de Granada en 2. de Di-
ziembre de 1716, años.

Fr. Andrès Galisteo;

(26) *Faſta
eſt quaſi Na-
vis inſtitutis
de longe por-
rans Panem
ſuum. Pro-
verb. 31.*

(27) *Fundasti
terram ſuper
ſtabilitatem
ſuam. Pſalm.
163.*

Hug. Card.
*Fundasti ſu-
per nihilum;
Hic.*

(28) *Ex ore
infantium, &
lactētū per-
fecisti laudē;
Pſalm. 8.*

*Ex ore lactē-
tium, & Re-
mig. hic.*

*Ex ore Jeſu-
tarum perfe-
ciſti laudem.
V. ap. Veg.
in Iudic. 1.
n. 1063.*

(29) *Quis mi-
hi tribuat, vt
ſcribantur
ſermones mei;
Eccl. 19.*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doct. D. Christoval Damasio, Canonigo de la Iglesia Colegial del Sacro Monte, Governador, Provvisor, y Vicario General de este Arçobispado por el Illmo. Señor D. Martin de Ascargorta mi Señor, Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente damos licencia, para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon, que predicò el M. R. P. M. Manuel Padial, de la Compañia de Jesus de esta Ciudad, en la Beatificacion del V. Padre Iuàn Francisco Regis, de la misma Compañia. Atento à que por la Censura antecedente, puesta por el M. R. P. Fr. Andrès Galístico, del Orden de Señor San Francisco, Casa Grande esta Ciudad, à quiẽ lo remitimos para ella, consta no contener cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y loables costumbres. Dada en Granada en nueve dias de el mes de Diziembre de mil setecientos y diez y seis años.

Doct. Damasio.

Por mdo. del Señor Provvisor.

Felix de Amate,
Not.

APRO-

APROBACION

Del Rmo. P. M. Fr. Iuan de Ascaregorta, Lector jubilado, de la Orden de N. P. S. Francisco de la Observancia, y Examinador Synodal de Arçobispado de Granada, Guardian, que ha sido del Convento de Cordova.

DE orden del Illmo. Señor D. Manuel de Fuentes y Peralta, del Consejo de su Magestad, y Presidenta de esta Real Chancilleria de Granada: He visto assi este Certamen Poëtico, que en las Solemnissimas Fiestas à la Beatificacion del Beato Iuan Francisco Regis dispuso el Gravissimo Colegio de Señor San Pablo de la Compañia de JESVS de dicha Ciudad; como este Sermon, que al Assumpto dixo el Rmo. P. Manuel Padial, Maestro en Sagrada Theologia de la misma Religion, Rector dignissimo, que ha sido de dicho Colegio, y Calificador del Santo Oficio.

Del Certamen se puede dezir: *En mirabile visu, novem Musis cælatum opus*; pues tanta hermosa variedad de composicion, tan bien apropiadas alusiones al Beato Regis, tan amena erudicion de la historia, tan bien seguidas metaphoras, delecto tanto en las voces, y lo demás, que verá el que lo leyere, dexan aquellas tan decantadas Musas vencidas en aquel Poëtico numen, que les han querido fingir para tarèa de Ingenios, que se divorciaron de sus juicios. Pero

Procul, ò procul este profani,

Conclamat vates, totoque absistite luco. Virg. 6. Æne.
Porque el Insigne Colegio dirà para plausible apoyo de su Certamen:

*Dignas, Regis est, cui pangere laudes
Legibus hic doceo sacris, quem inissa per Orbem
Terra colit, celebratque polus, manesque tremiscunt.*

Y añadir con toda verdad lo que el otro falsamente presumió de su talento, y obras:

*Nostra loquar: nulli vatum debemus orsa,
Nec furtum, sed opus veniet.* Manilius lib. 2. Astron.

Sin que en lo que aclaman de su Heroe puedan exceder por mucho que digan; pues demás de sus prodigiosas virtu-

tudes, quando vivo; deponiendo en vna corta Aldea el Venerable Tabernaculo de su Cuerpo, ha hecho suyo, quando defuncto, aquel Elogio:

Urbs fecisti qui prius Orbis erat. Rutil. in Itiner.

No es la menor alabanza de los Rmos. Padres aver cumplido, y llenado tanto Assumpto; ni yo debo (para recomendacion de este Certamen) olvidar lo de Phavorino en caso semejante: *Turpius esse, exigue, atque frigide laudare, quam infectanter, & graviter vituperare.* Y con esto hablo ya del Sermon, y puede ser me anime à dezir algo del Orador insigne.

Yo confieso, que Predicador tanto, y tal Panegyrico, puede acobardar al mas diestro, para dár su dictamen; pero tambien digo, que esto mismo alienta mi pequeñez para no embarazarme en esta Censura, por lo que bien dixo el otro Polytico: *Careret quippè fama magnorum virorum celebritate, si etiam minoribus testibus contenta non esset.*

Ninguno menor que yo; y por esto el primer acierto ha hablar en este caso. Afirmo, pues, que el que este Sermon, con la ocasion de las virtudes, y milagros del Beato Regis, esté docto, erudito, elegante, y arreglado à lo que el Apostol prescribió para los Sermones; pues en él se arguye al entendimiento para vencerlos; se ruega à la voluntad para moverla; se increpa à los pecadores para aterrarlos; y esto en toda paciencia para sufrirlos; y en toda doctrina para remediarlos, y alentar à los buenos: todo esto se halla en qualquiera Sermon de este diestrisimo Ecclesiastès.

Tambien, que se diga, que à este Sermon le viene sin violencia lo que Cassiodoro pondera de la Divina Escritura, y es, que: *Modò tamen, aut tristitiam persuadet, aut impietatem redarguit, aut tolerantiam prædicat, aut vitia mobilitatis accusat, aut superbiam damnat, aut bona humilitatis exaltat, aut charitate plenissimè consolatur, &c.* Esto es, y ha sido comun Elogio de otros Sermones de N. P. Maestro Padial, y familiar acierto en todos sus Escritos.

Vna es la especial excelencia, que he advertido en esta Oracion; porque es dignissima de no vulgar aplauso. Esta es lo ajustado al Assumpto. Es Sermon de la Beatification del Beato Regis, y no es Sermon de sola la Fiesta del

Apud Agellium, lib. 19. cap. 3.

Symachus Epist. 22.

2. Timoth. 4. v. 2.

Cassiod. de Divin. Lect. cap. 8.

del Beato Regis. No es todo vno, ni tan facil lo primero como lo segundo, y mas si se repara en que se predicò à los varios Ingenios, y delicados gustos de doctos, polyticos, nobles, y virtuosos, cumpliendo con todos, y manteniendo constante hasta el vltimo periodo el punto de Beatificaciõ, que es el principal empeño. Este primor le cayò tan en gracia à S. Pedro Crysologo, que encomienda mon(como en este N. P. Padial) ofrecen à las almas vn es- como aqui: *Hoc est separatim calida, separatim frigida, separatim sales, separatim cibos suis vsibus deputare.*

S. Petr. Cry-
sol. Ser. 166.

Y cierto no me admiro de tan acertadas, puntuali- dades de este insigne Orador: ni que sea muy fuya aque- lla aclamacion de Plinio: *Quanta probitas in ore, quanta in Sermone cunctatio*; porque quanto habla, y escribe no es por arbitrio proprio, sino por destino de la obediencia, y le- previene para acertarlo todo al que se emplea en mu- cho: *Habet enim rerum certissimarum voluntatem, id est, ut quid- quid agit, non agat nisi ex virtutis quoddam prescripto, & Diri- na Lege Sapientia.*

Plinius lib. 9
Epist. 4.

D. August.
lib. de beata
vita, fol. mibi
507.

Por esto en tan varios Ministerios de Pulpito, Ca- thedra, Consultas, y otros, es N. P. M. Padial quien todo lo llena con grande vtilidad de los interessados, y admi- racion vniuersal de este casi inmenso Pueblo, y de sus Gravissimos Tribunales, que convienen en que si tienen tanta sè con su Rma. en quanto se les ofrece, es: Pero no le dirè con mis toscas voces, sino zelandolo con las elo- quentes de S. Basilio el Magno: *Fluentum Sermonis, quod mi- nisterio lingua ad exteriora deducitur fontis, ex quo manat, index, ac testis est.*

S. Basilius de
vera virginit
D. Chrysof.
homil. 29. in
posser. expo-
sit. cap. 12.
Matth.

Y si como dixo S. Juan Chrysostomo: *Nemo potest vrè iudicare de opere aliquo, nisi personam operantis cognoverit quis* est me persuado con toda sinceridad, que al Autor de es- te Sermon se le debe veneracion como à Missionero A- postolico; atencion como à Orador Evangelico; estima- cion como à insigne Escriturario; credito como à con- sumado Theologo; aplauso como à varon Erudito; acia- macion como à Eloquent, y Discreto; y reservo el epite- to

to de Grande para lo pequeño en que se aprecia su Rma, aunque en esto tiene la desgracia de no ser creído, por mas que lo persuade.

Soy, pues, de parecer, que ni en este Certamen, ni en este Sermon ay cosa alguna, que se oponga à las purézas de nuestra Santa Fè Catholica Romana, ni à las buenas costumbres, ni à las Regalias de su Magestad; antes si vno, y otro es, respectivamente, instruccion ingeniosa contra los pecados, poderoso exemplar para animar à las virtudes, y grande Fiscal contra ociosos, y engañados. Así lo siento: *Salvo meliori, &c.* San Francisco Casa Grande de la Observancia de Granada, y Diziembre 3. de 1716.



Fr. Juan de Ascargorta.

LICENCIA DEL JVEZ.

Auto. **E**N la Ciudad de Granada, en cinco dias de el mes de Diziembre de mil setecientos, y diez y seis años, su Señoria Ilma. el Señor D. Manuel de Fuentes y Peralta, del Consejo de su Magestad, su Presidente en esta Real Chancilleria: Aviendo visto la Aprobacion del R. P. M. Fr. Juan de Ascargorta, Lector jubilado, del Orden de N. P. S. Francisco, Examinador Synodal de este Arçobispado, del Certamen Poetico, que en las Fiestas del Beato Juan Francisco Regis dispuso el Colegio de la Compania de Iesus; y asimismo del Sermon, que à el mismo assumpto predicò el M. R. P. M. Manuel Padial de dicha Compania, y que no tiene cosa alguna contra N. Santa Fè Catholica, ni contra las Leyes de estos Reynos, diò licencia para que en qualquier Imprenta desta Ciudad se pueda imprimir dicho Certamen, y Sermon; y mandò, que el presente Secretario dè certificacion de esta licencia, y la rubricò. Està rubricado. Fui presente.

D. Juan Garcia Pretel.